

ALEXANDER LUNA NIETO

EDITOR CIENTÍFICO

VOCES DE RESISTENCIA Y ESCENARIOS DE INTERPELACIÓN:

PRE - TEXTOS PARA PENSAR
LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN



Centro Nacional
de Memoria Histórica



Ciencias

Voces de Resistencia y Escenarios de Interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz / Alexander Luna Nieto [Editor científico]. – Cali: Universidad Santiago de Cali, 2024.

206 páginas: gráficos; 24 cm.
Incluye índice y referencias bibliográficas.

ISBN Impreso: 978-628-7770-19-5 **ISBN Digital:** 978-628-7770-21-8

1. Voces de resistencia 2. Escenarios de interpelación 3. Construcción de paz. I. Alexander Luna Nieto II. Universidad Santiago de Cali. Facultad de Humanidades y Artes.

SCDD 303.62 ed. 23

CO-CaUSC

JRGB/2025



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN



Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz

© Universidad Santiago de Cali

© **Editor científico:** Alexander Luna Nieto

© **Autores:** Diego Armando Jaramillo Ocampo, Luis Guillermo Jaramillo Echeverri, Juan Carlos Aguirre García, Alexander Luna Nieto, María del Mar Osorio Arias, Diana Marcela Quirá Ordóñez, Wilfred Fabián Rivera Martínez, Walter Julián Quinchoa Cajas, Liliana Parra-Valencia, Lina Juliana Robayo Coral, Wilson Noé Garcés Aguilar y Mónica Fernanda Canencio Nates.

1.ª Edición 50 ejemplares

Cali, Colombia - 2024

Fondo Editorial

Publishing Fund

Carlos Andrés Pérez Galindo

Rector

Claudia Liliana Zúñiga Cañón

Directora General de Investigaciones

Alexander Luna Nieto

Editor en Jefe

Proceso de arbitraje doble ciego

“Double blind” peer-review.

Recepción / Submission:

Septiembre (September) de 2024

Evaluación de contenidos / Peer-review outcome:

Octubre (October) de 2024

Correcciones de autor / Improved version submission:

Noviembre (November) de 2024

Aprobación / Acceptance:

Diciembre (December) de 2024

Este libro es producto del proyecto de investigación: “Sistematización de experiencias de memoria histórica y memoria afirmativa en comunidades víctimas del conflicto armado y el sector empresarial en Caldono y Cajibío, Cauca”, Convocatoria 872 de 2020, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria Histórica, ejecutado por la Fundación Universitaria de Popayán y el Centro de Desarrollo Tecnológico (CREATIC).



La editorial de la Universidad Santiago de Cali se adhiere a la filosofía de acceso abierto. Este libro está licenciado bajo los términos de la Atribución 4.0 de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso, el intercambio, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre y cuando se dé crédito al autor o autores originales y a la fuente <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

VOCES DE RESISTENCIA Y ESCENARIOS DE INTERPELACIÓN:

PRE - TEXTOS PARA PENSAR
LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

VOICES OF RESISTANCE AND SCENARIOS OF INTERPELLATION:
PRE-TEXTS FOR THINKING ABOUT PEACE BUILDING

Alexander Luna Nieto

Editor Científico

Diego Armando Jaramillo Ocampo, Luis Guillermo
Jaramillo Echeverri, Juan Carlos Aguirre García,
Alexander Luna Nieto, María del Mar Osorio Arias, Diana
Marcela Quirá Ordóñez, Wilfred Fabián Rivera Martínez,
Walter Julián Quinchoa Cajas, Liliana Parra-Valencia,
Lina Juliana Robayo Coral, Wilson Noé Garcés Aguilar y
Mónica Fernanda Canencio Nates.

Autores



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN



Centro Nacional
de Memoria Histórica





Comité Editorial FUP

Editorial Board FUP

José Gregorio Rodríguez Suarez CJM
Rector Fundación Universitaria de Popayán

Maryem Rocio Ibarra Sotelo
Vicerrectora Académica FUP

Fernando Solís Escobar
Vicerrector Administrativo y Financiero FUP

Daniel Andres Feriz Garcia
*Director del Sistema de Investigación
Desarrollo e Innovación FUP*

Comité Editorial USC

Editorial Board USC

Claudia Liliana Zúñiga Cañón
Alexander Luna Nieto
Jonathan Steven Pelegrin Ramírez
Doris Lilia Andrade Agudelo
Odín Ávila Rojas
Iván Darío Ruiz Hidalgo
Héctor Manuel Cuevas Arenas
Florencio Arias Coronel
Jhonny Carpediem Gómez

Cita este libro / Cite this book

Luna Nieto, A. (2024). *Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz*. Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218>

Palabras Clave / Keywords:

Voces de resistencia, Escenarios de interpelación, Construcción de paz.

Voices of resistance, Scenarios of interpellation, Peacebuilding.

Contenido relacionado:

<https://www.usc.edu.co/investigaciones/>



TABLA DE CONTENIDO

Prefacio	11
Introducción	13
Resumen	15
Prólogo	17

MOMENTO 1

Aproximaciones teórico - conceptuales a las voces de resistencia y a los escenarios de interpelación

Capítulo 1. Escenarios de interpelación fenomenológicos y comunitarios para la caracterización de procesos organizativos en los municipios de Caldon y Cajibío	25
--	-----------

Alexander Luna Nieto; *Fundación Universitaria de Popayán, Universidad Santiago de Cali*

Introducción	26
Perspectivas fenomenológicas como modos de acceso a las estructuras cognitivas.....	28
Componente afectivo: procesos, emociones, afectos que influyen al generar procesos organizativos.....	32
Componentes conativos o conductuales, actuación a favor o en contra de los procesos organizativos.....	33
Referencias bibliográficas	35

Capítulo 2. Alteridad, paz y escuela: La paz como acontecimiento-ético	37
---	-----------

Diego Armando Jaramillo Ocampo; *Universidad de Caldas*

Luis Guillermo Jaramillo Echeverri; *Universidad de Caldas*

Introducción	39
La Paz como acontecimiento-Ético	40
La paz como acogimiento y hospitalidad	43
Acogimiento y paz en la escuela: más allá de islas y muros	49
Coda.....	50
Referencias bibliográficas	52

Capítulo 3. “Hay futuro si hay verdad”: avatares de un condicional, una aproximación desde la alteridad levinasiana	55
--	--------------------

Juan Carlos Aguirre García; *Universidad del Cauca*

Introducción	56
La verdad del testimonio	58
Los avatares de un condicional	65
Referencias bibliográficas	70

MOMENTO 2

Aproximaciones vivenciales al sufrimiento

Capítulo 4. Memoria histórica y factores que sostienen los procesos socio-organizativos en organizaciones indígenas y campesinas víctimas del conflicto armado de Caldon y Cajibío, Cauca	75
--	--------------------

Alexander Luna Nieto; *Fundación Universitaria de Popayán, Universidad Santiago de Cali*

María del Mar Osorio Arias; *Universidad Cooperativa de Colombia*

Diana Marcela Quiró Ordóñez; *Fundación Universitaria de Popayán*

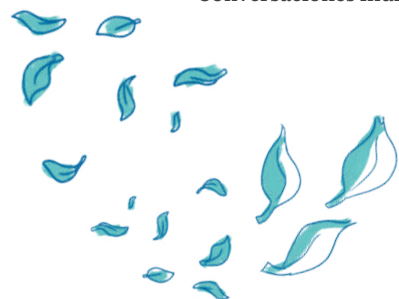
Introducción	78
Aproximación conceptual a estudios sobre memoria histórica y sistematización de experiencias en el marco del conflicto armado.	80
Metodología	84
Resultados y discusión	86
El perdón no cambia el pasado, pero le da sentido al futuro: relación entre la memoria histórica y la memoria traumática.....	87
Conclusiones	92
Referencias Bibliográficas	93

Capítulo 5. La apropiación social de TIC en consejos comunitarios afro: elementos para su reflexión	97
--	--------------------

Wilfred Fabián Rivera Martínez; *Centro de Desarrollo Tecnológico Creativo*

Walter Julián Quinchoa Cajas; *Universidad del Cauca*

Introducción	98
Abordajes teóricos y conceptuales sobre la apropiación social de TIC.....	99
Aspectos históricos y organizativos de los consejos comunitarios afro	101
Entornos prácticos en los consejos comunitarios afro en Corinto	104
Consejo comunitario Jagual La María	106
Consejo comunitario El Barranco	112
Conclusiones	115
Referencias Bibliográficas	117
Conversaciones individuales y grupales	119



Capítulo 6. Tornarse negra, una conquista, fuerza femenina en los espacios colectivos, rituales y festivos	121
---	---------------------

Liliana Parra-Valencia; Red Internacional de Voces Afrofeministas (RIVAS)

Fuerza femenina negra en los espacios colectivos: expresión de resistencia para la transformación	123
Mujeres en los espacios rituales y festivos: el mundo espiritual-ancestral	136
Palabreo final	140
Referencias bibliográficas	142

Capítulo 7. Estrategias de intervención neo-Extractivistas en comunidades rurales campesinas en el municipio de Cajibío Cauca- Colombia	147
--	---------------------

Lina Juliana Robayo Coral; Universidad Santiago de Cali

Wilson Noé Garcés Aguilar; Escuela Nacional del Deporte

Introducción	148
Método	149
Resultados	150
Conflicto de tierras en el municipio de Cajibío: “La misma marrana con diferente guasca”	150
El conflicto de la minería-extractivismo en Cajibío	155
Smurfic kappa: los árboles de la discordia	160
La promesa del café: la tasa amarga	161
Reflexiones y discusiones	168
Referencias bibliográficas	170

Capítulo 8. Reconstruir el Territorio desde la Casa: procesos organizativos de la asociación de mujeres mineras afrocolombianas de Zaragoza (AFROMARZAL)	173
---	---------------------

Mónica Fernanda Canencio Nates; Universidad del Cauca

Introducción	174
La casa grande: mujeres que re-tejieron Zaragoza Buenaventura	177
Reconocer un conflicto otro: entre el conflicto social y armado y el conflicto minero	189
Conclusiones	193
Referencias bibliográficas	195

Acerca del editor científico	197
---	---------------------

Acerca de los autores	199
------------------------------------	---------------------

Pares evaluadores	203
--------------------------------	---------------------





TABLE OF CONTENTS

Preface	11
Introduction	13
Abstract	16
Foreword	17

MOMENT 1

Theoretical-Conceptual Approaches to the Voices of
Resistance and the Scenarios of Interpellation

Chapter 1. Phenomenological and community interpellation scenarios for the characterization of organizational processes in the municipalities of Caldono and Cajibío	25
---	-----------

Alexander Luna Nieto; Fundación Universitaria de Popayán, Universidad Santiago de Cali

Introduction	26
Phenomenological perspectives as modes of access to cognitive structures	28
Affective component: processes, emotions, affects that influence the generation of organizational processes	32
conative or behavioral components, acting for or against organizational processes	33
Bibliographical references	35

Chapter 2. Otherness, peace and school: event, acceptance and hospitality for the Other.....	37
---	-----------

Diego Armando Jaramillo Ocampo; Universidad de Caldas

Luis Guillermo Jaramillo Echeverri; Universidad de Caldas

Introduction	39
Peace as an ethical event	40
Peace as welcome and hospitality	43
Welcoming and Peace at School: beyond islands and walls	49
Coda.....	50
Bibliographical references	52

Chapter 3. “There is a future if there is truth”: avatars of a conditional, An Approach From A Levinasian Alterity	55
--	--------------------

Juan Carlos Aguirre García; *Universidad del Cauca*

Introduction	56
The truth of the testimony.....	58
The vicissitudes of a conditional.....	65
Bibliographical references	70

MOMENT 2

Experiential Approaches to Suffering

Chapter 4. Historical Memory and Factors that Support Socio-Organizational Processes in Indigenous and Peasant Organizations Victims of the Armed Conflict in Caldono and Cajibío, Cauca	75
---	--------------------

Alexander Luna Nieto; *Fundación Universitaria de Popayán, Universidad Santiago de Cali*

María del Mar Osorio Arias; *Universidad Cooperativa de Colombia*

Diana Marcela Quirá Ordóñez; *Fundación Universitaria de Popayán*

Introduction	78
Conceptual approach to studies on historical memory and systematization of experiences in the framework of the armed conflict	80
Methodology	84
Results and discussion	86
Forgiveness does not change the past, but it gives meaning to the future: relationship between historical memory and traumatic memory	87
Conclusions	92
Bibliographical References.....	93

Chapter 5. Social Appropriation of ICT In Afro Community Councils: Elements for Reflection	97
--	--------------------

Wilfred Fabián Rivera Martínez; *Centro de Desarrollo Tecnológico Creativo*

Walter Julián Quinchoa Cajas; *Universidad del Cauca*

Introduction	98
Theoretical and conceptual approaches to the social appropriation of ICTs	99
Historical and organizational aspects of afro community councils	101
Practical environments in the Afro community councils in Corinto	104
Jagual La María Community Council.....	106
El Barranco Community Council.....	112
Conclusions	115
Bibliographical References.....	117
Individual and group conversations	119

Chapter 6. Becoming black, a conquest, feminine force in collective spaces, rituals and festivals.....	121
---	---------------------

Liliana Parra-Valencia; *Red Internacional de Voces Afrofeministas (RIVAS)*

Black female force in collective spaces: expression of resistance for transformation	123
Women in ritual and festive spaces: the spiritual-ancestral world	136
Final wording.....	140
Bibliographical references	142

Chapter 7. Neo-extractivist intervention strategies in rural peasant communities in the municipality of Cajibío Cauca- Colombia.....	147
---	---------------------

Lina Juliana Robayo Coral; *Universidad Santiago de Cali*
Wilson Noé Garcés Aguilar; *Escuela Nacional del Deporte*

Introduction	148
Method.....	149
Results.....	150
Land conflict in the municipality of Cajibío: “The same sow with a different guasca”	150
The mining-extractivism conflict in Cajibío.....	155
Smurfic kappa: the trees of discord.....	160
The promise of coffee: the bitter tax.....	161
Reflections and discussions	168
Bibliographical references	170

Chapter 8. Rebuilding the territory from home: organizational processes of the association of afro-colombian women miners of Zaragoza (AFROMARZAL).....	173
--	---------------------

Mónica Fernanda Canencio Nates; *Universidad del Cauca*

Introduction	174
La casa grande: women who re-wove Zaragoza Buenaventura	177
Recognizing another conflict: between the social and armed conflict and the mining conflict	189
Conclusions	193
Bibliographical references	195

About the scientific editor	197
--	---------------------

About the authors	199
--------------------------------	---------------------

Peer evaluators	203
------------------------------	---------------------






PREFACIO

Preface

Este libro titulado *Voces de Resistencia y Escenarios de Interpelación: Pre-Textos para Pensar la Construcción de Paz en el Departamento del Cauca* es producto del proyecto de investigación: “Sistematización de experiencias de memoria histórica y memoria afirmativa en comunidades víctimas del conflicto armado y el sector empresarial en Caldoño y Cajibío, Cauca”, Convocatoria 872 de 2020, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria Histórica, ejecutado por la Fundación Universitaria de Popayán y el Centro de Desarrollo Tecnológico (CREATIC). Datos estos que resultan relevantes porque esta obra responde a los objetivos específicos relacionados con los efectos psicosociales asociados a la vivencia del conflicto social y armado, las acciones colectivas para la paz y las dinámicas de emprendimiento, empleabilidad y organización social solidaria, y a los hallazgos encontrados en dicho proyecto de investigación.

Por lo que, los contextos y las dinámicas territoriales que contiene este documento fueron abordadas mediante categorías de análisis como: resistencia, escenarios de interpelación y construcción de paz, entre otras.



Para la elaboración de este libro se realizó una convocatoria pública a través de la que se recibieron manuscritos de diferente índole, sobre diversas temáticas y abordado desde diversos enfoques poblacionales; no obstante, se privilegiaron aquellos manuscritos que se circunscribieron al Departamento del Cauca, permitiéndole a esta investigación dar cuenta de las complejas dinámicas territoriales que los manuscritos denotaban. Razón por la que, este libro se fue tejiendo con hilos muy finos, básicamente en dos momentos, el primer momento con *Aproximaciones Teórico-Conceptuales* a los procesos de memoria histórica; y un segundo momento denominado *Aproximaciones Vivenciales al Sufrimiento*.

Estos dos momentos articulan los lugares de enunciación desde los que se encuentran las y los investigadores, donde convergen sistematización de experiencias significativas alrededor de la necesidad ética de escuchar las voces de resistencia de las personas que han sido víctimas del conflicto social y armado además de toda la reconfiguración y el tránsito que del hecho victimizante; según se evidenció, las personas consiguen, mediante los procesos organizativos, aún con los desafíos que ellos implica. Dedicamos esta obra a los potentes procesos de base comunitaria que existen en el departamento del Cauca y nuestro querido amigo y Editor Edward Javier Ordóñez (q.e.p.d.) quien fue parte fundamental en este tejido de ideas y experiencias vividas.



INTRODUCCIÓN

Introduction

El libro titulado *Voces de Resistencia y Escenarios de Interpelación: Pre-Textos para Pensar la Construcción de Paz en el Departamento del Cauca* es resultado del proyecto de investigación “Sistematización de experiencias de memoria histórica y memoria afirmativa en comunidades víctimas del conflicto armado y el sector empresarial en Caldon y Cajibío, Cauca”, Convocatoria 872 de 2020, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria Histórica, ejecutado por la Fundación Universitaria de Popayán y el Centro de Desarrollo Tecnológico (CREATIC).

La obra se estructura en dos momentos: el primero, denominado “Aproximaciones teórico-conceptuales a los procesos de memoria histórica”, y el segundo, “Aproximaciones vivenciales al sufrimiento”. A través de estos momentos, se abordan categorías de análisis fundamentales como la fenomenología, alteridad, paz, escuela, verdad, memoria histórica, apropiación social de las TIC, afrocolombianidad, intervención y territorio.

La relevancia de la construcción de paz en el Cauca radica en la necesidad de abordar las complejas dinámicas territoriales que han surgido a

raíz del conflicto armado. El Cauca ha sido un epicentro de violencia y sufrimiento, donde las comunidades han enfrentado desplazamientos forzados, asesinatos y desapariciones. En este contexto, la construcción de paz se convierte en un imperativo ético y social, ya que busca no solo la reparación de las víctimas, sino también la creación de un entorno donde se reconozcan y respeten los derechos de todos los ciudadanos.

Las víctimas juegan un papel crucial en este proceso de construcción de paz. Su voz y experiencia son fundamentales para entender la magnitud del sufrimiento y la necesidad de justicia. A través de la sistematización de sus relatos, se busca dar visibilidad a sus historias y contribuir a la memoria colectiva, lo que a su vez permite la creación de un tejido social más fuerte y resiliente. Las víctimas son más que receptores de políticas de paz, son agentes activos en la transformación de sus comunidades, participando en procesos organizativos que buscan la reconstrucción de su territorio y la promoción de una cultura de paz.

Desde una perspectiva metodológica, este manuscrito se enmarca en un enfoque de investigación cualitativo, de corte fenomenológico, con un diseño narrativo-descriptivo. La sistematización de experiencias actúa como hilo conductor a lo largo de toda la obra. En este camino, se han considerado fundamentales los efectos psicosociales asociados a la vivencia del conflicto social y armado, así como las acciones colectivas para la paz y las dinámicas de emprendimiento, empleabilidad y organización social solidaria. Para el análisis, se ha utilizado el software Atlas ti, que ha permitido la elaboración de redes semánticas. Además, metodologías como la cartografía del cuerpo y del territorio han sido herramientas útiles para mapear las experiencias vividas tanto en los cuerpos de las personas como en los territorios.

La construcción de paz en el Cauca es un proceso que involucra la escucha y el reconocimiento de las voces de las víctimas, quienes, a través de su resistencia y organización, contribuyen a la creación de un futuro más justo y equitativo para todos.





RESUMEN

El libro *Voces de Resistencia y Escenarios de Interpelación: Pre-Textos para Pensar la Construcción de Paz en el Departamento del Cauca* es el resultado del proyecto de investigación “Sistematización de experiencias de memoria histórica y memoria afirmativa en comunidades víctimas del conflicto armado y el sector empresarial en Caldono y Cajibío, Cauca,” financiado a través de la Convocatoria 872 de 2020 del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria Histórica, ejecutado por la Fundación Universitaria de Popayán y el Centro de Desarrollo Tecnológico (CREATIC).

A lo largo de sus ocho capítulos, el libro destaca la importancia fundamental de las voces de las víctimas del conflicto social y armado, quienes, a través de sus testimonios, no solo aportan al fortalecimiento de la memoria colectiva, sino también contribuyen a la regeneración del tejido social. Se enfatiza que la construcción de paz en el Cauca no debe limitarse exclusivamente a la reparación individual de las víctimas, sino que debe orientarse hacia la creación de un entorno inclusivo que fomente el respeto y el reconocimiento pleno de los derechos de todos los ciudadanos. En este sentido, se examinan los procesos organizativos de las comunidades afrocolombianas y campesinas e indígenas, que han resistido de manera colectiva las adversidades impuestas por la violencia.

Este libro es un testimonio de la resistencia de las comunidades frente al conflicto social y armado, y constituye un firme llamado a la construcción de una paz duradera que valore y dignifique las experiencias y voces de quienes han sufrido las devastadoras consecuencias de la violencia.



ABSTRACT

The book *Voces de Resistencia y Escenarios de Interpelación: Pre-Textos para Pensar la Construcción de Paz en el Departamento del Cauca* is the result of the research project ‘Sistematización de experiencias de memoria histórica y memoria afirmativa en comunidades víctimas del conflicto armado y el sector empresarial en Caldono y Cajibío, Cauca,’ funded through the Convocatoria 872 de 2020 del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria Histórica, executed by the Fundación Universitaria de Popayán and the Centro de Desarrollo Tecnológico CREATIC.

The work is structured in two parts: the first, entitled “Theoretical-conceptual approaches to historical memory processes,” offers a theoretical framework that explores key concepts such as phenomenology, otherness, peace, historical memory, social appropriation of ICTs and Afro-Colombian, among others. The second part, “Experiential Approaches to Suffering,” focuses on the testimonies and direct experiences of the victims, delving into the human dimension of pain and resistance to the conflict.

This book is a testimony of the communities’ resistance to the social and armed conflict, and constitutes a strong call for the construction of a lasting peace that values and dignifies the experiences and voices of those who have suffered the devastating consequences of violence.



PRÓLOGO

Foreword

*La gran noche en que
estuvimos sumergidos,
hay que sacudirla y salir de ella.
El nuevo día que ya se apunta
debe encontrarnos firmes,
alertas y resueltos.*

—Frantz Fanon

Los procesos de construcción de diferencias y desigualdades han cruzado a lo largo y ancho la historia de la humanidad, las sociedades humanas en su conformación estructuraron sistemas que, en muchas ocasiones, generan asimetrías de diverso tipo y las relaciones de poder se afincan en esas dinámicas que acentúan la pauperización de unos sectores y el enriquecimiento de otros. Las expansiones de los imperios a través del tiempo y en diferentes lugares del planeta con el ejercicio y legitimación de la violencia, las ocupaciones territoriales y el sometimiento, explotación y ecogenocidio (Arboleda, 2019) de las poblaciones originarias crearon colonias que se constituyeron en las grandes despensas de los centros de poder.

Para el caso de estas tierras denominadas como El Tahuantinsuyo o Abya Yala por los pueblos originarios de esta parte del orbe, renombradas por los conquistadores/colonizadores europeos como Indias Occidentales, Nuevo Mundo o América, la visión moderna en su desencuentro con

las formas organizativas comunitarias, las cosmovisiones, los conocimientos y las prácticas culturales existentes impuso sistemas de clasificación social y epistémicos a partir de la negación de humanidad de quienes fueron articulados a la producción de las haciendas, las minas y las grandes plantaciones con mano de obra indígena y de los esclavizados desarraigados en la diáspora africana. La “*exterioridad*” (Dussel, 1977) o la “*zona del no ser*” (Fanon, 1974) que la modernidad occidental estableció para ejercer control territorial, marcar las diferencias y con ellas producir desigualdades se convirtió a su vez en ese espacio de levantamientos, revueltas y arrochelamientos de quienes enfrentaron al poder colonial y se resistieron a su sometimiento.

Con la expulsión de los europeos y el surgimiento de la República las desigualdades se mantuvieron y la llegada del capitalismo iniciando el siglo XX en la etapa de modernización de lo que hoy es Colombia, abrió más las brechas entre las élites gobernantes y las poblaciones. El colonialismo intelectual (Fals Borda, 1971) contribuyó a posicionar imágenes e imaginarios de lo que debíamos ser en desmedro de lo que hemos sido y con ello la negación de los conocimientos comunitarios empoderando lógicas de producción de conocimientos atemperadas a la visión civilizatoria que colonizo estas tierras.

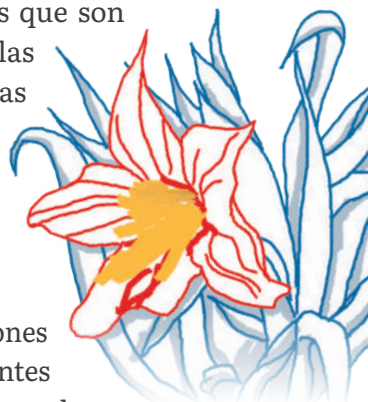
Desde esos tiempos hasta el presente, los ejercicios de poder mediante la violencia han intentado acallar las voces que se levantan denunciando los vejámenes y atropellos, luchando por alcanzar una vida en condiciones de dignidad en medio de tantas situaciones adversas, el surgimiento de economías no legales y la consolidación de una lucha armada planteando la transformación social, fueron instalando las distintas violencias dejando una estela de dolor, miseria, rencores, desposeídos y desplazados forzosos, desterrados de sus parcelas, vulneración de los derechos, desaparecidos y masacres en lo rural y en las ciudades. Las violencias entramparon a nuestra sociedad y la paz se hizo esquiva, convirtiéndose en un anhelo irrealizable, generando múltiples interrogantes en la búsqueda de alternativas, escrudiñando en la historia los factores que no han posibilitado una cotidianidad con tranquilidad.

Por otro lado, las comunidades indígenas, campesinas, afrodescendientes, urbano marginales han defendido sus territorios y expuesto sus formas

organizativas, sus conocimientos denominados ancestrales, las disímiles maneras de interpretar el mundo, consolidando formas educativas en correspondencia con sus lógicas propias y apropiadas, resistiendo a ser vilipendiadas y excluidas, desarrollando procesos de intercambio y producción no necesariamente desde las determinaciones del capitalismo, enfrentando el paso avasallador de un desarrollismo que impacta los ecosistemas y las culturas, autoreconociéndose y configurando sus propias formas de representación simbólicas, abriendo el debate en torno a las diversidades socio-culturales, reclamando el cumplimiento de sus derechos y ampliando las fronteras del conocimiento a partir de sus saberes locales y localizados.

En este sentido, se resiste cuando se enfrentan situaciones que afectan la vida individual y colectiva por los ejercicios de poder, por las discriminaciones y el racismo estructural, por la explotación y el despojo de las tierras, por los etno-genocidios, los ecocidios y los epistemicidios y se re-existe (Albán, 2017) cuando creativamente se recurre al acumulado cultural de saberes para enfrentar la adversidad y crear condiciones de vida digna apelando al pensamiento situado, a los conocimientos de los territorios que se atesoran en la cotidianidad, a las medicinas ancestrales que no separan el cuerpo del alma, a las culinarias y los fogones parentales que preservan el legado de tradiciones amarradas a la reproducción de la vida, a los sistemas productivos que se apuntalan en las dinámicas de la naturaleza en la siembra y la cosecha, a las prácticas y expresiones del canto, la danza, los tejidos, la cestería, las tallas en diversos materiales, las músicas que alegran el advenimiento de la vida y la despiden en los rituales fúnebres, a las fiestas patronales comunitarias que son espacios del compartir y de múltiples aprendizajes, a las lúdicas y los juegos que ejercitan los cuerpos de las niñas y los niños, a los deportes tradicionales resultado de los procesos creativos comunitarios, a la lectura de la naturaleza que brinda señales de prevención o indica la manera de actuar junto a ella, se resiste para re-existir.

Las páginas de este libro contienen un cúmulo de reflexiones y experiencias fruto de vivir los impactos de los diferentes conflictos, especialmente el armado, de tratar de entender los orígenes de nuestras violencias, procurar que no se repitan



y construir una sociedad en la cual las diferencias de pensamiento, las socioculturales, las de todas las diversidades se puedan conjugar en un diálogo marcado por el respeto, atendiendo a la premisa “sin escucha no hay diálogo” (Freire, 1997). En los párrafos de los escritos están contenidos pensamientos, sentimientos, emociones, percepciones, anhelos, relatos además de cuestionamientos de personas y comunidades organizadas, son frases que hilvanan esperanzadores escenarios de encuentro en los cuales las otredades no se constituyan en un insalvable problema, en los que las contradicciones no configuren ámbitos de irreconciliables posturas.

Las palabras se van tejiendo para recordarnos una y otra vez que es posible tener paz o muchas paces que nos posibiliten una vida con justicia social, las reflexiones teóricas entran en relación con las investigaciones que develan realidades cruentas, pero también cargadas de alternativas, para salirle al paso a la muerte sistemática, a la guerra fratricida, a las violencias que parecen no tener fin. Cada enunciado es una muestra de lo que podemos lograr como sociedad en la capacidad de movilizar ideas y acciones, de transformar esos mundos inmediatos que se despliegan en el día a día, en las posibilidades de tejer la gran manta de nuestros propios sueños, de ser capaces de recurrir a lo que hemos sido y somos como pueblos y culturas para solucionar las problemáticas que hacen inviable la existencia.

Las voces de resistencia de esta publicación se alzan para impedir la desmemoria atávica y nos invitan e incitan a continuar reflexionando y actuando para la transformación de realidades que merecen muchas más oportunidades de realizar sus propósitos colectivos, son voces que se resisten a guardar silencio frente a lo acontecido, a lo que acontece y a lo que podríamos avizorar que acontezca en procura de una vida que construya sentidos para todas las personas y las comunidades, estas voces de resistencia se niegan a claudicar a la opción de apuestas que nos permitan ser y estar a plenitud, sin miedos y con la alegría de sabernos habitantes de esta “Nuestra América” como la nombró José Martí (1891).

Adolfo Albán Achinte

Docente titular
Departamento de Estudios Interculturales
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca, Colombia



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albán Achinte, A. (2017). *Prácticas creativas de re-existencia. Más allá del arte... el mundo de lo sensible*. Ediciones del Signo, serie El desprendimiento, Buenos Aires – Argentina.
- Arboleda Quiñones, S. (2019) “Rutas para perfilar el ecogenoetnocidio afrocolombiano: hacia una conceptualización desde la justicia histórica”, en: *Revista Nómadas 50*, Universidad Central, Colombia, pp. 94-110.
- Dussel, E. (1977) “La alteridad o la exterioridad del sistema”, en: *Introducción a una filosofía de la liberación Latinoamericana*, Editorial Extemporáneos, S. A., México, pp. 31-53.
- Martí, J. (1891). “Nuestra América, en: *La revista Ilustrada de Nueva York*, pp. 134-139.
- Fanon, F. (1974), *Piel negra mascarar blancas*. Schapire Editor S.R.L., Buenos Aires.
- Fals Borda, O. (1971). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. México: Nuestro Tiempo.
- Freire, P. (1997): *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.

Cómo citar / How to cite

Albán Achinte, A. (2024). Prólogo. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). *Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz*. (pp. 17-21). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.0>





MOMENTO 1

APROXIMACIONES TEÓRICO - CONCEPTUALES A LAS VOCES DE RESISTENCIA Y A LOS ESCENARIOS DE INTERPELACIÓN

Moment 1

*Theoretical-Conceptual Approaches to the Voices of
Resistance and the Scenarios of Interpellation*

CAPÍTULO 1

ESCENARIOS DE INTERPELACIÓN FENOMENOLÓGICOS Y COMUNITARIOS PARA LA CARACTERIZACIÓN DE PROCESOS ORGANIZATIVOS EN LOS MUNICIPIOS DE CALDONO Y CAJIBÍO





CAPÍTULO 1

ESCENARIOS DE INTERPELACIÓN FENOMENOLÓGICOS Y COMUNITARIOS PARA LA CARACTERIZACIÓN DE PROCESOS ORGANIZATIVOS EN LOS MUNICIPIOS DE CALDONO Y CAJIBÍO

*Phenomenological and Community
Interpellation Scenarios for the Characterization
of Organizational Processes in the Municipalities
of Caldono and Cajibío*

Alexander Luna Nieto

Fundación Universitaria de Popayán; Universidad Santiago de Cali

✉ alexander.luna@docente.fup.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-9297-8043>

RESUMEN

Este capítulo está pensado con el propósito de acceder desde los horizontes de sentido abiertos por la fenomenología a la caracterización de los procesos organizativos en los municipios de Caldono y Cajibío. Por lo que, para la elaboración de este capítulo fue importante el proceso de recolección de los datos que se da inicialmente a través

Cómo citar / How to cite

Luna Nieto, A. (2024). Escenarios de Interpelación Fenomenológicos y Comunitarios para la Caracterización de Procesos Organizativos en los Municipios de Caldono y Cajibío. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). *Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz.* (pp. 25-35). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.1>

de la concertación con las personas que integran emprendimientos y procesos organizativos conformados en Caldon y Cajibío, Cauca.

Palabras clave: fenomenología, comunidad, víctimas, procesos organizativos.

ABSTRACT

This chapter is designed with the purpose of accessing, from the horizons of meaning opened by phenomenology, the characterization of organizational processes in the municipalities of Caldon and Cajibío. Therefore, for the preparation of this chapter, the data collection process that initially occurs through consultation with the people who are part of the enterprises and organizational processes established in Caldon and Cajibío, Cauca, was important.





Keywords: phenomenology, community, victims, organizational processes.

INTRODUCCIÓN

Para la elaboración de este capítulo que, aunque tiene resultados del proyecto de investigación: “Sistematización de experiencias de memoria histórica y memoria afirmativa en comunidades víctimas del conflicto armado y el sector empresarial en Caldon y Cajibío, Cauca”, Convocatoria 872 de 2020, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria Histórica, ejecutado por la Fundación Universitaria de Popayán y el Centro de Desarrollo Tecnológico (CREATIC), también plantea un diálogo permanente con una parte de la fundamentación teórico-conceptual que, en el marco de la fenomenología, propone todo un campo de aplicación, propicio para ensanchar los horizontes de sentido que permiten pensar la configuración de los procesos organizativos desde el ámbito comunitario.



Estos horizontes de sentido condujeron, además, a esta investigación, a girar en torno a técnicas de recolección de información útiles para la investigación y abiertamente cualitativas, tan importantes para las ciencias humanas y sociales como:

-  **Grupo focal.**
-  **Cartografía del cuerpo.**
-  **Caracterización social.**
-  **Entrevista semiestructurada.**

Para la consolidación de esta investigación, pensada desde la perspectiva de la fenomenología, semejante la configuración de los procesos organizativos desde el ámbito comunitario permitió caracterizar algunos de los caminos transitados para la conformación de estos procesos organizativos en los municipios de Caldone y Cajibío.

Resulta necesario destacar entonces que es importante para el ejercicio profesional realizar esta caracterización porque, ello conduce frente al talante práctico del ejercicio profesional, que, entre otros aspectos permite formular cuestionamientos gruesos para el rol profesional, como por ejemplo: “¿Cómo se comprende y asume lo metodológico desde el Trabajo Social?, ¿Se encuentran u oponen la investigación y la intervención desde el Trabajo Social?, ¿Guarda alguna relación la teoría con la praxis del Trabajo Social?” (Rengifo y Luna Nieto, 2019, p. 130).

Teniendo en cuenta lo anterior, entre otros aspectos, vale la pena preguntarse si ¿realmente las técnicas de recolección de información utilizadas logran dar cuenta de las categorías de análisis propuestas, como

es el caso de los componentes: cognitivo, afectivo y conductual? Es decir que, una vez realizado todo el trabajo previo de la revisión sistemática en bases de datos y con base en una parte de la literatura científica abordada, vale la pena destacar, por ejemplo, desde una perspectiva fenomenológica los modos como se producen las estructuras de la intencionalidad y más específicamente de la actitud humana.

Esperamos en este capítulo realizar un acercamiento y un esclarecimiento suficiente que permita ver ¿cuál es la utilidad de la perspectiva fenomenológica en el acercamiento a los estudios sobre la actitud humana? Valdría la pena destacar entonces que la fenomenología es fundamental porque busca: “ofrecer una filosofía de trabajo que con el tiempo se fue perfilando, cada vez más, como un programa de investigación riguroso” (Nickels, 2012, p. 33).

PERSPECTIVAS FENOMENOLÓGICAS COMO MODOS DE ACCESO A LAS ESTRUCTURAS COGNITIVAS

Para el desarrollo de esta investigación, en una primera parte, fue necesario ingresar desde una perspectiva fenomenológica, esto es, en diálogo comprensivo y abierto de corte epistemológico con potentes paradigmas filosóficos como: el racionalismo, el empirismo y la propia fenomenología trascendental.

Acceso que, entre otros aspectos, implicó a esta investigación navegar mar adentro, hacia los orígenes de dicha perspectiva para poder dialogar con pensadores de la talla de Descartes, Kant, Hegel y Husserl, hasta encontrarse directamente con algunas de las categorías de análisis fundamentales como es el caso de la *Epoché*, categoría que: “requiere la eliminación de suposiciones y la elevación del conocimiento por encima de toda duda posible. Para Husserl, como para Kant y Descartes, el conocimiento basado en la intuición y la esencia precede al conocimiento empírico” (Moustakas, 1994, p. 2). Se abre entonces la pregunta si ¿realmente las perspectivas fenomenológicas permiten el acceso al componente cognitivo?

Esto dicho, sea de paso, por el carácter de esta especie de capas o envolturas que configuran la realidad, en el sustrato de aquella científicidad que se fundamenta en la experiencia como modo de acceso al conocimiento. Por lo que, valdría la pena considerar que: “las interrogantes iniciales de Husserl apuntan a dilucidar el origen de la validez y la confiabilidad del conocimiento que se produce a raíz de la llamada experiencia científica” (Nickels, 2012, p. 35).

Precisamente, en este orden de ideas, se destaca que la fenomenología abre una serie de posibilidades para volver la mirada sobre las capas o las estructuras que componen y configuran lo cognitivo en particular, y lo humano, en general. Estructuras o capas que para el caso específico del trabajo realizado con personas víctimas del conflicto social y armado de los municipios de Caldono y Cajibío, departamento del Cauca.

Permitieron, entre otros aspectos, el acercamiento y la caracterización de una serie de creencias, expectativas, información y prejuicios que circundan y articulan el componente cognitivo que configura o estructura la actitud humana. Aparecen, entonces, frente a nuestra mirada preguntas como, por ejemplo: ¿cómo se estructura la actitud humana?, ¿cuántas y cuáles son las capas o estructuras de la actitud humana?

Por lo anterior, puede verse que, desde la perspectiva de la fenomenología y con base en el trabajo de campo realizado, este modo de acceso a la actitud humana, desde las capas o estructuras que la componen, junto a la técnica cartografía del cuerpo y como modo de abordaje con los procesos organizativos, mediante la descripción, se abrió el diálogo vivenciado, fue posible entonces realizar un acercamiento a la subcategoría de análisis: “vivencia de hechos victimizantes”.

Esto es, a la recuperación de las estructuras de sentido que habitan, incluso en los sinsentidos de la guerra. Categoría a través de la que se identifican una serie de hechos victimizantes narrados por la comunidad perteneciente a estos procesos organizativos individualmente, e incluso los acontecimientos no narrados y vividos en sus territorios. Vale la pena destacar que los acontecimientos narrados por la misma comunidad fueron: principalmente: tomas guerrilleras, hostigamientos, secuestros, desplazamientos y desaparición forzada.

Para el desarrollo de esta investigación, ubicada desde perspectivas fenomenológicas como modo de acceso a las estructuras cognitivas, pudo evidenciarse que, paradójicamente, gran parte de los hechos victimizantes para las personas que ha sido víctimas del conflicto social y armado en el Departamento del Cauca parte importante de las razones para transformar sus entornos e intereses individuales, grupales y comunitarias.

Por lo que, produjeron una serie interacciones humanas que abrieron la puerta a la conformación de una serie de organizaciones sociales solidarias, como menciona Dosil (2014) citado por Orozco y González (2021), la integración comunitaria basada en la identificación con una historia colectiva ha servido como plataforma para generar alternativas y recrear significados desde una perspectiva política: movilización y acción frente a amenazas como el despojo, la violencia, la discriminación y la exclusión.

Haciendo necesario plantear: “un diálogo que trasciende lo cotidianamente tematizado y territorializado, dirigiendo la mirada hacia algunas autoras y autores que han realizado aproximaciones teóricas al sufrimiento, las cuales ahora se aplican a los habitantes del departamento del Cauca, quienes han sido víctimas del conflicto social y armado. Este diálogo nos arroja lejos de interpretaciones y conceptualizaciones naturalizadas, cotidianas, amañadas y familiares que, antes bien, encubren el sufrimiento de quienes han sido víctimas, por ejemplo, desde los territorios” (Luna, 2020, p. 204).

Ahora bien, en el marco de la perspectiva fenomenológica a esta investigación le fue posible indagar, entre otros aspectos, sobre el surgimiento y el desarrollo de los potentes 16 procesos organizativos a los que nos fue posible acceder, frente a la advertencia de la necesidad de: “profundizar aspectos que por lo general se dan por familiarizados, normalizados, naturalizados, cotidianos, sentados, establecidos, esto es, por hechos y, en consecuencia, no se reflexionan” (Luna, 2020 p. 205).

Desde la perspectiva fenomenológica resultó posible acceder a lo que dentro de los procesos organizativos podría denominarse como medios para generar capacidad económica. Estos medios resultaron evidentes para nosotros, precisamente por toda la capacidad de gestión de los

procesos organizativos agenciados por las comunidades, incluso en medio del conflicto social y armado, con todo y los rigores de la guerra que se constituye en un escenario de interpelación porque cuestiona acerca de “si como sociedad, después de la incertidumbre que significó la salida negociada al conflicto con la exguerrilla de las FARC, podemos estar a la altura de lo que el otro nos pide” (Luna, 2020, p. 208).

En la tarea del abordaje de las actitudes de las personas que ha sido víctimas del conflicto social y armado, que además integran procesos organizativos pueden evidenciarse, entre otros aspectos, una constante lucha y una gran resistencia ante los efectos traumáticos de la guerra, por lo que, se observó que las personas que han sido víctimas y que integran procesos organizativos, generan una serie de capacidades y sacan a flote las mejores potencialidades para conseguir recursos económicos, que si bien no reparan lo vivido, aportan a mejorar su calidad de vida, los principales medios para generar capacidad económica han sido: una constante búsqueda de ingresos o capital social, adquirir conocimientos empresariales, además de producción y comercialización de productos como: café, jugos naturales y caña de panela.

También se consideró como subcategoría emprender como estrategia de inclusión, debido a que en medio de la producción y comercialización de los productos nombrados se crean procesos de inclusión, identificando especialmente oportunidades laborales para jóvenes, grupos étnicos y mujeres víctimas del conflicto social y armado.

Igualmente, se indagó por la subcategoría, “motivación para conformar organizaciones” En estos municipios, son precisamente las necesidades latentes de la comunidad, y el haber vivido hechos victimizantes, forja la conformación de organizaciones, las principales necesidades manifestadas: necesidad de desarrollo personal, necesidad de ser escuchado, necesidad del producto en el territorio, identificación por el género, generar empleo para que los jóvenes no trabajen en cultivos ilícitos, resiliencia ante el conflicto, necesidad de un beneficio social comunitario.

En cuanto a la subcategoría opinión frente a los acuerdos de Paz, al preguntar si ha sido útil su implementación para el crecimiento de sus organizaciones, sus principales respuestas se basan en que, desde su

implementación han sido beneficiados sectores y veredas con proyecto productivos provenientes de los acuerdos de paz, cabe mencionar, que estos beneficios han sido solo obtenidos por las personas víctimas del municipio de Caldoño.

Según lo descrito, los acuerdos de paz han jugado un rol importante para obtener algunos recursos a los que antes era más difícil el acceso. El aporte comunitario por la paz, se realiza por medio de las organizaciones sociales, dichas se pueden convertir en un eje transversal en el desarrollo del posconflicto, mediante el fortalecimiento, lucha y compromiso de comunidades indígenas por medio de procesos organizativos para la construcción de paz.

Finalmente se indagó sobre la categoría barreras para la organización, donde las principales barreras manifiestas fueron: inseguridad en el territorio, falta de capital, falta de conocimiento empresarial, pérdida de tierras, pérdida de bien inmueble, pandemia y covid-19. Otra barrera manifestada por los integrantes de las organizaciones fue: la siembra de cultivos ilícitos, debido a que, en varias ocasiones, las personas han preferido trabajar en dichos cultivos, porque el pago es mucho mejor. Y ellos como organización no pueden generar ese tipo de pago. Afectados por esta situación, quedándose sin mano de obra y en muchas ocasiones sin quien realice el trabajo.

COMPONENTE AFECTIVO: PROCESOS, EMOCIONES, AFECTOS QUE INFLUYEN AL GENERAR PROCESOS ORGANIZATIVOS

Frente a este componente indagamos todos los procesos, emociones, afectos que están presentes en la vida de las personas víctimas, resaltamos que es de mucho valor conocerlos, debido a que, dichas personas víctimas han atravesado situaciones que marcan la vida del ser humano, y en medio de la situación se han consolidado como organización social, que mediante esfuerzos comunes, continúan una lucha en la búsqueda de un mejor futuro, lucha, que si bien en algún momento fue individual ahora es colectiva, por lo que sus sentimientos, emociones y afectos son

compartidos. Se identificaron las principales emociones o afectos presentes en la vida de las personas víctimas del conflicto armado que conforman organizaciones siendo: miedo, temor y frustración por falta de ayudas. A su vez manifestando sentir: ganas de salir adelante y apoyo grupal.

También, surgen motivaciones para sacar su organización adelante entre las que se encuentran proyecciones a futuro para mejorar la calidad de vida, superación personal y transformar vidas mediante el empleo. Dentro de las limitaciones de las personas vinculadas a la organización, algunas manifestaron sentir falta de apoyo por parte de sus familiares, especialmente en el caso de las mujeres, el cónyuge o esposo no estaba de acuerdo con su labor ejercida en la organización, debido a que consideran que es tiempo perdido para las labores del hogar. Encontrándonos frente a estructuras familiares de micromachismo. Otras personas exponían sentimientos de frustración por no lograr a corto plazo lo planteado como organización.

Indagando sobre los sentimientos o pensamientos si el emprendimiento era rentable en la medida en que se desarrollan productos para la venta, personas de algunas organizaciones manifestaban felicidad y entusiasmo por lo logrado; mientras en otras organizaciones sentimientos de frustración y estrés por la cantidad de trabajo para lograr conseguir lo obtenido actualmente.

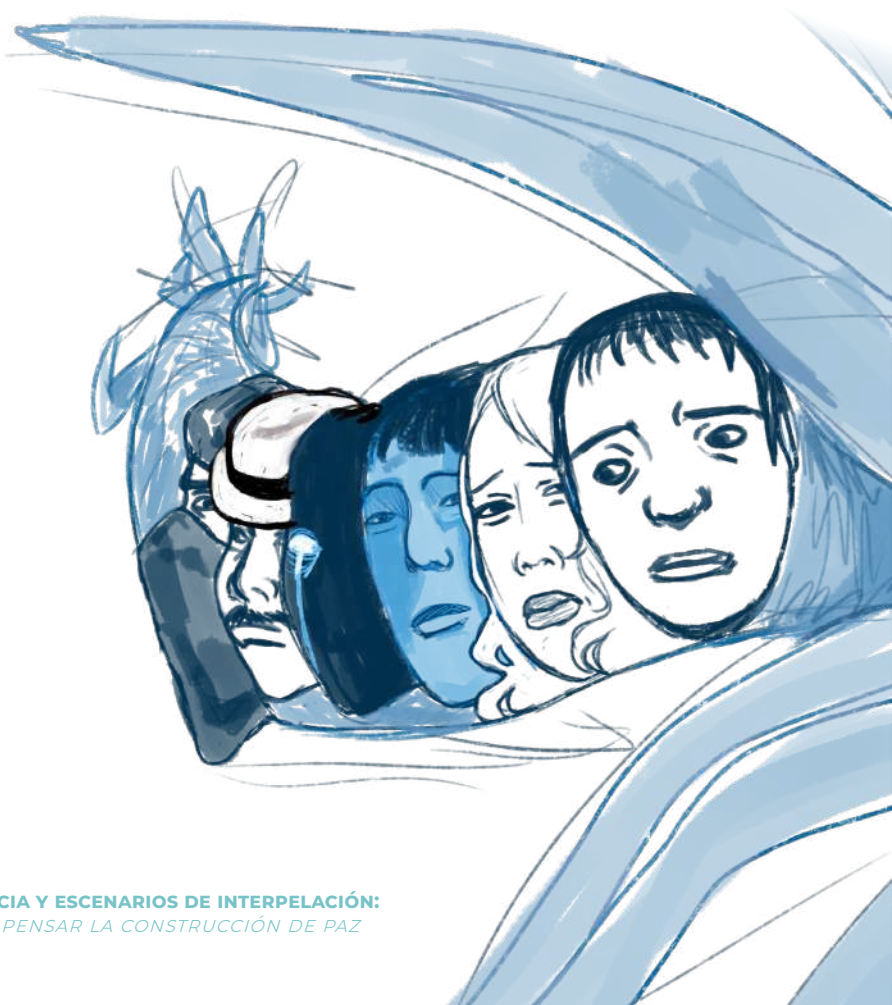
COMPONENTES CONATIVOS O CONDUCTUALES, ACTUACIÓN A FAVOR O EN CONTRA DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS

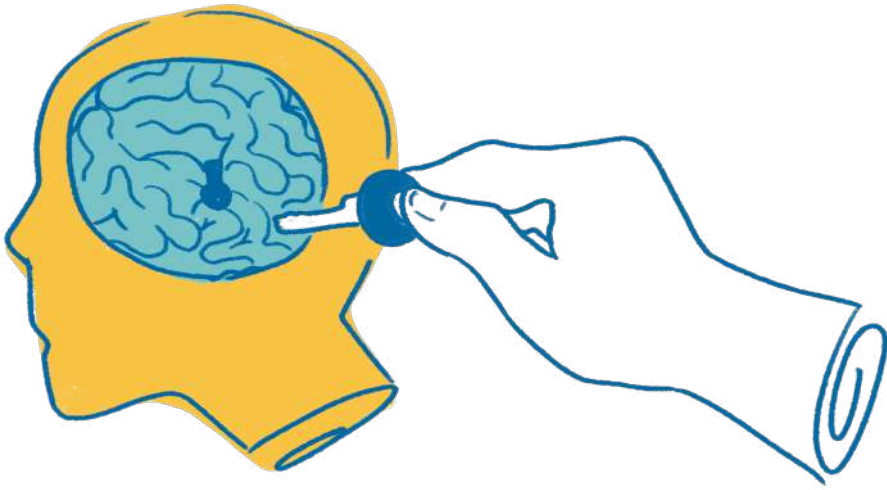
Se considera importante la actuación a favor o en contra de los procesos organizativos desarrollados por personas víctimas del conflicto social y armado, debido a que estos esfuerzos son los que hacen que sus organizaciones que configuran una lucha y resistencia, perduren en el tiempo a través de sus actuaciones a favor de lograr un objetivo en común.

Es así como, se indagó la subcategoría de experiencia previa sobre procesos organizativos, en lo que manifestaron tener experiencia gracias a los

saberes propios, conocimientos ancestrales, empirismo, prueba y error. Durante el diálogo con la comunidad manifiestan tener expectativas de crecimiento a largo plazo, entre las cuales se encuentran: búsqueda de reconocimiento a nivel mundial producción de un café diferencial, mejorar la calidad de vida, organizar un centro de acopio con condiciones óptimas, tener su propia marca de productos en el mercado.

De igual manera se indago por las gestiones que garantizan la sostenibilidad del emprendimiento, se encontraron gestiones como: dar a conocer sus productos mediante mercados campesinos y ferias campesinas, búsqueda de aliados y socios, búsqueda de reconocimiento por enfoque diferencial, constante capacitación, vinculación a proyectos con Mininterior, compra de nueva maquinaria, creación de centro de acopio para retomar actividades. Con lo anterior se considera que las organizaciones de Caldon y Cajibío se encuentran en una constante lucha por una sostenibilidad de su organización, teniendo una visión a futuro a pesar de las difíciles circunstancias en el territorio.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Luna Nieto, A. (2020). *Aproximaciones conceptuales al sufrimiento humano producido en el marco de la guerra en Colombia*. Editorial Universidad Santiago de Cali. <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/view/278/390/5944>
- Moustakas, C. (1994). *Fenomenología trascendental: Marco conceptual*. *Publicación periódica*. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0022167885253002>
- Nickels, U. T. (2012). *Socio fenomenología: El significado de la vida social cotidiana* (Vol. 1). Pencopolitana. <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/2099/3602>
- Rengifo Carvajal, J. E. y Luna Nieto, A. (2020). Tejidos metodológicos en trabajo social. Reflexiones a partir de la investigación – intervención. *Revista Científica Sabia*, 6(1). pp. 128-138. Doi: <https://doi.org/10.47366/sabia.v6n1a8>. <https://repositorio.unipacifico.edu.co/bitstream/handle/unipacifico/647/Tejidos%20metodol%c3%b3gicos%20en%20trabajo%20social.%20Reflexiones%20a%20partir%20de%20la%20investigaci%c3%b3n%20%e2%80%93%20intervenci%c3%b3n..pdf?sequence=1&isAllowed=y>

CAPÍTULO 2

ALTERIDAD, PAZ Y ESCUELA:

ACONTECIMIENTO, ACOGIMIENTO Y
HOSPITALIDAD PARA EL OTRO





ALTERIDAD, PAZ Y ESCUELA: ACONTECIMIENTO, ACOGIMIENTO Y HOSPITALIDAD PARA EL OTRO

*Otherness, Peace and School:
Event, Acceptance and Hospitality for the Other*

Diego Armando Jaramillo Ocampo

Universidad de Caldas

✉ diego.jaramillo@udecaldas.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-3949-7697>

Luis Guillermo Jaramillo Echeverri

Universidad del Cauca

✉ ljaramillo@unicauca.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-8433-4002>

RESUMEN

La paz acontece, inesperadamente irrumpe en la medida en que cuido del otro, en que soy responsable del que no es como yo; con otras palabras, la paz sorprende cuando acojo la solicitud y la completa fragilidad del otro. No puedo lograr estar en paz conmigo mismo —no puedo estar en paz interior— mientras que el otro, el prójimo, sufre —porque la paz interior es interpelada por la exterioridad que sacude al yo de sus dominios y poderes—, porque la paz, para que sea posible en su dimensión ética, no

Cómo citar / How to cite

Jaramillo Ocampo, D. A. y Jaramillo Echeverri, L. G. (2024). Alteridad, Paz y Escuela: Acontecimiento, Acogimiento y Hospitalidad para el Otro. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz. (pp. 37-53). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.2>

se puede tener la conciencia tranquila (Mèlich, 2014). No sentirse liberado o librado ante el otro, sino ligado a él/ella/ellos, una ligadura que libera en y desde la responsabilidad, esa que no evade la llamada del otro.

Palabras clave: Alteridad, Paz, Escuela, Acontecimiento, Acogimiento y Hospitalidad.

ABSTRACT

Peace happens, it unexpectedly breaks into the extent that I care for the other, that I am responsible for those who are not like me; in other words, peace surprises me when I welcome the concern and the complete fragility of the other. I cannot be at peace with myself – I cannot be at inner peace – while the other, the neighbor, suffers – because inner peace is challenged by the exteriority that shakes the self from its domains and powers – because peace, in order to be possible in its ethical dimension, cannot be possible without a clear conscience (Mèlich, 2014). Not feeling liberated or freed from the other, but bound to him/her/them, a bond that liberates in and from responsibility, that which does not evade the call of the other.

Keywords: Alterity, Peace, School, Event, Reception and Hospitality.

INTRODUCCIÓN

*La paz debe ser mi paz,
en una relación que parte
de un yo y va hacia Otro;
en el deseo y la bondad,
en que el yo a la vez se
mantiene y existe sin egoísmo*

—Levinas, p. 310.

Tal vez en esto consiste el concepto verdadero de ligadura como acogida, muy cercano al de religión, sin dejar que la absorción de un mismo por el otro borre la identidad de la relación misma; según Levinas “proponemos

llamar religión: a la ligadura que se establece entre el Mismo y el Otro, sin constituir una totalidad” (2012, p. 16).

La paz nunca lo es completamente ni se perpetúa en la relación social, es incompletud de palabra y acción, pues no satisface el hombre al decir “hice lo que podía o hice lo que debía”, “hice mi parte”; “cuando digo <cumplo con mi deber> estoy mintiendo, pues no estoy liberado frente al otro” (Levinas, 2014, p. 84), nunca nos liberamos del otro ni nos libramos de él/ella/ellos, dado que el mundo social es un mundo en relación y de encuentro entre alteridades. Y es que, las preguntas éticas que respaldan una paz como acontecimiento, acogimiento y hospitalidad, transitan hacia ¿qué más puedo hacer?, ¿qué hubiese podido hacer?, respuestas que siempre terminan en puntos suspensivos.

La paz implica cuidado y atención por la piel expuesta del otro, por su indefensión, esto significa que somos responsables de acoger con hospitalidad a quienes asisten allí por primera vez, o lo hacen como partícipes de una comunidad en la que se sienten identificados a vivir juntos. Hombres concretos, de carne y hueso, los que disponen y realizan prácticas donde prima esa común-unidad; diferencia sin in-diferencia donde todos se sienten convocados.

Por tanto, la acogida interrumpe la linealidad del tiempo, la premura cotidiana de la vida, un instante que coloca en suspenso las velocidades de las sociedades del rendimiento y el cansancio (Han, 2012), para colocarnos de cara al otro, a su dolor y sufrimiento, a su humanidad por Decir (Lévinas, 1987; Waldenfels 2005, 2015; Pinardi, 2010; Jaramillo, 2020).

El presente capítulo es un intento de asumir la paz como acontecimiento ético donde estamos expuestos como seres en relación para el otro y no para el “con-vivir” en la sociedad del común-acuerdo-legal, mientras la injusticia y la explotación siguen campeando en las instituciones sociales, ampliando aún más los cordones de miseria y violencia que ya no bordean, sino que cruzan nuestro país.

LA PAZ COMO ACONTECIMIENTO-ÉTICO

Como ideal y constructo simbólico, la paz es inacabada, está en ciernes en tanto las relaciones con el otro y los otros transitan de la autonomía a la heteronomía, de la libertad individual autocentrada en el sí mismo a la responsabilidad desbordada y desinteresada por el otro, de la piedad a la compasión (Mèlich, 2010, 2014); por tanto, la paz no se define en lo moral, legal o políticamente, ella irrumpen al campo de la ética, a ese deseo trascendente e inalcanzable que no se agota en lo inmediato; por ello los puntos suspensivos como respuesta, su utopía, su búsqueda incesante, allí se responde por la fragilidad del otro, por su singularidad, por su nombre, por su particular rostro.

En esta dirección, no es posible una paz que solo se alinee a la institucionalidad y se instaure en lo político; la paz es posible con manos que dan y reciben, palabras y cuerpos de seres de carne y hueso, quienes son los encargados de acoger y cuidar a sus prójimos, podría decirse con Derrida (1998), haciendo referencia al pensamiento de Levinas, que:

la paz no es ni puramente política (...) ni simplemente apolítica, pertenece a un contexto en el que la reafirmación de la ética, la subjetividad del huésped como subjetividad del rehén, inicia el paso de lo político hacia el más allá de lo político o hacia lo <ya no-político>” (p. 109).

La ética antes de la política, la ética antes de lo jurídico, la ética antes de la moral; con otras palabras, la respuesta es aquí y ahora a otro. La paz que se hace antes de todo contrato, en el trato con el otro. La paz ahora, en la incertidumbre, en la transitoriedad, en la contingencia, en la ambigüedad. Es paz como acontecimiento que fisura las barreras propias de las personas y las instituciones; atención inmediata para con el rostro del otro que aparece pleno de un pasado que no se borra por las promesas perpetuas de un mejor presente. Se reclama una paz que están más allá de lo posible, de “un pasado inmemorable que no ha atravesado el presente” (Levinas, 1987, p. 114).

En tal sentido, la paz, lejos de ser un concepto, una ideación inalcanzable o anhelada, es un asunto de seres humanos concretos, de historias vividas, sufridas y padecidas; la paz es un lugar donde las experiencias habitadas marcan procesos de encuentro, no solo para legitimarlos, sino y sobre todo para transformarlos; de este modo, cada acontecimiento potencia o restringe los procesos de relacionales del encuentro, puesto que nos habla de un sujeto cuya subjetividad habla y se estremece; es decir, acontece en la relación misma. Para Waldenfels (2015):

La fórmula <ello acontece> también podría leerse como <ello se acontece>. El acontecimiento está referido a sí mismo, tal como se expresa en los verbos reflexivos alegrarse, moverse o exteriorizarse. Con este <se>, se abre un resquicio en el acontecimiento mismo (p. 134).

El acontecer entonces recae sobre nuestra propia experiencia, nos expone tal cual somos, desnuda nuestros más íntimos miedos y sueños. Nos pasa a nosotros y en nosotros, esperando que del encuentro emerja la vida misma, con la terquedad y la lucha de esperar respuestas que se nos vuelven lejanas (Larrosa, 2003, 2019). Desde esta perspectiva, Bárcena y Mèlich (2014) sostienen que:

La expresión “acontecimiento” es el sentido de asistir a una experiencia, esto es, de “hacer” una experiencia como algo que nos ocurre, que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma. El acontecimiento es lo “grave”, lo que tiene una cierta gravedad, aquello que da a pensar y rompe la continuidad del tiempo: un antes y un después. Obliga – llama – a la reflexión (p. 172).

El acontecimiento no nos deja intactos, nos solicita cierta transformación de-sí ante lo sucedido, nos invita a pensar-nos de otro modo, a tratar-nos de otro modo. La paz acontece porque quiebra el tiempo y con ello a nosotros mismos. No estamos en paz, sino en la ligadura que llega de afuera, que nos libera en la respuesta-responsable –y responsiva– para el otro. De este modo, la paz acontece resquebrajando el tiempo y el espacio, pone en cuestión el mundo dicho, instituido, naturalizado, más abre una grieta imposible de nombrar, de decir.

y es que la paz en Levinas no designa nunca un estado de conciliación entre dos o más partes, ni menos aún la calma de una sociedad finalmen-

te apaciguada en sus conflictos. La palabra “paz”, tal como la pronuncia Levinas, “en ningún caso proviene de un concepto, sino de un acontecimiento” (Levinas, 2012, p. 146).

La paz no es conceptual, es acontecual; no es institucional, es circunstancial; no se legitima en la práctica ni se legaliza jurídicamente, antes que eso, previo a eso, se ofrece en la palabra y se solicita en la piel. “la paz se produce como esta aptitud para la palabra” (Levinas, 2012, p. 16), disposición para recibir y atender el llamado del otro, su vocación.

En esa relacionalidad con el otro —diferente, ambigua, asimétrica, diversa, a veces tensa—, es donde acontece la paz, se lleva a cabo; como sostiene Mèlich (2006): “el acontecimiento rompe el tiempo y el espacio, abre una brecha en la situación, y provoca en la vida del personaje una escisión y una transformación radical de su identidad” (p. 117).

Lo que significa que el acontecimiento —o los acontecimientos— en los que se encuentran los seres humanos siempre están abiertos o bien para que haya acuerdo, fraternidad, paz, o bien para que se presente el desacuerdo, la imposibilidad de resolución, la guerra, lo que ocasiona la invisibilización del otro representada en violencia¹; podríamos decir, en nuestra condición humana la presencia del otro siempre implica momentos tensionantes, en este sentido la respuesta recorrerá franjas estrechas y distantes entre la hospitalidad y la hostilidad, entre la acogida y la tiranía, entre la fraternidad y el fratricidio.

Sin duda, esa respuesta solicitada por el otro y otorgada por cada uno frente al rostro, muestra como “la alteridad que se expresa en el rostro provee la única <materia> posible a la negación total” (Lévinas 1977, p. 212); es decir, es la expresión del rostro que habla sin siquiera pronunciar palabras, en ella ya hay un gesto de acogida, de paz, o por el contrario

¹ Para Emanuel Levinas: “...la violencia no consiste tanto en herir y aniquilar como en interrumpir la continuidad de las personas, en hacerles desempeñar papeles en los que ya no se encuentran, en hacerles traicionar, no solo compromisos, sino su propia sustancia; en la obligación de llevar a cabo actos que destruirán toda posibilidad de acto. Como en la guerra moderna, en toda guerra las armas se vuelven contra quien las detenta. Es imposible alejarse del orden que ella instaura” (2012, p. 24).

de violencia y discriminación. El rostro desalinea la relación mismo-otro; él es acontecer que va más allá de la figura plástica que se muestra y la exposición de cualidades físicas que lo vuelven imagen (Jaramillo y Aguirre, 2010).

Por ello las víctimas de la guerra son más que víctimas, son seres con historia que tienen algo que decir al victimario acerca de un dolor y un sufrimiento que muchas veces se refracta en las cifras de lo sucedido. Por tanto, es la manera de mirar, como la forma de escuchar, que las palabras resuenan desde el interior, que podemos recibir al otro en su alteridad, en su aparición, en su epifanía, ya que su presencia lo trastorna todo, nos obliga a todo, a dar respuesta y no callar frente a lo acontecido.



LA PAZ COMO ACOGIMIENTO Y HOSPITALIDAD

Asumir la paz como responsabilidad-ética es acoger al otro en su singularidad; a este debemos dar respuesta no solo jurídica, moral y política, sino ética, social y afectiva: una paz donde quepan los afectos y no solo el odio y el resentimiento. Asunto que ha marcado la historia de una Colombia bipartidista entre liberales y conservadores, en la que han crecido generaciones que ven al otro como enemigo por su adhesión y color político. Una alteridad marcada por la violencia, tal y como lo narra Uribe en su *Antropología de la Inhumanidad* (2018):

Los campesinos manejaban una particular noción de la alteridad que quedó impresa en las imágenes y en los nombres con los que se referían a los otros, sus enemigos. Al parecer, el enemigo era una entidad física separada que no lograba deslindarse por completo de ellos mismos, debido a que en el Otro estaba proyectado lo negativo propio (...) La construcción de la alteridad estuvo mediada por la implementación de un mecanismo que introducía altas dosis de delirio persecutorio entre los bandoleros (p. 59).

El otro como enemigo ha venido marcado por lo no identificable con el color político, más que por los ideales de lucha que al interior de cada partido se dan. Por tanto, asumir una paz que una las diferencias, las rencillas y los odios bipartidistas por el deber escrito en un documento que habla de la no agresión, es tan solo el inicio de un proceso que lleva al entendimiento que se hace afecto para aprender a recibir al otro. El deber en este caso es superado, desbordado, trascendido por el mandato, por la anarquía en que se presenta el otro (Lévinas, 2009).

Es pasar de la autonomía ciega (arraigada en el mismo) hacia la heteronomía reveladora (volcada hacia al otro), para que la paz desborde la firma de los documentos o el establecimiento de un tratado acordado por algunos; esto, para que sea una experiencia como un modo de ser y existir en relación a los demás; respuesta que se ofrece al daño inhumano, respecto a la humanidad vulnerable de los prójimos: seres que desean expresar con su propia voz sus historias, narrar sus contextos, elevar una plegaria para ser escuchada por aquellos familiares que ya no están.

Lo que equivale a pensar/sentir que la paz se da en el encuentro cara-a-cara, en su aparición con un extraño² y extranjero que heredó una guerra que no era la suya, en el recibimiento y la hospitalidad que todos tenemos para con el otro (Bárcena y Mèlich, 2000, 2014). El acogimiento es una apertura por lo desconocido, por lo distinto, por lo extraño. El que acoge lo hace para que el otro sea en su diferencia, para que no muera.

En la novela de Armin Greder (2015) llamada *La Isla*, se narra una historia alrededor de la presencia de un extraño que llega a una Isla y sus habitantes deciden “acogerlo”; sin embargo, la paz no reina mientras se topan con la presencia abismal y vertiginosa de aquel que no es como ellos. El relato cuenta que, tras su irrupción y la contingencia de su llegada a la isla, los habitantes descubren que no se ve como ellos, que no

² Sobre lo extraño, Waldenfels (2015) sitúa toda una fenomenología responsiva, en la que haciendo un recorrido histórico ubica el papel dado por los dioses tanto judíos como griegos para atender con hospitalidad al “desconocido, extraño, extranjero, raro... los extraños son los que no pueden ser ni asimilados ni convertidos... ningún Nosotros dice un <nosotros>; esto sólo ocurre cuando un yo o alguien más dice <nosotros> a un tú o a un ustedes. Ningún <Nosotros> que sea tan inclusivo puede superar esta diferencia entre la propia posición y la de los otros” (pp. 9–11).

es igual a ellos; muchas preguntas se hacen, cabe la posibilidad y el deseo de devolverlo al mar de donde había llegado.

No obstante, uno de los habitantes (el pescador) que conocía el mar y sabía que devolverlo sería dejarlo a su propia suerte, insiste en la necesidad de acogerlo, por lo que decidieron aceptar la idea de recibirlo. Lo llevaron a un lugar apartado y creyeron que ello sería suficiente, pero el hombre, como es natural, no permaneció allí encerrado, salió en busca de comida, pues llevaba varios días sin probar bocado.

Dado que no contaba con la misma lengua que los habitantes de la isla, el hombre les expresó intentando darse a entender que tenía hambre; en ese instante, el mismo pescador afirmó el compromiso y la responsabilidad que ahora tenían por haberlo acogido, no sin contar con una cantidad de manifestaciones de sus habitantes en las que rechazaban la atención al forastero y su posible incompetencia; al fin decidieron darle trabajo a cambio de comida.

Los rumores, miedos y noticias falsas sobre aquel extranjero se difundieron con tal velocidad que los habitantes entraron en pánico, aquel gesto de acogimiento ahora intranquilizaba las vidas de chicos y grandes, por lo que el miedo tuvo más fuerza que la bondad precaria con la que se le recibió. Así que dijeron en su gran mayoría:

(...) Ese hombre no es de aquí. Es un extranjero. Debe irse. Tiene que irse. Y se pusieron en marcha hacia el establo de las cabras, agarraron al hombre, lo llevaron a su balsa y la empujaron hacia las olas. Después prendieron fuego a la barca del pescador, porque él había sido el que les había convencido para que acogieran al hombre. Aunque, ciertamente, algunos pensaban como el pescador, pero los demás hablaban más alto. Y tampoco querían comer el pescado procedente del mar que les había traído al extranjero. Y construyeron una elevada muralla alrededor de toda la Isla, con torres desde las que podían vigilar el mar día y noche. Y mataban a las gaviotas y a los cormoranes que pasaban volando, para que, fuera, nadie supiera que existía su isla (Greder, 2015, s. p.).

La historia pone de manifiesto la extrañeza que sorprende, perturba y deja perplejos a los habitantes de la isla. Sus preguntas inquietaban,

¿quién es?, ¿qué quería?, ¿por qué había aparecido intempestivamente en sus vidas? Ante sus interrogantes, la respuesta más rápida y más obvia: ¡devolvámoslo! Sin embargo, alguien sensato, sincero y preocupado por el “nuevo”, por su extrañeza y por su existencia, alguien que sabía la hostilidad de la alta mar no pudo conceder dicha propuesta. Por el contrario, apeló a la acogida y persuadió a sus co-habitantes para hacerlo.

Como estaban llenos de dudas, lo acogieron y aceptaron en su isla, lo llevaron a un lugar seguro para ellos, lejos de sus vidas y sus gentes. Todos ellos, volvieron a sus labores intentando no pensarlo más. Pero un día, aconteció en busca de comida y su mera presencia ya escapaba de cualquier pensamiento, su rostro estaba ahí recusando algún gesto, no la indiferencia con que había sido puesto en el establo.

Aunque muchos manifestaron reparos por ocuparse del extraño, de nuevo intercede el pescador por ayudar aquella fragilidad abatida por la imposibilidad de verse, hablarse o saberse igual a las demás. El pescador sentía que su existencia ya obligaba un gesto generoso, responsable y hospitalario, pese a que no era como ellos; sin embargo, tenía las mismas necesidades de ellos (comer). No obstante, pudo más la necesidad, que el deseo trascendente por lo desconocido.

Los habitantes de la isla, se sentían incómodos y alterados con el extraño, no entendían las razones de su presencia y de la posible desgracia. Su presencia, apartada de todos y todo, ahora interpelaba por su ausencia, su ser se había convertido en un espectro que agitaba los corazones de grandes y chicos, incluso, se metía en sus sueños y los convertía en verdaderas pesadillas. Cada uno quiso hablar del otro y no con el otro (Jaramillo y Orozco, 2015); en otras palabras, se tematizó, clasificó, señaló y estigmatizó el otro-extraño, se convirtió en contenido categorizado y no se escuchó su voz, no se respondió a su llamado, no se miró, solo se observó; los mensajes crearon pánico, las noticias infundían temor y terror, el miedo se había apoderado de sus vidas mientras tenían la conciencia tranquila de haberlo “acogido”.

El miedo fue más fuerte que todos juntos. Pero el pescador, como otros que pensaban como él, no tenían el suficiente respaldo de su voz para

hablar en el mismo tono de los demás, estos decidieron devolverlo al mar. No satisfechos con ello, encendieron fuego a la balsa del pescador por persuadirlos, para acoger a un extraño que había amenazado la paz de su isla y de sus vidas. Ahora, todo lo que venía de afuera tenía que ser impedido, eliminado y ahuyentado, sus miedos los llevaron a construir murallas, tener centinelas a pleno sol o a medialuna, y si algo sugería ser detectados por lo exterior, este debía ser eliminado sin dejar rastro.

De la isla y sus habitantes no se sabe cómo siguieron sus vidas, lo seguro es que sus conciencias quedaron tranquilas con la expulsión del extraño y con la seguridad de las murallas levantadas. Del extraño poco se conoce, solamente que fue devuelto al mar, allí, bajo, la intemperie, tendría que luchar y sobrevivir contra las adversas condiciones naturales y contra sus propias necesidades, pues había sido arrojado a su propia suerte. La paz interior no puede ser hallada a costa de la vida del extraño, de la expulsión del extranjero, sería banal una comprensión de paz desde esta óptica, pues “la paz y la hospitalidad de la acogida van asimismo a la par” (Derrida, 1998, p. 113).

La paz no reposa tras las murallas de la isla, tras la indiferencia de los habitantes en la expulsión de lo distinto (Han, 2017), tras la quema de la balsa que seguramente podría conllevar a la quema del pescador y de cualquier otro que no pensara como la multitud atemorizada por lo desconocido, por el recién llegado. La paz busca la armonía interior expulsando la exterioridad del otro, repliegue de sí, evasión de la responsabilidad para con el otro, soberanía de la libertad y ausencia de fraternidad; no lo es, no podemos estar en paz cuando el prójimo –el extraño sufre, cuando está a la intemperie, al menos una paz ética desde esta exclusión no es posible, dado que:

Ni la posesión, ni la unidad del número, ni la unidad del concepto me atan al otro. Ausencia de patria común, que hace de Otro el Extranjero: el Extranjero que perturba mi estar en casa. Pero Extranjero también quiere decir el libre. Sobre él no puedo yo poder (Lévinas, 2012, p. 34).

El otro no es objeto ni del pensamiento, ni de la asimilación, ni de la identificación, ni mucho menos de la eliminación. Su alteridad radical sigue interpelándonos mucho más allá de su presencia, su palabra sigue orde-



nando un tipo de respuesta o un llamado al que no se puede ser indiferente. “La paz tiene lugar como la apertura del sentido, no como su posición. De ahí que la paz sea, o bien más o bien menos, que una palabra: ella es una inspiración por la cual yo me significo por el Otro, yo lo acojo yendo hacia él” (Liviana, 2012, p. 146).

Acoger la palabra, ir hacia su llamado, no como quien tiene la intención de caminar hacia sí mismo, sino como quien es evocado, convocado y provocado y solo puede responder, incluso si su respuesta es la no-respuesta. La paz como acogimiento y hospitalidad no se halla *tras las murallas de la isla*, se da como ofrecimiento ante las olas y las tormentas en alta mar, lleva en sí misma la incertidumbre que genera el riesgo de la exposición ante un otro que solicita algo más que asilo, comida o abrigo; es la posibilidad de abrir nuestras vidas a horizontes de otras vidas que han sido posibles a pesar de la resistencia y la adversidad. La paz *acontece* en la responsabilidad y el cuidado del otro y del mundo, pues “me hago cargo del otro cuando lo acojo en mí, cuando le presté atención, cuando doy relevancia suficiente al otro y a su historia, a su pasado” (Bárcena y Mèlich, 2014, p. 158).

Si expulsamos de nuestras islas a los otros se nos pierde la humanidad, la sensibilidad y la paz, pues sin acogida y sin cuidado del otro tampoco hay cuidado de sí, tal y como reza el epígrafe que coloca E. Levinas en Sin Identidad (2009,) en su texto Humanismo del otro hombre: “si no respondo de mí, ¿quién responderá de mí? Pero si solo respondo de mí mismo, ¿Todavía soy yo? (p.81). La paz es posible si la respuesta que damos al otro viene de otra parte, de un no-lugar donde las prevenciones sociales, los prejuicios culturales, las raigambres bipartidistas y los sectarismos populares, ceden ante el coraje y el arrojo de abrirnos a aquellos que no son nuestros.

ACOGIMIENTO Y PAZ EN LA ESCUELA: MÁS ALLÁ DE ISLAS Y MUROS

La paz acontece como acogimiento y hospitalidad. Nunca se está plenamente en paz en tanto la fragilidad del otro nos interpele; si ello no ocurre, la indiferencia y la muerte del otro es inminente. Tal como sucede en la novela de Greder (2015), nuestras islas son sacudidas, habitadas, y puestas en cuestión con la llegada del otro. En la escuela, las prácticas educativas y pedagógicas lindan los muros propios y los del otro, trenzan los deseos de acogida, cuidado y hospitalidad y los impulsos de expulsión, destierro y hostilidad.

Estudiantes y maestros construyen balsas para buscar y navegar por el conocimiento, se congregan para tomar decisiones en medio de los encuentros pedagógicos; incluso, algunos elevan sus voces para que sean ellas las que determinen el rumbo de lo que se debe hacer, decir o pensar; muchos elaboran muros para que sus palabras y gestos no sean descifrados por los otros; en fin, reafirman sus islas para afirmarse a sí-mismos en ellas, para saberse conocedores de lo propio, y para inquietarse con la llegada de lo extraño y de lo nuevo; islas que sirven como refugios para esconderse en sus temores, resguardos que los protegen de la vulnerabilidad ante las inclemencias de mundos desconocidos.

La escuela es el inmenso océano que agrupa múltiples islas, que las reúne en un mismo tiempo y espacio, en ocasiones, esa reunión se convierte en conjunción para unificar, homogenizar, totalizar en un único archipié-

lago en el que se funden todas las islas, una unión que des-personaliza, des-singulariza, des-humaniza. No obstante, la escuela también congrega, comunica, posibilita que los muros de las islas puedan ser sorteados para que las olas golpeen y desestabilicen las seguridades, certezas, mis-midades y soberanías de las islas para que traigan otras aventuras, otros integrantes, otros conocimientos, otras relaciones.

La paz en la escuela surca profundamente los límites del lenguaje, las posibilidades o imposibilidades de la palabra dicha y la que es inaudible. Las polifonías habladas, actuadas y calladas crean y recrean una escuela como escenario de paz, no desde lo pactado, acordado, naturalizado o institucionalizado, sino desde los mínimos gestos, aquellos que son silenciosos y discretos, ofrecidos y donados para el otro, en esas pequeñas bondades de estudiantes, maestros, directivos y comunidades educativas que no buscan los reconocimientos ni los elogios, sino que, como seres humanos, responden responsablemente, más que necesidades, a los deseos de los demás.

Los pequeños gestos, las bondades mínimas, las respuestas compasivas y responsables, son las que traen consigo la paz, no como meta irrealizable, sino como camino que se va ensanchando al avanzar. Una paz en la escuela que se hace, deshace y rehace en la pluralidad de los lenguajes, esos que se pronuncian y que son incapaces de decir algo con las palabras. Por tanto, que la escuela tenga la valentía de ofrecer la paz en cada gesto, en el mínimo gesto, “que la guerra dé aún testimonio de la paz” (Derrida, 1998, p. 123), que los esfuerzos por construir procesos de paz en Colombia puedan sostenerse en las prácticas educativas y pedagógicas para que la indiferencia no se convierta en un tentáculo más de una guerra que aún no termina; que las Islas no se fusionen en la escuela para totalizar, ni que levanten muros para expulsar, sino que se dispongan para el acogimiento de lo extraño como una apertura a una paz exterior que *da* paz en la interioridad del cuidado y responsabilidad para el otro.

CODA

La paz asumida desde la alteridad no es una abstracción ideal, ni una sustracción acordada, tampoco es evasión de una responsabilidad que obliga a recibir al otro. Ella está en el acogimiento de lo desconocido, en la

hospitalidad del que no es como yo ni nunca lo será, es una apuesta por el encuentro en las diferencias sin in-diferencia, una óptica de recibir al otro como posibilidad, lo que implica reconocer que “nunca cumplo con mi deber al otro” (Lévinas, 2014, p. 84), o mejor, la paz es un “deber” insaciable, si es que se puede poner en el plano del deber; es responsabilidad desinteresada hacia el otro, una responsabilidad insatisfecha, incompleta, no terminada del todo.

Ello exige, sin duda, un aspecto poco valorado en nuestras sociedades ególatras e individualistas como es la bondad; aquella que demanda acciones pequeñas, cotidianas, casi que gestos que evaden aplausos, que no buscan la gloria del otro sino su infinito (Levinas, 1987), asimetría en la relación que no espera nada, ¡nada! y, sin embargo, lo sigue expresando, entregando, ofreciendo, donándolo todo.

La paz como bondad no puede ser institucionalizada o reducirse a la organización sistémica de las instituciones o del estado, ya que la “imposibilidad de la bondad como régimen, como sistema organizado, como institución social (...) desde el momento en que la bondad se organiza se extingue” (Levinas, 2014, pp. 85– 86). Por ello, la paz solo es posible que acontezca bajo el nombre propio, en singular, en la voz y cuerpo de quien lo pronuncia y lo vive; razón por la cual, son las pequeñas acciones en el día a día, en la casa, escuela, calle y vida social, la que dará poco a poco una paz como posibilidad de encuentro y acogida en la que se supere, desborde y exceda la humanidad enfrascada y ensimismada en su yo y avance hacia la preocupación, cuidado y responsabilidad.

Justamente, la paz como acontecimiento, es la posibilidad que aquellos que han sido desterrados, desplazados, acallados, silenciados, ocultados por la guerra, por la muerte y por la indiferencia puedan hablar, puedan ser oídos y se les pueda sostener la mirada. Una paz que atienda sus voces para que puedan ser reconocidas y acogidas (Shotter, 2001); una paz que escuche los testimonios, esos que narran, apelan e interpelan en la memoria, dado que:

Hay <tres voces> en la transmisión del testimonio que entran en la danza: la de la víctima, la del testigo y la del maestro (...) desde el punto de vista pedagógico, que la <palabra del maestro> no ocupe el lugar de la <palabra del testigo>, ni que ésta sustituya a la <palabra del ausente>, la de la víctima (Mèlich, 2006, p. 121).

Las voces del testimonio interpelan nuestras islas para que los otros puedan seguir siendo y existiendo, para que sus palabras dichas y por decir no claudiquen en la normalidad, en la regularidad, para que queden abiertos los acontecimientos de lo que está por venir, para que las murallas no nos aíslen en una paz abstracta y soterrada, eterna, perpetua, sino que nos abran al cuidado, a la responsabilidad, al “heme aquí”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bárcena, F. y Mèlich, J. C. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós.
- Bárcena, F. y Mèlich, J. C. (2014). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Niño y Dávila. (Nueva edición revisada y aumentada).
- Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B. C. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Herder.
- Derrida, J. (1998). *Adiós a Emmanuel Lévinas. Palabra de acogida*. Trotta.
- Greder, A. (2015). *La Isla*. Lóguez ediciones.
- Jaramillo, D. A. y Orozco, M. (2015). ¿Hablar del otro o hablar con el otro en educación? *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 47-68.
- Jaramillo, D. A. (2020). *Alteridad: el otro entre el Decir y lo Dicho en Educación*. (Tesis doctoral). Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- Jaramillo, L. G y Aguirre J. C. (2010). Rostro y alteridad: de la presencia plástica a la desnudez ética. *Revista latinoamericana en ciencias sociales, niñez y juventud*, 8(1), pp. 175–188.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura, estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.
- Larrosa, J. (2019). *Esperando no se sabe qué. Sobre el oficio del profesor*. Noceduc/perfiles.
- Lévinas, E. (1977). *Totalidad e infinito, ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme.

- Lévinas, E. (1987). *De otro modo que ser o más allá de la esencia* (Antonio Pintor Ramos, trad.). Ediciones Sígueme.
- Lévinas, E. (2009). *Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI.
- Lévinas, E. (2012). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad* (Miguel García Baró, trad.). Ediciones Sígueme.
- Lévinas, E. (2014). *Alteridad y trascendencia*. Arena Libros.
- Liviana, A. (2012). La paz como primer lenguaje. Paz y política en E. Lévinas. *Ideas y Valores*, LXI (150), pp. 145–167.
- Mèlich, J. C. (2002). *Filosofía de la finitud*. Herder.
- Mèlich, J. C. (2006). El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica. *Revista Debates*, 5, pp. 115–124.
- Mèlich, J. C., (2010). *Ética de la compasión*. Herder.
- Mèlich, J. C. (2014). *Lógica de la crueldad*. Herder.
- Pinardi, S. (2010). Notas acerca del decir y lo dicho en el pensamiento de Lévinas. *Episteme*, 30(2), 33-48.
- Uribe, M. V. (2018). *Antropología de la inhumanidad*. Universidad de los Andes.
- Waldenfels, B. (2005). El decir y lo dicho en Emmanuel Lévinas. *Revista de Filosofía*, 61, 153-167.
- Waldenfels, B. (2015). *Exploraciones fenomenológicas acerca de lo extraño*. (Gustavo Leyva. Edición e introducción). Anthropos.



CAPÍTULO 3

“HAY FUTURO SI HAY VERDAD”:

AVATARES DE UN CONDICIONAL,
UNA APROXIMACIÓN DESDE LA
ALTERIDAD LEVINASIANA





“HAY FUTURO SI HAY VERDAD”: AVATARES DE UN CONDICIONAL, UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ALTERIDAD LEVINASIANA

*“There Is A Future If There Is Truth”: Avatars Of A
Conditional, An Approach From A Levinasian Alterity*

Juan Carlos Aguirre García

Universidad del Cauca

✉ jcaguirre@unicauca.edu.co  <https://orcid.org/0000-0003-0938-2730>

RESUMEN

El objetivo de este capítulo es proponer una lectura filosófica de ciertos apartados del *Informe final de la Comisión de la verdad* (2022), en especial, los apartados iniciales, a partir de una concepción de verdad denominada por el filósofo Emmanuel Levinas como Verdad del testimonio. Para alcanzar este propósito, se inicia presentando la distinción entre verdad del desvelamiento y verdad del testimonio; posteriormente, se muestra cómo algunos apartados de dicho *Informe final* son afines a la verdad del

Cómo citar / How to cite

Aguirre García, J. C. (2024). “Hay Futuro si Hay Verdad”: Avatares de un Condicional. una Aproximación desde la Alteridad Levinasiana. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). *Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz*. (pp. 55-71). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.3>

testimonio; finalmente, se concluye ratificando que una verdad, cuya base es la justicia, entendida como responsabilidad para el otro, deshace toda posibilidad de eludir cuestiones dirigidas hacia la libertad del Mismo.

Palabras clave: Alteridad, Verdad, Condicional.

ABSTRACT

The aim of this chapter is to propose a philosophical reading of certain sections of the *Final Report of the Truth Commission (2022)*, especially the initial sections, based on a conception of truth called by the philosopher Emmanuel Levinas as the Truth of Testimony. To achieve this purpose, I start by presenting the distinction between the truth of the revelation and the truth of the testimony; subsequently, I show how some sections of the *Final Report* are related to the truth of the testimony; finally, I conclude by ratifying that a truth, whose basis is justice, understood as responsibility for the other, undoes any possibility of avoiding issues aimed at the freedom of the Same.

Keywords: Otherness, Truth, Conditional.

INTRODUCCIÓN

“El Señor preguntó a Caín:
– ¿Dónde está tu hermano?”

Él respondió:
– No lo sé; ¿soy yo acaso el guardián de mi hermano?”
—Génesis 4:9 versión Reina-Varela

“Caín contestó al Señor:
–Mi culpa es demasiado grande para soportarla”
—Génesis 4:13 versión Reina-Varela

Aunque parece retórica, la pregunta hecha por el Señor a Caín suscitó intensos debates interpretativos. En sus *Preguntas y respuestas sobre el Génesis*, el filósofo Filón de Alejandría, refiriéndose al verso 9, preguntaba:

“¿Por qué el que todo lo sabe pregunta al fratricida «¿Dónde está Abel, tu hermano?»” Su respuesta gira en torno al margen de posibilidad que tiene el asesino para confesar su culpa, mostrar el mal realizado como no deseado y, de este modo, no ser culpado. No obstante, la respuesta de Caín es sorprendente. Según Filón, “¡La réplica “No soy el guardián de mi hermano” es una fina defensa!” (Philo, 1953, p. 41)

Para Lutero (1910), por el contrario, es estúpida: “Esta excusa de Caín es, de lejos, estúpida”; más aún, hace de Caín un caso paradigmático de mentira e hipocresía: “Todos los mentirosos e hipócritas imitan a Caín, su padre, o bien por negar su pecado, o bien por excusarlo” (1910). Filón y Lutero coinciden, sin embargo, en que la respuesta encierra una especie de auto refutación. Filón contrapregunta: “¿Y de quién más que de tu hermano deberías haber sido guardián y protector?” Y Lutero, en similar sentido, afirma: “Caín cree que ha hecho una excusa efectiva al decir que no es el guardián de su hermano. Pero ¿acaso con la misma palabra “hermano” no confiesa por su propia boca que él debería ser su guardián?” (Philo, 1953, p. 42).

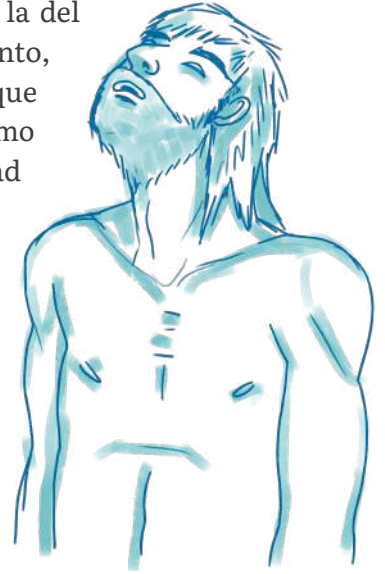
Es así como, concluye Lutero, “esta excusa se convierte en la acusación más culpable” (Philo, 1953, p. 19) Ciertamente, este breve diálogo encierra hondas posibilidades interpretativas. En cualquier caso, la pregunta ¿Dónde está tu hermano? no parece ser una pregunta que pretenda fines cognoscitivos, es decir, no se respondería simplemente diciendo Caín: “enterrado” o “muerto”. La pregunta, al ser formulada por el ser omnisciente, ya parte de ese hecho. “Enterrado” o “muerto” no vendrían al caso.

La pregunta confronta al hombre con su ser más íntimo, con su responsabilidad. También la respuesta se vuelve problemática, pues no solo enuncia una mentira, sino que, además, intenta zafarse de la responsabilidad, a través de la retórica³. El verso 13, por su parte, refleja la gravedad de la acción: “Mi culpa es demasiado grande para soportarla”. Podría decirse que en este momento no se asiste al juego de las elusiones, sino que se asume, sin escape o sin posibilidad de delegar en otros, la propia responsabi-

³ John Byron, citando a Filón, menciona las habilidades argumentativas de Caín: “El propósito de Caín es retar a Abel para que entre en disputa y así poder dominarlo a través de sofisterías plausibles que tengan la apariencia de verdad” (Cain and Abel in Text and Tradition. Leiden: Brill, 2011, p. 65).

lidad. “Mi culpa es demasiado grande para soportarla”, responde de modo más preciso a la pregunta “¿Dónde está tu hermano?”.

El propósito de este trabajo es proponer una lectura del *Informe final de la Comisión de la Verdad* (2022), a partir de una concepción de verdad denominada Verdad del testimonio. El supuesto del que se parte es que, de situarnos en una verdad distinta a la del testimonio, por ejemplo, la verdad del desvelamiento, continuaremos en un juego de decir y desdecir, que perpetúa la polarización que nos ha acompañado como país en los últimos años, sin que haya una posibilidad de futuro (ejemplo de esto es el documento *¿Cuál verdad?* (2022), que pretende levantarse como alternativa al mencionado *Informe*). De aceptar el condicional del lema de la Comisión de la verdad, esto es, de condicionar el futuro a la verdad, esta verdad no podrá ser solo la verdad de los hechos desnudos, toda vez que en el corazón mismo del *Informe* está una perspectiva interpelante, que nos lleva a exclamar sin ambages: “mi culpa es demasiado grande para soportarla”.



Para ello, comenzaré presentando la distinción entre verdad del desvelamiento y verdad del testimonio, propuesta por el filósofo Emmanuel Levinas. Seguidamente, mostraré cómo el *Informe Final de la Comisión de la Verdad* es afín a la verdad del testimonio. Concluiré ratificando que una verdad cuya base es la justicia, entendida como responsabilidad para el otro, deshace toda posibilidad de eludir la pregunta con la que iniciamos este trabajo, y nos abre auténticas posibilidades de futuro.

LA VERDAD DEL TESTIMONIO

En 1972, en Roma, se celebró un coloquio internacional dedicado al testimonio (*Le Témoignage*). Entre los participantes estaban: Enrico Castelli, director del coloquio, Paul Ricoeur, Henri Gouhier, Gianni Vattimo, Hans-Georg Gadamer, Gabriel Marcel, Emmanuel Levinas, por mencionar solo algunos. La intervención de Levinas se tituló

“Vérité du dévoilement et vérité du témoignage” (Lévinas, 1972, pp. 101). El breve texto consta de cinco apartados que prefiguran buena parte de los temas centrales de la segunda mayor obra del autor *Autrement qu’être ou au-delà de l’essence* (1974).

Como el título sugiere, Levinas contrapone dos concepciones de verdad: la del develamiento o desvelamiento, y la del testimonio; aunque, en estricto sentido, las dos concepciones en disputa son la del testimonio que se ancla en la verdad del desvelamiento y la del que no se sitúa en esta concepción de verdad. Por tanto, no hay una oposición radical entre una y otra, es decir, el testimonio desde la verdad del desvelamiento no se anula con el que brota de la verdad del testimonio, pero este no se agota en aquel. Ahora bien, la tensión en esta discusión tiene que ver con el lugar del sujeto en cada una de ellas: mientras que, en la primera, se propugna por un sujeto que “se borra” (*s’efface*) (Lévinas, 1972, pp. 180), la segunda defiende una subjetividad como substitución.

Para llegar a la primera concepción de subjetividad (sujeto borrado), Levinas (1972) reconstruye la idea de una verdad del ser, tan presente en la historia del pensamiento filosófico, en donde el desvelamiento es desvelamiento del ser y, por consiguiente, el lugar del sujeto, más precisamente, su función en el proceso de significación, se legitima en la medida en que transparente la realidad del ser. Así inicia su exposición:

Lo *verdadero* como sinónimo de lo *real*, como presentación *en original* del ser desvelado, supone la indiferencia del ser presentado respecto a su tematización por la conciencia y, de alguna manera, su seguridad con respecto a fantasmas subjetivos que se proyectarían sobre su faz descubierta, sobre su desnudez (Lévinas, 1972, pp. 179).

Lo anterior constituye, sin duda, una definición de objetividad, solo que sin la claridad que algunos preferiríamos; sin embargo, coincide sin dificultad con acepciones habituales de objetividad, por ejemplo: “ser objetivo es aspirar a conocer sin que haya huella de quien conoce —conocimiento sin marca de prejuicio o experiencia, fantasía o juicio, deseo o esfuerzo—” (Daston y Galison, 2007, p. 17). El conocimiento o, en términos de Lévinas, la significación o inteligibilidad, requiere que se deje por fuera al sujeto, en aras del aparecer de lo real. Independientemente de

los “fantasmas subjetivos”, la garantía o evidencia proviene de lo que se muestra, no de a quién se muestra.

Debe advertirse, sin embargo, que Lévinas no está recurriendo a la tesis de la *tabula rasa*. El modo como se separa de ella es el siguiente: “se puede hablar de un *decalage* [rezago] entre el hecho de *ser tematizado* y el hecho de *manifestarse en la inteligibilidad*, de un paso de la tematización a la manifestación en la inteligibilidad” (Lévinas, 1972, pp. 180). De acuerdo con esto, no se trata de aniquilar la subjetividad, pues es el sujeto quien tematiza y es en él en donde acontece la manifestación y se gesta la significación; se trata, más bien, de condicionar la subjetividad a ese proceso que va de la manifestación a la inteligibilidad. El esfuerzo del sujeto se caracteriza por dar cuenta del ser, a costa de borrar los “fantasmas subjetivos” o “los prejuicios o experiencias...” Para Levinas, “la subjetividad se piensa integralmente a partir de la inteligibilidad objetiva, venida para celebrar un mediodía sin sombras, y donde, sin espesor propio, ella no proyecta ni siquiera la suya” (Lévinas, 1972, pp. 180).

Es esta subjetividad (mejor, ha sido) la garante de la verdad; solo este sujeto borrado de sí puede fundamentar toda noción de verdad.

Contrario a lo que pudiera pensarse, la tematización no es exclusiva del ser, entendido como naturaleza; también, asegura Levinas, “los reflejos del ser en la humanidad del sujeto, sus efectos sobre esta humanidad, se pueden tematizar con precisión” (Lévinas, 1972, pp. 181). Y agrega: “La experiencia de quien ha vivido, quien “ha corrido por todo el mundo”, quien “ha bebido de la botella” —se traduce en proposiciones objetivas de la experiencia inmediatamente, ofreciéndose ya a las ciencias humanas”. Pero aquí, nuevamente, el sujeto se borra en un sistema capaz de reunir las significaciones y hacerlas entrar en un orden de inteligibilidad, en una “sincronía del ser en relación a cualquier otro modo de significar”, “desnudez sin misterio” (Lévinas, 1972, pp. 181). Aún en un discurso sobre lo humano, se pierde de vista a quien corre, a quien bebe.

En este contexto, se produce una primera aproximación al testimonio, esto es, al testimonio que se ancla en la verdad del desvelamiento. La definición mínima de testimonio es “la confesión de un saber o de una

experiencia por un sujeto” (poco antes, Levinas había hecho alusión al testimonio como “confesión de verdades”). Ahora bien, en el contexto de la verdad del desvelamiento, esta confesión está subordinada a (la verdad de) el ser y, como corolario, “no podría significar más allá del ser”. De cierto modo, el lenguaje es una aproximación indirecta sobre el ser, quien siempre conservaría su primacía; las verdades sobre el ser serían “evidentemente, inferiores, de segunda mano, incontrolables, falseadas en su misma transmisión: la “subjetividad que se borra” haciendo circular las informaciones, es capaz de mala fe y de engaño” (-Todas las citas de este párrafo tomadas de- Lévinas, 1972, pp. 181). El testimonio, entonces, requiere someterse a crítica, a través de diversos métodos, por ejemplo, la contrastación de testimonios o la credibilidad del testigo, siempre y cuando se quiera salvaguardar la verdad (del ser).

La pregunta que se hace Levinas, en tanto filósofo de la trascendencia, es si el testimonio está limitado a ese dominio de verdad del ser; en otras palabras, si no es posible una significación más allá del ser. Su pregunta la lanza de modo punzante: “¿No ilumina la verdad del testimonio una luz prestada?” (Lévinas, 1972, pp. 182). Efectivamente, el sujeto puede acoger la manifestación del ser y dar cuenta de su significación; sin embargo, ¿qué pasa cuando el sujeto es campo de experiencias subjetivas? Este ámbito es descrito por Levinas como: “[el] dominio clausurado y privado que no se abre a la universalidad y al control más que por el relato que el sujeto hace de él” (Lévinas, 1972, pp. 182). Lo relevante es que, incluso este ámbito, puede tornar al testimonio en un simple “medio de comunicación y de control intersubjetivo a la experiencia del ser subjetivo” (Lévinas, 1972, pp. 182). Se tiene, por tanto, que hay un más allá de la mera constatación del ser, esto es, el dominio de las “experiencias subjetivas”; sin embargo, estas experiencias también pueden dar cuenta del ser, aunque subjetivo. No habría, en este punto, un auténtico “más allá”.

Al menos como sospecha de su posibilidad, se abre otra ruta para otro testimonio, cuando no para el testimonio en su sentido original: “Lejos de subordinarse al desvelamiento del ser, ¿no son [el testimonio y el decir mismo] la fuente de una significación que significa de otro modo? ¿No dejan entrever una aventura sentida que no sería buscada en los límites del ser, una intriga más allá del ser?” (Lévinas, 1972, pp. 182). Del mismo

modo, se abre una ruta para una verdad que exceda la mera difusión o comunicación de experiencias ontológicas. La segunda etapa del pensamiento levinasiano se enfoca ‘obsesivamente’ con esta cuestión. En lo que resta de este apartado, haré solo una aproximación básica, siguiendo la línea del artículo en consideración.

El camino ensayado ahora consiste, entonces, en ir de ‘lo que se muestra’ al ‘a quién se muestra’. Si lo que caracteriza a la verdad del desvelamiento (y al testimonio que brota de ella) es el dar cuenta del ser, borrando al sujeto que enuncia al ser —esto es, que lo torna inteligible— en pro de la transparencia del ser, habría que preguntarse por una subjetividad que no se agote en la representación del ser. La pregunta que lanza Levinas a este respecto es: “¿No puede pensarse el psiquismo (*le psyquisme*) como una relación con lo no representable, con un pasado de este lado siempre presente y todo representable que no pertenece al orden de la presencia?” (Lévinas, 1972, pp. 183). Este cuestionamiento se lanza directamente contra el núcleo de la intencionalidad fenomenológica, y plantea si es posible una conciencia no intencional. En efecto, para Levinas, este ámbito no solo es posible, sino que es condicionante de toda significación, y está expuesto en su complejo concepto de substitución o *uno-para-otro*, en la responsabilidad que signa al sujeto, previa a todo encuentro, previa a toda toma de decisión. Como lo había señalado el autor en otro trabajo, “La responsabilidad ilimitada donde yo me encuentro viene de este lado de mi libertad, de un no-presente por excelencia, de lo no-original, de lo anárquico, de lo en este lado o del más allá de la esencia” (Lévinas, 1970, p. 273).

De acuerdo con esto, la idea de Lévinas consiste en comprender la subjetividad a partir de la responsabilidad, en contraposición a una subjetividad de un sujeto seguro de sí mismo. El punto básico de su argumento es que el llamado / exigencia del otro se hace directamente a mí, su obligación se dirige a mí y, en ese sentido, me inviste como único, sin posibilidad de eludir mi respuesta o delegarla en otro. Es cierto que puedo, como Caín, responder de manera retórica; no obstante, el llamado del otro me carga de modo insoportable. Levinas es consciente de este trastocamiento de la subjetividad:

El sujeto, abordado a partir de la responsabilidad para con el otro hombre —a partir de la solidaridad o de la fraternidad humana— *se alienaría en*



el trasfondo de su identidad, de una alienación que no vaciaría a lo Mismo de su identidad, pero lo obligaría en la asignación irrecusable de mí por el otro, donde nadie podría substituirme. El alma es el otro en mí, enfermedad de la identidad, su desfase, su diacronía, jadeo, estremecimiento (Lévinas, 1970, p. 183).

Esta concepción de psiquismo establece el contexto desde donde se puede vislumbrar un testimonio que se sustrae a la verdad del desvelamiento. No se trata, entonces, de dar cuenta de un ser, con la exigencia de borrar la subjetividad; se trata del exponer-se: “Exposición a lo otro, pero que no es la exposición de una piel a las miradas; más bien, vulnerabilidad a la cual se reduce la sensibilidad misma antes de entrar a modo de ‘sensaciones’ en el juego gnoseológico” (Lévinas, 1970, p. 273) -traducción modificada).

Es común oír que Lévinas considera que el otro es infinito. Ciertamente, buena parte de su primera gran obra se dedicó a sustentar esa consideración (sustentación que no tienen muy en cuenta quienes se encargan de

trivializarla). No obstante, es en el contexto del testimonio en donde este concepto alcanza su cenit. Lejos de cualquier abstracción, la infinitud del otro se pasa por la responsabilidad, la responsabilidad testimonia al infinito, en tanto nunca se cumple: “responsabilidad donde la obligación se acrecienta en la obediencia, donde la culpabilidad aumenta con la santidad” (Lévinas, 1970, p. 184), es decir, cuanto más obedezco, más obligaciones se me endilgan; cuanto más santo me crea, más culpable soy; y así *ad infinitum* o *ex infinitum*.

Dar testimonio de la infinitud implica, por tanto, otro modo de decir, donde el sujeto que habla no se sustrae a lo que dice; al contrario, se expone, como una herida abierta, por lo que no puede quedar indiferente respecto a lo dicho. Esta imposibilidad de esconderse en la palabra neutra, que desvanece toda responsabilidad, nos introduce en la dimensión de la sinceridad; no obstante, esta sinceridad va dirigida al otro, a quien está próximo. En vez del nominativo (que indica generalmente el sujeto o el atributo), son el vocativo⁴ y el acusativo los casos que la configuran.

Según Lévinas, por el signo dado en toda proposición dicha al otro (de la que yo soy responsable y ante quien yo soy responsable), me expongo a la asignación de esta responsabilidad como colocada bajo un sol de plomo que suprime todo residuo de misterio, toda doble intención, todo relajamiento de la trama por donde la escapatoria sería posible —ya sincero, testimonio de lo infinito, no relatándolo como un hecho, sino desarrollando, por la ruptura del silencio, su gloria misma, rompiendo el secreto de Gyges, del sujeto-que-ve-invisible (Lévinas, 1970, p. 185).

⁴ En este caso, explícitamente mencionado por Levinas en el artículo (“El vocativo (vocatif) no recela, ni expresa su última significación”, *ibid.*, p. 185), puede verse de manera especial la intención del autor. La definición de ‘vocativo’, del Diccionario de la lengua española, es “Dicho de una expresión nominal: Que se usa en función apelativa”. A su vez, ‘Función apelativa’ se define como: “Función del lenguaje que tiene como finalidad influir en la conducta del receptor”. En tanto comparten una misma raíz (apellō), apelar (appellāre) e interpelar (interpellāre) pertenecen al mismo campo semántico. Interpelar recoge el sentido de lo expuesto por Levinas, tanto en su acepción de “Requerir, compeler o simplemente preguntar a alguien para que dé explicaciones sobre algo o **para que cumpla una obligación**” (énfasis mío), o en la desusada acepción de “Implorar el auxilio de alguien o recurrir a él solicitando su amparo y protección”.

El recorrido por el pensamiento de Levinas ha permitido establecer una serie de distinciones: en primer lugar, la verdad del desvelamiento conduce a dar cuenta del ser, en esto radicaría el testimonio en sentido lato; en segundo lugar, este testimonio perpetúa la primacía del ser, en desmedro del sujeto que da testimonio; en últimas, es testimonio de la verdad del ser quien importa; en tercer lugar, el testimonio en la verdad del desvelamiento no es el único cauce: puede existir otro modo de testimoniar; finalmente, el testimonio al que alude Levinas se ancla en una subjetividad traumatizada por la proximidad del otro, extraditada al otro y, en consecuencia, sinceridad ineludible. En lo que sigue, se explorarán las posibilidades que este enfoque tiene para la comprensión de la disputa entre verdades en torno a la recepción del Informe final de la comisión de la verdad.

LOS AVATARES DE UN CONDICIONAL

El lema del Informe final de la Comisión de la verdad, mencionado al inicio, es: “Hay futuro si hay verdad”. Mínimamente, lo explorado en Levinas nos lleva a cuestionarnos respecto a qué concepción de verdad ha asumido la Comisión. Si bien el trabajo exegético para dilucidar esto requerirá trabajo intenso, podemos señalar algunos indicios que nos conducen en esa dirección.

El tomo inicial del *Informe* comienza de este modo:

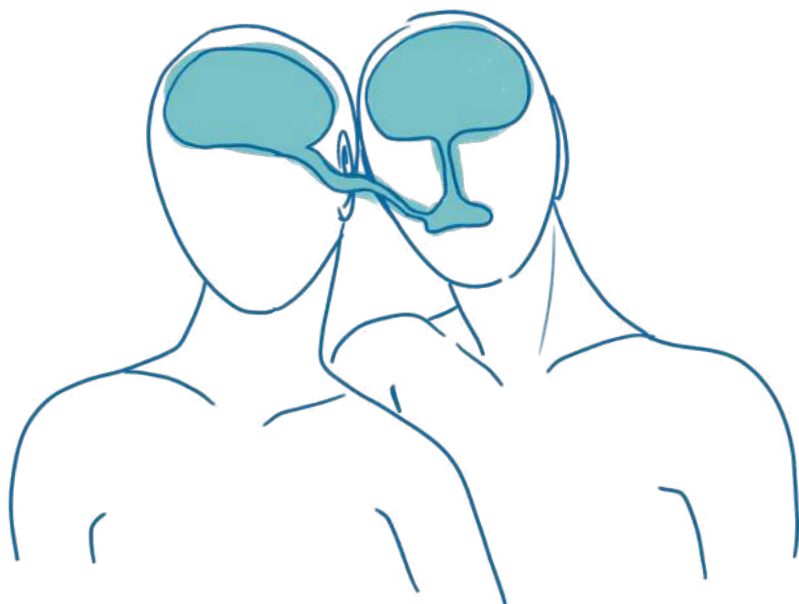
Tenemos un mensaje de esperanza y futuro para nuestra nación vulnerada y rota. Verdades incómodas que desafían nuestra dignidad, un mensaje para todas y todos como seres humanos, más allá de las opciones políticas o ideológicas, de las culturas y las creencias religiosas, de las etnias y del género [...] Un mensaje de la verdad para detener la tragedia intolerable de un conflicto... (Comisión de la Verdad, 2022, p. 9)

La fuerza recae en el mensaje; sin embargo, el mensaje no remite solo a enunciados constatables por los hechos, esto es, un mensaje desvelado por los comisionados. El mensaje tiene implicaciones éticas, enuncia con fines de mover la responsabilidad, más allá de la información.

Lo anterior no significa que no haya cuestionamientos epistemológicos de trasfondo. Los propios comisionados afirman que constantemente les hicieron preguntas como: “¿cómo llegan ustedes a la explicación de la verdad? ¿Cómo pueden escoger entre tantas posibles? ¿Acaso no están sesgados?” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 42).

De modo breve, la Comisión declara sus presupuestos metodológicos, epistemológicos y éticos que atravesaron su accionar. Respecto a la verdad, resalto estos fragmentos:

[...] No compartimos aquella posición según la cual hay muchas verdades que valen igual sobre un mismo asunto [...] Las diversas opiniones e hipótesis son para la Comisión parte del proceso de búsqueda, pero no de verdades en sí mismas [...] Somos conscientes de la complejidad de la verdad histórica que se entrega desde el significado que los contemporáneos dieron a los hechos y las transformaciones de la cultura, las instituciones y las leyes a lo largo del tiempo. Sabemos que muchas veces solo se puede llegar a afirmaciones condicionadas, en las que se asevera que la hipótesis que mejor explica es una, pero que hay otras que deben tenerse en cuenta (Comisión de la Verdad, 2022, p. 42).



La concepción de verdad se distancia de un relativismo de la verdad, aunque descarta la posibilidad de enunciación de verdades definitivas; asimismo, reconoce el carácter provisional de la verdad, así como la complejidad de una verdad histórica, esto es, una verdad que no tiene a los hechos naturales como objeto. No obstante, esta concepción de verdad no es un abandono de la verdad; al contrario, la sitúa en el terreno de lo posible: “esta verdad sobre lo intolerable, de hecho, fragmentaria como sea, sigue siendo verdad y exige decisiones éticas y políticas que se plantean en recomendaciones de no repetición” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 42).

No es extraño, por tanto, que sea posible entrar en disputa respecto a tal o cual verdad enunciada. En tanto condicionadas, las verdades podrían revaluarse una vez se halle nueva evidencia. Lo que no es posible es adoptar la actitud cínica de suspender el juicio, bajo la excusa de la relatividad de la verdad, en tanto no hay verdades absolutas⁵.

La disputa respecto a quién narra mejor los hechos, sin embargo, puede tornarse infinita. El camino puede desviarse entre quienes hacen el esfuerzo honesto de dar cuenta de algo, quienes tengan más impacto en los medios o quienes construyan mejor los hechos. Es por ello por lo que podría conservarse el énfasis dado por la Comisión al propósito del mensaje, esto es, enfatizar en la detención de la tragedia más que en la descripción fiel de

⁵ En efecto, las primeras líneas del documento *¿Cuál verdad?*, escritas por Álvaro Uribe Vélez, dicen: “Este escrito [...] no tiene pretensiones de verdad absoluta, que no existe. Los dogmas de fe son absolutos, la verdad es relativa que aumenta sus grados de aproximación a través del debate”. (Uribe Vélez, Álvaro. *¿Cuál verdad? Séptimo borrador, seguimos en construcción* (pp. 3-22). *¿Cuál verdad? Primera aproximación*. Disponible en: https://www.centrodemocratico.com/la_verdad#dearflip-df_21704/1/). Es común caer en la pendiente resbaladiza que va de la negación de la verdad absoluta a la postulación del relativismo de la verdad. La estrategia retórica es apelar a una aproximación gradual a la verdad, más nunca ceder a que hay una verdad, así sea provisional o condicional, que pueda tomarse como mejor. Esta postura contrasta con la defendida por Nubia Stella Martínez, en el mismo documento. Allí afirma: “En el Centro Democrático defendemos la paz y la verdad. Es fundamental que los colombianos sepamos lo que pasó en el país en las últimas décadas, pero la verdad pura, sin sesgos ni manipulaciones, como referente capital para las víctimas...” (Martínez, Nubia Stella. *La verdad pura, no la verdad de las FARC*. En *¿Cuál verdad? Primera aproximación* (pp. 34-41). Disponible en: https://www.centrodemocratico.com/la_verdad#dearflip-df_21704/1/).

los hechos, sin negar que esto sea relevante. Se trata, entonces, de situar la verdad en una dimensión ética, antes que gnoseológica. Si se quiere, se propone leer el *Informe* desde la perspectiva de la verdad del testimonio. Justamente, la motivación, esto es, lo que causa el movimiento hacia la búsqueda de la verdad, es planteado por los comisionados en estos términos: “Lo hacemos a partir de la pregunta que ha cuestionado a la humanidad desde los primeros tiempos: ¿dónde está tu hermano? Y desde el reclamo perenne del misterio de justicia en la historia: *la sangre de tu hermano clama sin descanso desde la tierra*” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 10).

No creo que leer así el *Informe* tergiverse el propósito o la verdad de la Comisión. De hecho, el último tomo, que lleva el hermoso título de *Cuando los pájaros no cantaban*, recoge las voces, los testimonios, de “quienes vivieron el conflicto armado de manera violenta” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 9). En la sintética pero dicente introducción se define testimonio como “una «articulación de la experiencia» en la que procesos sociales y personales se intersecan” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 10).

Se destaca en ella el lugar de la escucha, al punto de proponer unas “éticas de la escucha” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 10), donde “la escucha de un testimonio de guerra es un proceso social y, a la vez, un acto que va desde lo personal: un individuo escucha a otro”, proceso que exige, a su vez, “«calibrar» nuestro oído” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 11). Tal vez este tomo conecte, de manera directa, con lo central del *Informe*. No se trata de presentar otra historia más del conflicto, esta vez desde las víctimas (Comisión de la Verdad, 2022, p. 12); más bien se trata de escuchar al otro. Al respecto dice el comisionado: “El problema no es que la gente no tenga una voz –aunque algunos recurran a una cierta autoridad para dársela–; el problema, más bien es que esta sociedad no ha aprendido a escuchar en profundidad, a pesar de sus casi dos décadas de política de la memoria” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 10).

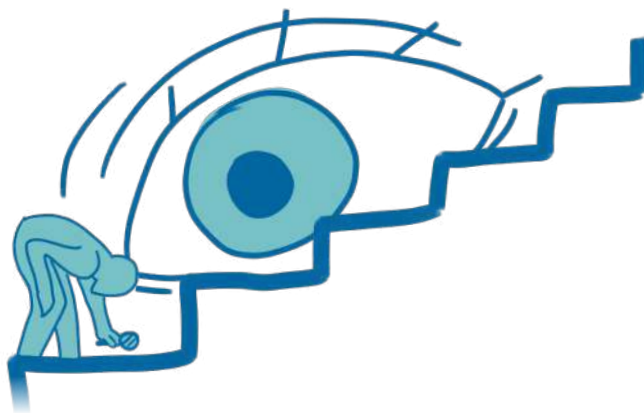
La riqueza del testimonio está en que la verdad que se enuncia no se sitúa en el ámbito de los meros hechos, donde puede discutirse si su relato es fiel o hay huellas de subjetividad que tergiversan lo dicho, sino que devuelve esta verdad a su origen, a las vivencias de quienes se traumatizaron ante la crudeza de la guerra y, con sinceridad, exponen su sufrimiento, sin más pretensión que la de ofrecerse a otro. Ahora bien, estos relatos

no pueden sedimentarse en el espacio de lo dicho, como para saciar la curiosidad de quien lee o corroborar una ideología. Desde un comienzo, se atisba la exigencia de leer los relatos con la actitud con la que se leen los libros sagrados, hacer de ellos “Lecturas rituales”. Por lo menos en este volumen, el aporte de la Comisión es “la inmaterialidad y la sacralidad de la palabra, una parte del tejido conectivo de la polifónica sociedad colombiana” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 10).

Finalmente, en la breve introducción de este tomo, la palabra interpelación aparece de varias maneras. En primer lugar, la interpelación como reclamo: “[este volumen] es una interpelación, un reclamo a la realidad actual del país” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 10).; en segundo lugar, la interpelación como llamado: “una pregunta [de la naturaleza como sujeto de dolor] que abarca dimensiones morales por sus interpelaciones políticas y por la deuda histórica con los pueblos étnicos y campesinos” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 1); finalmente, la interpelación como perturbación de nuestra conciencia egoica: “El producto es un tejido conectivo de historias que nos interpelan con unas experiencias que en principio pueden parecer lejanas, pero que luego confirman que la naturaleza hace parte de nuestra vida cotidiana y de nuestros afectos, aunque se nos olvide, aunque pretendamos negarla” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 14). Si bien estas últimas están ligadas a la pregunta por la naturaleza, todo el volumen puede ser una actualización de la interpelación en estos y otros múltiples sentidos. Por cierto, los relatos no nos dejan incólumes.

He presentado en este apartado dos elementos tomados del Informe final de la Comisión de la verdad: por un lado, una concepción mínima de verdad con la que dicen los comisionados que operaron; por el otro, una concepción de verdad que estaría en sintonía con lo que Levinas propone como verdad del testimonio. En este punto, cabría examinar el condicional del lema de la Comisión, esto es, “Hay futuro si hay verdad”. Situados en la exposición levinasiana sobre la verdad del desvelamiento, donde el sujeto se borra de lo enunciado para dar paso a los hechos (naturales o humanos), es posible que la verdad que condensa el informe se diluya ante la enunciación de verdades alternativas, que desmientan, o pretendan hacerlo, punto por punto, lo allí presentado. No es claro que sea posible salir de los avatares de esta posición y, por consiguiente, de las posibilidades de futuro que esto traiga.

No obstante, el *Informe* puede ser leído como un texto que contiene verdades del orden de lo testimonial, hallando en él rastros de humanidad que interpelan y exigen respuesta. Es posible que una información consignada en el *Informe* sea revaluada a la luz de nueva evidencia; en ese caso habría que corregir esa información. Mas esa búsqueda honesta de la verdad no puede obnubilar el auténtico propósito de una verdad testimonial, que se ancla en la esfera de la responsabilidad y que se trasluce en el *Informe* bajo el interrogante que retumba hasta los huesos: “¿Cómo nos atrevimos a dejar que pasara y a dejar que continúe?” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 21).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Biblia de América. (1999). La Casa de la Biblia.

Byron, J. (2011). *Cain and Abel in Text and Tradition*. Brill.

Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. (2022a). *Convocatoria a la paz grande*. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>.

Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. (2022b). *Cuando los pájaros no cantaban*. *Historias del conflicto armado en Colombia. Volumen Testimonial*. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Daston, L. y Galison, P. (2007). *Objectivity*. Zone Books.



Levinas, E. (1970). Au-delà de l'essence. *Revue de Métaphysique et de Morale*, 3, 265-283. <https://www.jstor.org/stable/40901227>

Lévinas, E. (1972). Vérité du dévoilement et vérité du témoignage. En E. Castelli (Ed.). *Le Témoignage. Actes du Colloque organisé par le Centre International D'Etudes Humanistes et par L'Institut D'Etudes Philosophiques de Roma* (pp. 101-110). Aubier.

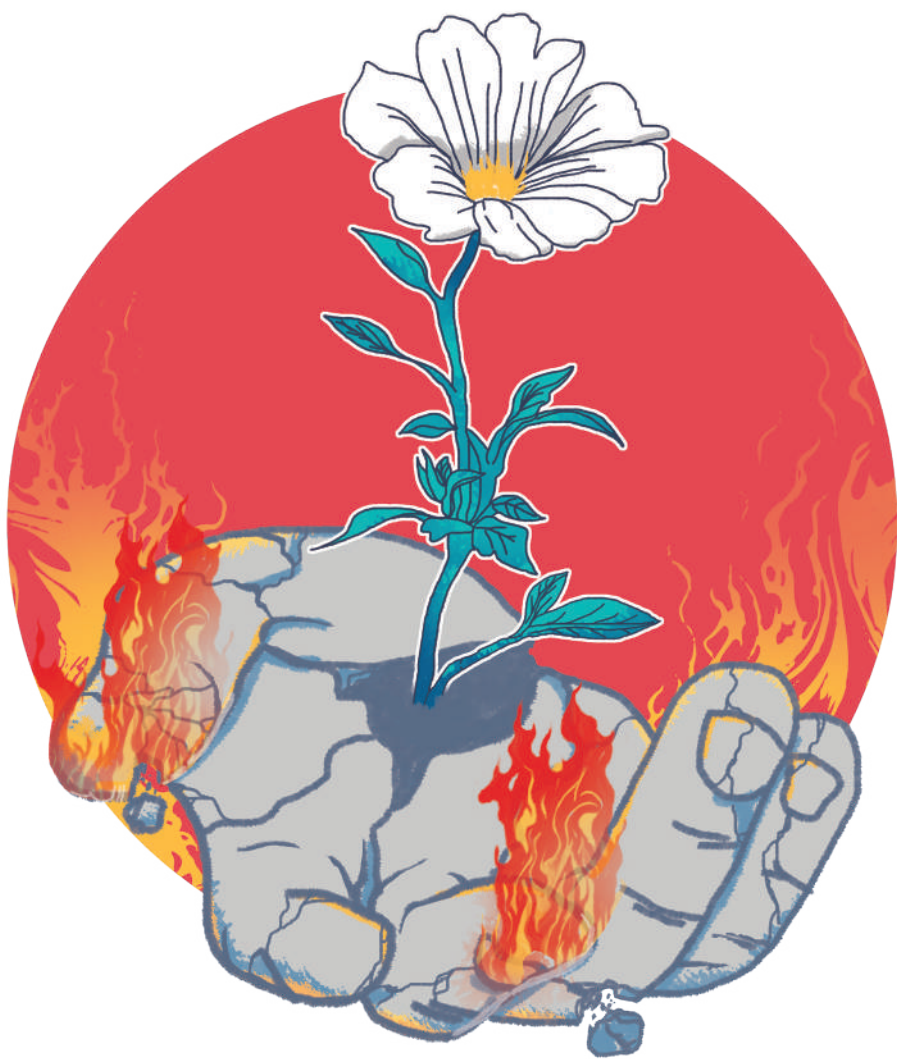
Lévinas, E. (1997). Verdad del desvelamiento y verdad del testimonio. *Diálogo filosófico*, 38, 179-188. <https://www.dialogofilosofico.com/index.php/dialogo/article/view/656/696>

Luther, M. (1910). *Commentary on Genesis*. The Luther Press.

Martínez, N. (2022). La verdad pura, no la verdad de las FARC. En *¿Cuál verdad? Primera aproximación* (pp. 34-41). <https://www.centrodemocratico.com/wp-content/uploads/2022/10/Cual-verdad-1.pdf>

Philo. (1953). *Supplement I: Questions and answers on Genesis*. Harvard University Press.

Uribe, A. (2022). ¿Cuál verdad? Séptimo borrador, seguimos en construcción. En *¿Cuál verdad? Primera aproximación* (pp. 3-22). <https://www.centrodemocratico.com/wp-content/uploads/2022/10/Cual-verdad-1.pdf>





MOMENTO 2

APROXIMACIONES VIVENCIALES AL SUFRIMIENTO

Moment 2

*Experiential Approaches
to Suffering*

CAPÍTULO 4

MEMORIA HISTÓRICA Y FACTORES QUE SOSTIENEN LOS PROCESOS SOCIO-ORGANIZATIVOS EN ORGANIZACIONES INDÍGENAS Y CAMPELINAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO DE CALDONO Y CAJIBIO, CAUCA





MEMORIA HISTÓRICA Y FACTORES QUE SOSTIENEN LOS PROCESOS SOCIO-ORGANIZATIVOS EN ORGANIZACIONES INDÍGENAS Y CAMPESINAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO DE CALDONO Y CAJIBIO, CAUCA

Historical Memory and Factors that Support Socio-Organizational Processes in Indigenous and Peasant Organizations Victims of the Armed Conflict in Caldono and Cajibío, Cauca

Alexander Luna Nieto

Fundación Universitaria de Popayán; Universidad Santiago de Cali

✉ alexander.luna@docente.fup.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-9297-8043>

María del Mar Osorio Arias

Universidad Cooperativa de Colombia

✉ maria.osorioarias@campusucc.edu.co  <https://orcid.org/0000-0001-6276-5453>

Diana Marcela Quirá Ordóñez

Fundación Universitaria de Popayán

✉ proyectos@fup.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-5890-8113>

Cómo citar / How to cite

Luna Nieto, A.; Osorio Arias, M. M. y Quirá Ordóñez, D. M. (2024). Memoria Histórica y Factores que Sostienen los Procesos Socio Organizativos en Organizaciones Indígenas y Campesinas Víctimas del Conflicto Armado de Caldono y Cajibío, Cauca. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). *Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz*. (pp. 75-95). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/978628770218.4>

RESUMEN

Este artículo presenta hallazgos importantes con relación a dos proyectos de investigación, el primero relacionado con la Sistematización de Experiencias de Memoria Histórica y Memoria Colectiva Construida por Personas que Integran Organizaciones de Víctimas de los Municipios de Caldono Y Cajibío, Cauca, financiado mediante la Convocatoria 872 de 2020 por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Centro Nacional de Memoria. Y el segundo, relacionado con la documentación de las afectaciones psicosociales del conflicto armado, trauma cultural y efectos de la grupalidad curadora en organizaciones indígenas del pueblo nasa del norte del Cauca. Los dos proyectos, surgen en el marco de la justicia transicional derivada del reto que tiene Colombia en el marco de la implementación de los acuerdos de paz, tras su firma en 2016 con el grupo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). Como objetivos, las investigaciones buscaron dos propósitos, primero, sistematizar los procesos de memoria histórica y su relación con la memoria traumática gestada a partir de la experiencia de sufrimiento. Segundo, identificar los factores de éxito socio organizativo que han tenido estas comunidades para tramitar los efectos del conflicto armado y continuar con procesos económicos al interior de los territorios.

Metodológicamente hablando, se realizaron estudios de caso grupales con 16 organizaciones y comunidades indígenas y campesinas. Se desarrolló un diseño narrativo fundamentado en dos fases, la aplicación de técnicas grupales como cartografías sociales y grupos focales, y encuentros individuales con líderes y lideresas. La información se procesó mediante el análisis de contenido y de discurso utilizando el software ATLAS.ti, como apoyo. Como conclusiones, se identifica que existen efectos psicosociales derivados de la exposición sistemática al conflicto armado que concuerdan con la configuración de una memoria traumática, que presenta afectaciones al lazo social, no obstante, coexisten también factores como la resiliencia, las iniciativas de valor agregado, las redes de apoyo y la resiliencia que soportan los factores clave de desempeño socio-organizativo, que representa para las comunidades, una posibilidad de tramitar su experiencia de sufrimiento.

Palabras claves: memoria traumática, resiliencia, lazo social, economía solidaria, gestión del conocimiento.

ABSTRACT

This article presents important findings in relation to two research projects, the first related to the systematization of historical memory experiences and collective memory constructed by people who make up victims' organizations in the municipalities of Caldono and Cajibío, Cauca. And the second, related to the documentation of the psychosocial effects of the armed conflict, cultural trauma and effects of the healing group in indigenous organizations of the Nasa people of northern Cauca. The two projects arise within the framework of transitional justice derived from the challenge that Colombia faces in the framework of the implementation of the peace agreements, after its signing in 2016 with the Revolutionary Armed Forces of Colombia – People's Army (FARC-EP). As objectives, the research sought two purposes, first, to systematize the processes of historical memory and its relationship with the traumatic memory generated from the experience of suffering. Second, identify the socio-organizational success factors that these communities have had to process the effects of the armed conflict and continue with economic processes within the territories.

Methodologically, group case studies were carried out with 16 indigenous and peasant organizations and communities. A narrative design was developed based on two phases, the application of group techniques such as social cartographies and focus groups, and individual meetings with leaders. The information was processed through content and discourse analysis using Atlas ti software as support.

As conclusions, it is identified that there are psychosocial effects derived from systematic exposure to armed conflict that agree with the configuration of a traumatic memory, which presents effects on the social bond; however, factors such as resilience, value-added initiatives, the support networks and resilience that support the key factors of socio-organizational performance, which represent for communities a possibility of processing their experience of suffering.

Keywords: traumatic memory, resilience, social bond, solidarity economy, knowledge management.


INTRODUCCIÓN

En Colombia el conflicto armado interno se configura desde la década de los 50, involucrando a actores estatales y no estatales que dejaron afectaciones en la sociedad civil que construyen una memoria intergeneracional de los efectos psicológicos y sociales, similares a los encontrados en sociedades que vivieron el holocausto nazi (Londoño y Escallón, 2009). Estos efectos han permanecido en la memoria histórica y permanecen en el presente de las personas afectando sus modos de vida y los proyectos de vida colectivos.

El departamento del Cauca ha sido epicentro de ataques militares debido a su conectividad con el pacífico colombiano, por su riqueza agroecológica, su biodiversidad, sus extensiones de tierras y la conectividad que favorece con el pacífico colombiano, lo que ha sido utilizado por los grupos armados para consolidar rutas de transporte para las economías ilegales (PNUD, 2021), generando confluencia de distintos actores armados legales e ilegales quienes disputan el control del territorial. En este contexto, las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes intentan resistir a las presiones de todos los actores armados y consolidar formas de vida dignas, para sí mismos, sus familias y sus comunidades. colectivos.

En Colombia en 2024, 9.781.883 personas fueron reconocidas como víctimas e incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV, 2024). En el municipio de Caldoño para el mismo año se registran 12.754 eventos y 3.952 sujetos de atención, los hechos de mayor afectación son el desplazamiento forzado, los actos terroristas, las amenazas, los homicidios y la pérdida de bienes e inmuebles. En Cajibío, se reconocen 17.872 víctimas de ocurrencia, siendo el hecho de mayor prevalencia el desplazamiento forzado.

La firma del acuerdo de paz implicó la oportunidad de fortalecer procesos organizativos en los territorios y favorecer acciones de reparación, no obstante, esto también suscitó la emergencia de ejercicios colectivos que implicaron la reconstrucción de la memoria colectiva y la posibilidad de encontrarse de nuevo con la experiencia de sufrimiento. Es así como el punto quinto del acuerdo para la construcción de una paz estable y duradera firmado en 2016 entre el gobierno nacional con el grupo de las



FARC-EP, ubica en un papel de centralidad a las víctimas, lo que permitió la creación del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

Según la Jurisdicción Especial para la Paz [JEP] (2019), ante la gran cantidad de hechos cometidos en el marco del conflicto armado, la Sala de Reconocimiento estableció que la JEP no podrá investigar todos los casos y, por eso, seleccionó los más graves y representativos, siendo el Caso 005 el que integra los municipios del norte del Cauca, incluyendo a Santander de Quilichao, Suárez, Buenos Aires, Morales, Caloto, Corinto, Toribio y Caldonó.

Situando el problema de investigación en los dos municipios donde se desarrollaron estas investigaciones, Caldonó se ubica en el norte del departamento del Cauca; en su composición étnica, predomina los pueblos indígenas con una participación de 70,6%, blancos y mestizos 28,9% y afrocolombianos 0,5%. La población indígena, se distribuyen en los resguardos de Lorenzo, La Laguna Siberia, Pueblo Nuevo, Pioya, La Aguada San Antonio y Cabildo Misak de Ovejas Negras.

En el municipio de Caldonó hay una variedad de productos agrícolas, existiendo algunas cadenas de valor con mayor importancia para la economía local, pero, pese a las posibilidades de producción y de riquezas naturales en el municipio de Caldonó, hay poca producción tecnificada y transformada; condiciones que no dinamizan el fomento de la economía zonal, reflejando bajos ingresos económicos categorizando en un 71.5% de pobreza multidimensional, solo caracterizándose por generar actividades económicas en pro del autoconsumo y la soberanía alimentaria (Plan de Desarrollo Caldonó, 2021).

Cajibio, ubicado también en el norte del departamento del Cauca, cuenta con una población de 34.818 habitantes, donde conviven varios grupos étnicos; el 3,7 % se identifica como indígenas nasa y misak, el 15,8% raizal, palenquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente. (Plan de desarrollo Cajibío, 2021)

Al igual que Caldon, el municipio de Cajibío, es rico en recursos naturales y en tierra fértil para producir alimentos, No obstante, el conflicto armado dentro del municipio a generando pobreza, falta de oportunidades educativas y laborales, afectaciones en la calidad de vida y desplazamiento a otras ciudades. (Charro y Méndez, 2014)

En consecuencia, esta investigación buscó como objetivo sistematizar las experiencias de memoria histórica e identificar los factores clave que sostienen los procesos socio organizativos en organizaciones indígenas y campesinas víctimas del conflicto armado de Caldon y Cajibío, Cauca.

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A ESTUDIOS SOBRE MEMORIA HISTÓRICA Y SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO

Esta investigación prestó específica atención a aquellas voces de personas víctimas del conflicto social y armado que alzan su voz para procurar la búsqueda de su reparación y la construcción de una paz estable y duradera, mediante la búsqueda de oportunidades individuales y colectivas por medio de la creación de procesos organizativos.

En consecuencia, es importante hablar de sistematización de experiencias, justamente ubicando en el centro a aquellos implicados protagonistas de la historia (Jara, 2018). En este caso, las voces de las personas que han vivenciado el conflicto social y armado uniéndose para integrar procesos organizativos en los municipios de Caldon y Cajibío Cauca. De allí que resulta sustantivo, desarrollar procesos orientados a:

La sistematización de experiencias hace referencia al proceso de construcción activa de conocimientos por parte de un grupo humano o colectivo de personas con respecto a las experiencias individuales y colectivas, la trayectoria socio histórica de la organización y los procesos de desarrollo comunitario emprendidos por las organizaciones. Dichos grupos, buscan generar incidencia en las prácticas sociales, partiendo de la concepción subjetiva de la realidad se valoran las acciones emprendidas para determinar el impacto en el desarrollo de la sociedad. (Carvajal, 2004 citado en Bejarano 2017, p. 53).

Uno de los procesos más pragmáticos para el abordaje de la memoria histórica es la sistematización, debido a que se abordan las experiencias personales desde la condición humana y partiendo de un contexto o situación vivenciada.

La construcción de la memoria histórica, implica escudriñar los diversos sentidos (¿qué se dice y cómo?) y los lugares de enunciación (¿quién lo dice? y ¿desde qué posición social, histórica y política?) de la memoria, de los archivos y de los testimonios, implica avanzar en la comprensión de los pasados recientes de violencia, en los procesos fallidos o inconclusos de reconciliación y de justicia y en las experiencias exitosas acudiendo a los reservorios de memoria (archivos, declaraciones, relatos) y a los mantenedores y motores del pasado (expertos, víctimas, organizaciones, instituciones, sobrevivientes) (Marín, 2010, p. 12).

Desde la sistematización de experiencias se pretendió un acercamiento a las vivencias asumidas por las víctimas del conflicto sin llegar a ser la voz de aquellos, sino reconociendo los elementos subjetivos, que se pueden enmarcar a nivel individual y colectivo. Lo sistematizado es entonces un proceso de conocimiento que permite teorizar sobre la práctica vivida y la experiencia resignificada. Para Bejarano (2017) la sistematización es un proceso dialéctico entre la experiencia y la teoría, que permite reformular constantemente las concepciones metodológicas, epistemológicas y ontológicas para tales fines.

Los estudios internacionales en materia de conflicto armado reconocen las investigaciones de Leone (2000), para quien la recuperación de la memoria histórica no consiste principalmente en procesos de almacenamiento y recuperación de información o de imágenes del pasado, sino que

implica de forma directa la resignificación de las mismas y la integración de esos recuerdos a la vida cotidiana personal, colectiva y presente.

Para Betacurt Echeverry (2004) la memoria está ligada al tiempo, pero concebido este no como el medio homogéneo y uniforme donde se desarrollan todos los fenómenos humanos, sino que incluye los espacios de la experiencia. Romero, Arciga y Mendoza (2012) afirman que los grupos se disputan los distintos espacios en los que conviven a través de la memoria, ya sea la dinámica entre pequeños grupos o la nación como espacio de identidades diversas, lo que permite la confluencia del multiplicado temporal de voces, donde unos buscan construirla a través de una perspectiva del futuro y otros procuran su perfilación desde la interpretación del pasado.

Los estudios sobre la memoria representan entonces una arena del poder donde se juega la búsqueda de la construcción del sentido frente a lo vivido, es decir de construir un sentido histórico al presente y de delinear, no linealmente un posible futuro.

La memoria histórica supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado, la memoria colectiva, es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos. Dentro de estas dos direcciones de la conciencia colectiva e individual se desarrolla otra forma de memoria. La memoria individual, se opone o enfrenta a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Nuestra memoria se ayuda de otras, pero no es suficiente que ellas nos aporten testimonios (Betancourt, 2004, p. 79).

Desde otra perspectiva, la memoria colectiva se relaciona es esa reconstrucción de un pasado significativo que se hace desde el presente, tiempo que requiere, en ciertos momentos, cierto sentido, encontrar brújula cuando se ha perdido, porque cuando el sinsentido hace acto de presencia hay que buscarlo en algún sitio y en ocasiones se encuentra en el pasado, pero no cualquier pasado sino aquello que ha impactado a una sociedad, como sus gestas, sus hazañas, aquello que se celebra, aquello que ha dolido, aquello que ha dotado de cierto regocijo al grupo.

Desde la perspectiva de los estudios nacionales, Molina (2010) afirma que la reconstrucción de la memoria colectiva es un proceso que atañe a todos los actores sociales que conforman una sociedad, una comunidad o un colectivo. La organización y la comprensión de tales actores dependen del contexto, y, en el caso del conflicto político armado colombiano, se pueden identificar al menos tres actores: afectados, ofensores y ofendidos; clasificación y forma de nominación que se derivan de una perspectiva hermenéutica antes que jurídica, con pretensiones de simetría.


Para Gonzales (2016) la memoria histórica varía en función de las acciones de reparación a los que se hayan expuesto las comunidades, por ejemplo, si ha realizado retorno a su tierra, recuperado los cuerpos o ejercido acciones que mitiguen el impacto negativo del sufrimiento experimentado.

Desde otra perspectiva, y tomando como referencia los estudios realizados por el Centro Nacional de Memoria Histórica en el 2016 en el Carmen de Bolívar, la memoria histórica, permite a las comunidades procurar acciones de no repetición y buscar la eliminación de las causas estructurales del conflicto armado.

Desde una perspectiva local, Montaña y Luna (2019) señalan que la memoria preexiste antes de la llegada de un sujeto a un grupo, configura el devenir colectivo de su comunidad y su sello identitario, esto quiere decir que, aunque los sujetos no hayan experimentado de manera directa las experiencias o los hitos constitutivos que han marcado la historia de un grupo, lo reactualizan y lo toman como propio al construir un significado para sí y su descendencia. En esta vía, la memoria teje un puente de temporalidad entre el devenir histórico, el presente significado y el deseo de futuro que vincula lo subjetivo con la dimensión colectiva.

Los mismos autores resaltan el rol de las mujeres frente al conflicto social





y armado, porque ellas son actores desafortunados en el marco de la guerra, en tanto las mujeres ocupan lugares de crianza y de transmisión intergeneracional de los hechos fundamentales de la historia y del afecto.

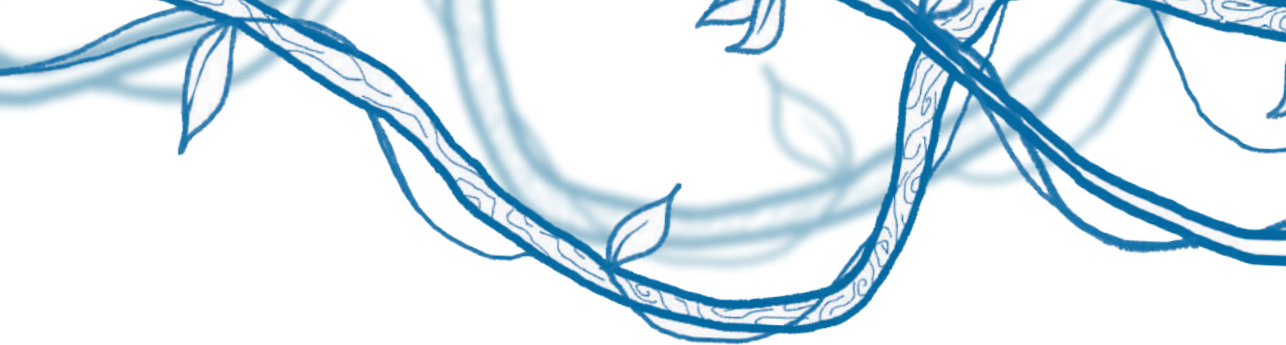
Balcazar, Jimenes y Palacios (2020), en su investigación realizada en Caldone y Cajibío refieren que las personas victimizadas manifestaron por medio de narrativas aquellos recuerdos que resultaban inexistentes por acción de mecanismos de defensa que sopesan la experiencia intolerable de la guerra, este ejercicio logró su propósito a través de la transferencia entre entrevistador y sujeto victimizado donde la palabra misma en ocasiones no logra abarcar el sufrimiento y el silencio se transforma también en expresión de aquello que duele y ha herido la memoria, cuerpo y territorio, siendo los mecanismos culturales como la tejeduría, el muralismo, las mingas, las asambleas y las tulpas, escenarios fundamentales para transitar los efectos emocionales del conflicto armado.

En términos de procesos de emprendimiento en organizaciones víctimas de Caldone y Cajibío, Cauca, Rivera et al. (2022), afirman que la resiliencia, el trabajo en equipo, la generación de capacidades y las alternativas de valor agregado han sido esenciales para la sostenibilidad organizacional de las iniciativas económicas que han liderado las comunidades en sus territorios.

METODOLOGÍA

Las dos investigaciones se desarrollaron desde un enfoque cualitativo, sobre un diseño de sistematización de experiencias, reconocido como una posibilidad de hacer investigación participativa, que permiten situar conocimientos y sentidos frente un hecho vivido, constituyéndose como un vehículo que permite acercarse a la fenomenología, es decir, reconocer el sentido de las cosas mismas. (Luna y Montaña, 2019).

El alcance fue descriptivo, en tanto se reconoce que ya existen antecedentes de investigación realizados desde la perspectiva internacional, nacional y local, su método fue narrativo, en tanto se tuvieron en cuenta las historias de vida y sistematización de los diálogos con las comunidades víctimas del conflicto armado de Caldone y Cajibío, (Blanco y Mercedes, 2011).



Como técnicas de recolección de información se utilizaron las cartografías sociales, el árbol de problemas, la línea de tiempo y las entrevistas a profundidad. El muestro fue a conveniencia (Méndez, 2019), tomando como criterio de inclusión el pertenecer a una organización campesina o indígena, estar reconocido como víctima del conflicto armado en la Unidad de Víctimas, estar situado en los municipios de Caldon y Cajibío, Cauca y estar formalizados ante Cámara de Comercio.

Como resultado se trabajó con 16 organizaciones de víctimas que conformaron los participantes:

1. Pastelería LYL ARTE; 2. Emporio Doce Ciprés; 3. Asociación de Pequeños Productores; 4. Lácteos Beley; 5. Asociación Mujeres Caficultoras de Pescador; 6. Refresco ÑXUSPA. 7. Casa Comunitaria de Semilla Nativas y Criollas; 8. Asociación de Productores y Comercialización de Cafés Especiales; 9. Asociación de Productores Procesadores y Comercializadores de Caña de Panela de Caldon; 10. Asociación Productora de Café Especial la Esperanza; 11. Asociación de Mujeres Víctimas del Conflicto Armado; 12. Asociación de Mujeres Empresarias Campesinas Agropecuarias y Víctimas del Conflicto Armado de la Vereda la Palma Chau; 13. Asociación de Mujeres Campesinas Empresarias, Caficultoras, Agropecuarias, Ambientalistas Víctimas del Conflicto Armado de Cajibío, Cauca; 14. Asociación de Mujeres Campesinas Empresarias Agropecuarias Ambientalistas y Víctimas del Conflicto Armado de la Vereda Buena Vista del Corregimiento la Pedregosa, Municipio de Cajibío. 15. Asociación de Víctimas del Conflicto Armado y la Violencia: Construyendo Paz con Amor; y 16. Agro café.

Como categorías analíticas se tuvieron en cuenta los siguientes elementos:

Tabla 1.

Categorías Analíticas

Objetivo analítico	Categoría
Memoria histórica	Relación con la memoria traumática
	Mecanismos de defensa psicológicos
	Afectaciones emocionales, comportamentales
Factores claves del desempeño socio-organizativo	Resiliencia
	Redes de apoyo
	Alternativas de valor agregado
	Economía solidaria

La información fue procesada mediante el software ATLAS.ti versión 9, quien produjo la asignación de códigos correspondientes a las categorías analíticas definidas y a otras que surgieron a partir de la interacción con los participantes. En segundo lugar, se aplicó el criterio de triangulación, saturación o confluencia de sentido siguiendo la lógica de análisis de discurso, lo que permitió establecer nodos de relación. Finalmente, se establecieron conectores lógicos entre los códigos y los nodos que facilitaron el diseño de redes semánticas que sintetizan los principales hallazgos por cada objetivo analítico propuesto (Sánchez et al., (2023).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se presentan los principales hallazgos de los objetivos analíticos propuestos, que fueron condensados en dos títulos, primero, el relacionado con la memoria histórica y su relación con la memoria traumática y segundo, la identificación de los factores clave para desempeño de los factores socio-organizativos.

EL PERDÓN NO CAMBIA EL PASADO, PERO LE DA SENTIDO AL FUTURO: RELACIÓN ENTRE LA MEMORIA HISTÓRICA Y LA MEMORIA TRAUMÁTICA

Imagen 1.

Construcción de Cartografía del Territorio con Organizaciones de Caldon y Cajibío, Cauca



Fuente: *archivo documental de los investigadores.*

En la técnica de la construcción de la cartografía del territorio, las comunidades indígenas y campesinas hicieron una analogía de sus vidas que relacionaron con las experiencias vividas sobre el conflicto armado y su relación con la memoria histórica y colectiva. Ubicaron en las raíces del árbol lo que los sostiene y de dónde vienen, el pasado. En el tronco, situaron los sucesos que los han marcado, sus marcas de identidad, sus afectaciones emocionales, compromisos y afectaciones a los proyectos de vida individual y colectivo. En las hojas y frutos del árbol, consignaron

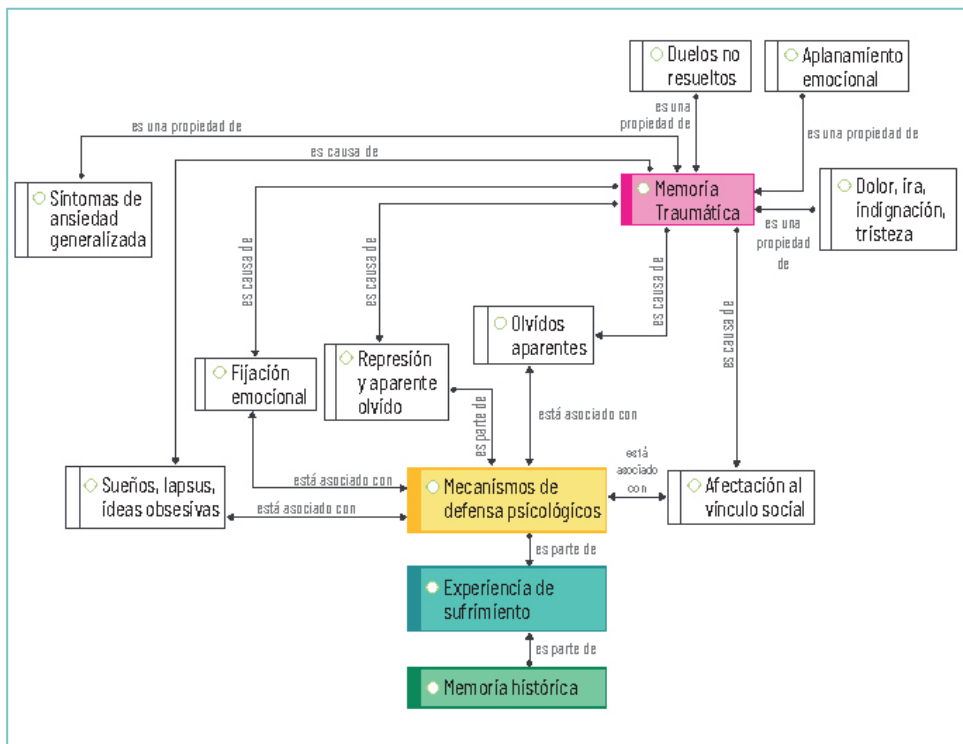
lo logrado a manera de éxitos, de donde forman parte los procesos socio-organizativos y la consolidación de iniciativas económicas.

Las comunidades indígenas y campesinas de Caldon y Cajibío, Cauca, coinciden al afirmar que sus procesos de lucha y resistencia se fundamentan en la preservación de la identidad colectiva, la defensa y reivindicación de los derechos humanos, los liderazgos femeninos y las relaciones intergeneracionales que soportan los procesos de emprendimiento y actividades productivas en los territorios, como estrategias claves para la construcción de paz, aspectos coincidentes con Sánchez et al., (2023).

A continuación, se presenta la red semántica que mejor expresa los hallazgos de esta categoría analítica:

Imagen 1.

Red Semántica con Hallazgos



Fuente: elaboración de los autores, procesado en el software ATLAS.ti, versión 9

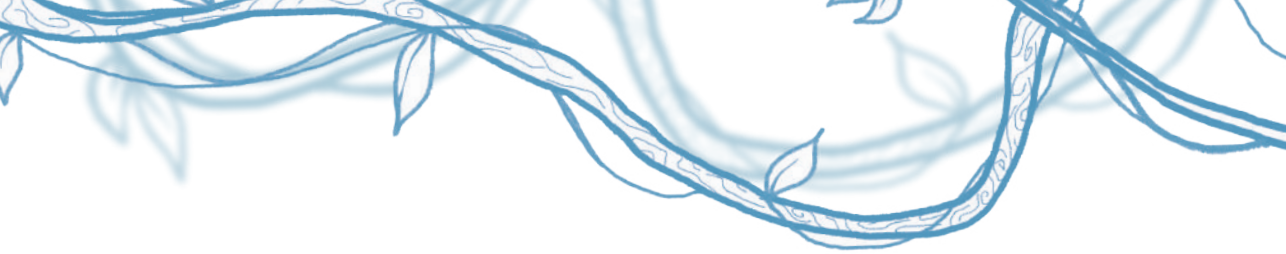
Desde la vivencia de estas comunidades frente a la experiencia directa del conflicto armado, existen en el presente afectaciones emocionales que se manifiestan en angustia, temor, rabia, desesperanza, síntomas de ansiedad generalizada, dolor, ira, indignación, tristeza, zozobra, duelos no resueltos al territorio asociados de manera directa con el desplazamiento o a la imposibilidad de despedir de a sus seres amados. En palabras de los participantes:

“Siento miedo de volver a vivir la violencia, perder, a que recluten a nuestros niños y jóvenes”, “no me gustaría que desaparecieran a mis hijos, siento miedo de solo pensarlo”, “siento miedo de que vuelva la guerra como nos tocó vivirla”, “siento miedo de volver a perder un ser querido, ya perdí a mi hijo con grupos armados”, “soy una víctima directa, me daba miedo hablar y hacer trabajo comunitario, por los grupos armados en mi territorio”. Palabras de líderes y lideres de Caldone y Cajibío, Cauca.

Estas afectaciones emocionales influyen de manera directa e indirecta en el lazo social que se instaura y en la consolidación de proyectos económicos, de convivencia familiar o de proyecto comunitario en estas comunidades. Afectos que se actualizan en el presente, a manera de reviviscencia de lo vivido. La falta de sentido respecto al por qué les ocurrieron estos hechos, incrementa la dificultad para resignificar la experiencia y deja a las personas frente al horror de lo traumático, configurando una memoria que bordea aquello traumático, con mecanismos de defensa que intentan proteger de un desbordamiento ante el inmanejable afecto de lo vivido, siendo necesario establecer procesos de represión o sublimación (Freud, 1923).

Los sueños recurrentes presentes en los integrantes de las organizaciones, atisban un trasfondo traumático, no resuelto que aqueja la vida cotidiana de las personas, aspectos presentes en las víctimas del conflicto armado (Matia, 2011). En contextos de conflicto, es necesario entonces interrogarse por las condiciones que hacen posible la guerra, por los intereses que se disputan, por el papel que desde la lógica militar adquieren las comunidades, por la forma como las dinámicas de la guerra afectan los vínculos, los lazos, las creencias, las certezas y las seguridades.

Y es precisamente esta lógica militar la que se encuentra en el componente cognitivo de los habitantes de Caldone y Cajibío, situación



que no se borra y que es un constante recuerdo el ser despojado de sus recursos materiales y simbólicos como es narrado por las mismas personas víctimas. El miedo aparece en los relatos de las víctimas como un sentimiento común donde se asemeja a lo expuesto por Luna (2019) los actores armados han sembrado miedo en las regiones, irrespetando a sus gentes, sus espacios, sus costumbres, tradiciones, su cultura, al parecer se propusieron poner semillas de sufrimiento al ir actuando en contra de la vida, de la dignidad e integridad de sus moradores.

En Caldon y Cajibío narran la vivencia de hechos victimizantes, que han impactado en su vida, sus dimensiones económicas, familiar y personal, se identifica en los relatos de sus historias de vida las difíciles situaciones con respecto a hechos victimizantes de diferente índole. Hechos como el desplazamiento, ser testigos de asesinatos, desaparición de familiares, constantes sentimientos de temor, horror, miedo. Cada uno de ellos tiene un relato diferente que se enmarca en el horror de la guerra, impactando su memoria histórica y configurando una memoria traumática.

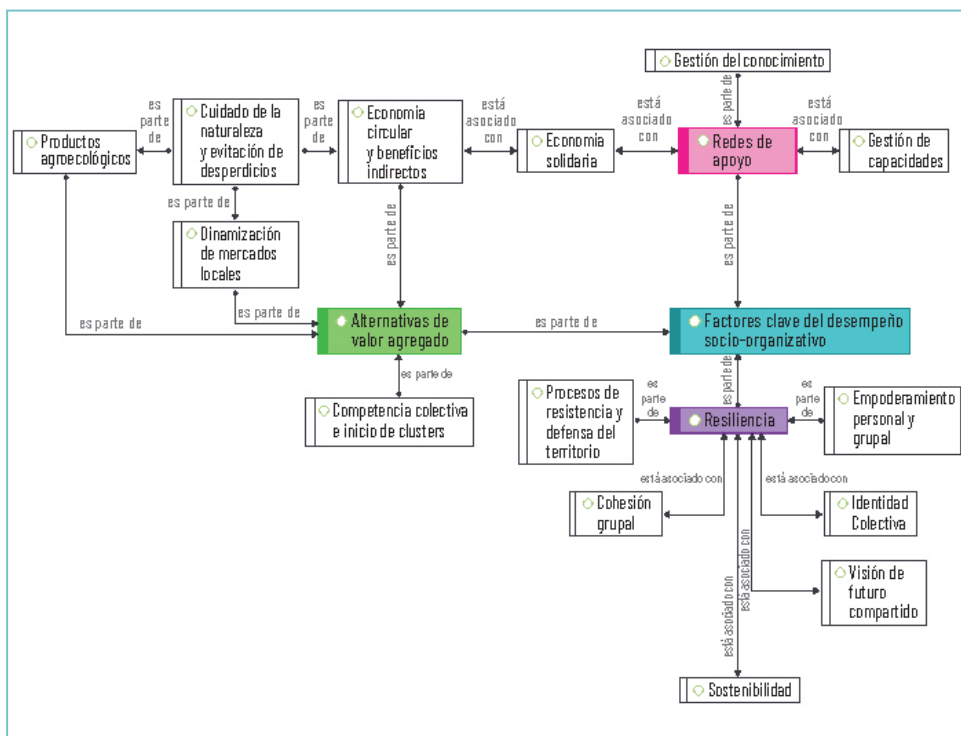
A pesar de estos efectos tan dolorosos, los procesos de resistencia se soportan es estos elementos vividos y se configuran como una de las razones para fortalecer sus procesos de lucha y resistencia, lo que motiva sus procesos socio-organizativos (Dosil, 2014, citado por Orozco y González, 2021). Es decir que la integración comunitaria se apunala en la identificación con una historia colectiva que ha servido de plataforma para generar alternativas y recrear significados desde una perspectiva política, donde se busca la movilización y resistencia frente a las presiones de los diferentes grupos armados en los territorios.

Factores que soportan los procesos socio-organizativos:

La siguiente red semántica sintetiza los factores que soportan el proceso socio-organizativo en Caldon y Cajibío, Cauca:

Imagen 2.

Factores que Soportan los Procesos Socio-Organizativos.



Fuente: elaboración de los autores, procesado en el software ATLAS.ti, versión 9.

A pesar de las difíciles situaciones que han vivido las personas que integran las organizaciones de víctimas, los procesos resistencia civil les han permitido comprender que las plataformas de lucha y transformación tienen mayores alcances si se soportan en procesos de organización social, que se sustenten en esfuerzos comunes que coincidan en la búsqueda del bienestar colectivo, sobre la promesa de no volver a repetir los horrores de la guerra.

Esta base, ofrece un referente de identificación compartido que dota de sentido la búsqueda de bienestar para las siguientes generaciones, lo que permite a estas comunidades narrar el dolor y trascender su impacto aparente en la lucha incansable por transformar la violencia en paz, en esperanza, en oportunidad para las siguientes generaciones, en desarrollar

resistencias políticas que les permita reconstruir una tierra avasallada en un proyecto de vida colectivo. Por ello los factores de éxito socio-organizativo se fundamentan en procesos de profunda resiliencia y en las condiciones que la favorecen como la seguridad en los lazos sociales, la recuperación, las relaciones y la culturización (Cyrulnik, B, 2006), factores que se conjugan en los procesos socio-organizativos.

El hecho de pertenecer a una organización hace que las personas encuentren una matriz coincidente y consistente, que acoge el dolor y les permite tramitarlo a partir de la consolidación de lazos y redes de apoyo. A su vez, estos esfuerzos son los que hacen que sus organizaciones que configuran una lucha y resistencia, perduren en el tiempo a través de sus actuaciones a favor de lograr un objetivo en común con una visión a futuro.

Estos procesos se soportan también en el diálogo intergeneracional de saberes donde coinciden niños, niñas, adolescencias y personas adultas que vivieron de manera directa la experiencia del conflicto armado. Los propósitos comunes de estas organizaciones coinciden en fortalecer procesos de producción sobre cafés diferenciales, mejorar la calidad de vida, organizar un centro de acopio con condiciones óptimas, tener su propia marca de productos en el mercado, acceder a reconocimiento por el valor agregado en los procesos de producción, y la adquisición de nueva maquinaria, aspectos que en conjunto representan la idea de la sostenibilidad social y financiera de las emprendimientos de economía solidaria generados, a pesar de las difíciles circunstancias en el territorio.

CONCLUSIONES

Las voces y relatos de vida de las personas que han vivido el conflicto armado se consideran de alto valor en cuanto a que son narraciones que emergen desde sus vivencias personales, sociales y comunitarias, la metodología de sistematización de experiencias permitió hacer un acercamiento a la memoria histórica, su relación con la memoria traumática que emerge en un contexto situado, en este caso son las expresiones de conflicto armado de los municipios de Caldono y Cajibío, Cauca.

La memoria histórica conserva elementos que se relacionan con la memoria traumática, al preservar fijaciones emocionales, mecanismos de defensa y formas de alteración del lazo social, no obstante, estos mismos elementos representan las motivaciones sobre las que sustentan los procesos socio-organizativos, que permiten a las personas consolidar procesos de resiliencia, en tanto permiten generar lazos sociales que se basan en la seguridad, la recuperación, las relaciones y la culturización.

Esto permite, fortalecer iniciativas y emprendimientos soportados en la economía social y solidaria, que representan valor agregado a las resistencias civiles no armadas que emergen en el territorio como posibilidad de preservar la naturaleza y fortalecer la identidad colectiva, desde aquello común que ha configurado una huella identitaria, la vivencia del conflicto armado y el intento por construir un futuro más equitativo para las generaciones que crecen y se instruyen políticamente en la reivindicación de sus derechos como comunidades indígenas y campesinas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cyrulnik, B (2006). *La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. ISBN 9506414912. Editorial Granica. <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552358014.pdf>
- Jaramillo Marín, J (2010). La reconstrucción de la memoria histórica del conflicto colombiano en el actual proceso de Justicia y Paz. Alcances, desafíos y preguntas. *Desafíos*, 22 (2),31-69.[fecha de Consulta 25 de Febrero de 2024]. ISSN: 0124-4035. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359633168003>
- Jurisdicción Especial para la Paz. (2019). *¿Qué es la Jurisdicción Especial para la Paz?* <https://www.jep.gov.co/JEP/Paginas/Jurisdiccion-Especial-para-la-Paz.aspx>
- Blanco, Mercedes (2011) *Investigación narrativa una forma de generar conocimientos*. vol. 24, núm. 67, septiembre-diciembre, 2011, pp. 135-156 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México <https://www.redalyc.org/pdf/595/59521370007.pdf>



Freud, S (1923). *El yo y el ello, y otras obras*. En XIX seminario. ISBN. 9789505185955. Amorrortu editores.

Jara Holliday, Oscar. *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos* – led. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, 2018. 258 pp Primera edición, Colombia P. Auto SRVR – Caso 005 – 078 del 8 de noviembre de 2018 <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La-Sistematizaci%C3%B3n-de-Experiencias-pr%C3%A1ctica-y-teor%C3%ADa-para-otros-mundos-posibles.pdf>

Méndez, V. M. y Charo, E. D. (2014). *Centro de integración municipal para la reconstrucción del tejido social en Cajibío-Cauca*. <http://hdl.handle.net/11396/5178>

Chavajay, C. (2016). *Trabajo social y construcción de paz; un abordaje a las representaciones sociales del grupo de jóvenes escolares del proyecto rumbo de paz Rafael Landívar*. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/03/Aportes-metodol%C3%B3gicos-de-los-talleres-te%C3%B3rico-pr%C3%A1cticos-de-intervenci%C3%B3n-profesional.pdf>

Luna Nieto, Aproximaciones conceptuales al sufrimiento humano producido en el marco de la guerra en Colombia. *Revista Científica Sabia*, 6(1). pp. 40-51. <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/download/278/390/5944?inline=1>

Martínez, W. F. R., Nieto, A. L., Arias, M. D. M. O., & Ordoñez, D. M. Q. (2022). Procesos de emprendimiento construidos por población víctima del conflicto armado: La experiencia en Cauca, Colombia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 28(2), 137-148. <https://produccioncientificauluz.org/index.php/racs/article/view/37927/41840>

Moreno Quintero, Renata las organizaciones indígenas y campesinas frente al conflicto armado en el norte del cauca *Revista Sociedad y Economía*. <https://www.redalyc.org/pdf/996/99612494008.pdf>

Naranjo-Valencia, J.C., Ocampo-Wilches, A.C., Trujillo-Henao, L.F. (2020) *From Social Entrepreneurship to Social Innovation: The Role of Social Capital. Study Case in Colombian Rural Communities Victim*

- of Armed Conflict. Sustainability, MDPI, vol. 15(6), pages 1-29, March. <https://ideas.repec.org/a/taf/jsocen/v13y2022i2p244-277.html>
- Luna A y Montaña (2019) Memoria histórica de cinco mujeres afrodescendientes víctimas del conflicto armado. *Sabia. Revista Científica* Vol. 6, N°. 1, 2020, págs. 40-52 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7621176>
- Rengifo Carvajal, J. E. y Luna Nieto, A. (2020). Tejidos metodológicos en trabajo social. Reflexiones a partir de la investigación – intervención. *Revista Científica Sabia*, 6(1). pp. 128-138. Doi: <https://doi.org/10.47366/>
- Neusa, W., Romero, V., & Gaitana, T. (2017). Análisis de la intervención de Trabajo Social en el marco de la atención psicosocial a víctimas del desplazamiento forzado en Bogotá, Colombia. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (86), 4.. https://www.margen.org/suscri/margen86/neusa_86.pdf
- Sánchez Trochez, D. X., Rivera Martínez, W. F. & Osorio Arias, M. M. (2023). Caracterización de los factores estratégicos para la sostenibilidad del sector cafetero. Caso del Cauca, Colombia. *ESIC Market. Economics and Business Journal*, 54(2), e296. <https://revistasinvestigacion.esic.edu/esicmarket/index.php/esicm/article/view/296>
- Observatorio CNMH 2024, El conflicto armado en cifras, Enlace web: <http://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>



CAPÍTULO 5

**LA APROPIACIÓN
SOCIAL DE TIC
EN CONSEJOS
COMUNITARIOS AFRO:
ELEMENTOS PARA SU REFLEXIÓN**





LA APROPIACIÓN SOCIAL DE TIC EN CONSEJOS COMUNITARIOS AFRO: ELEMENTOS PARA SU REFLEXIÓN

*Social Appropriation of ICT In Afro Community Councils:
Elements for Reflection*

Wilfred Fabián Rivera Martínez

Centro de Desarrollo Tecnológico Creativ

✉ riverawilfred@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-2888-7929>

Walter Julián Quinchoa Cajas

Universidad del Cauca

✉ julianquinchoacajas@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-5408-2759>

RESUMEN

El fenómeno de la apropiación social se aborda desde la relación tecnología/sociedad, teniendo en cuenta planteamientos institucionales y reflexiones que emergen desde las organizaciones étnicas denominadas consejos comunitarios en Colombia. La investigación es de tipo cualitativo fundamentada en trabajo etnográfico de campo al norte del Cauca. Con base en ello, se describen entornos prácticos organizacionales donde fue posible analizar el uso de las tecnologías.

Palabras Clave: TIC, apropiación social, afrodescendiente, Cauca.

Cómo citar / How to cite

Rivera Martínez, W. F. y Quinchoa Cajas, W. J. (2024). La Apropiación Social de TIC en Consejos Comunitarios Afro: Elementos para su Reflexión. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz. (pp. 97-119). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.5>

ABSTRACT

The phenomenon of social appropriation is approached from the technology/society relationship, in accordance with institutional approaches and reflections that emerge from ethnic organizations called community councils in Colombia. The research is qualitative, it is based on ethnographic field work in the north of Cauca. Based on this, practical organizational environments are described where it was possible to analyze the use of technologies.

Keywords: ICT, social appropriation, afro-descendant, Cauca.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la memoria y de la apropiación social de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) reflexionado al interior de los consejos comunitarios es un aporte para el fortalecimiento de estas organizaciones étnico territoriales, no solo al interior de ellas sino de la relación con su entorno local, regional, nacional y global. Este texto se construyó como resultado de una investigación basada en factores como apropiación social, entornos prácticos, TIC y organizaciones.

La investigación descriptiva, toma elementos de la etnografía donde a través de la técnica de la observación-participante, se construyó una estrategia metodológica de corte formativo a través de ciclos durante el año 2018 con dos consejos comunitarios afro o de negritudes ubicados en el municipio de Corinto, al norte del Cauca. A partir de dicha experiencia, se tomaron notas condensadas de trabajo de campo para luego proceder a su análisis por medio de una triangulación metodológica (Cisterna, 2005).

Este capítulo se divide en tres partes, en la primera se abordan algunos elementos teórico-conceptuales de la apropiación social de TIC; en la segunda, se describen ampliamente los entornos prácticos de cada consejo comunitario; en la tercera, se cierra dicho análisis de lo local para arrojar elementos que permiten repensar este tema que cobra cada vez mayor importancia.


ABORDAJES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES SOBRE LA APROPIACIÓN SOCIAL DE TIC

Con relación a la asociación entre TIC y crecimiento económico es conveniente señalar que las soluciones tecnológicas están transformando radicalmente las formas de producción, trabajo, productividad, eficiencia y competitividad, es por eso que el impacto de las TIC en la economía es uno de los campos más estudiados tal y como demuestra Baldassar et al. (2016); estos autores afirman que la investigación de los últimos treinta años con respecto al impacto de las tecnologías de la información y las comunicaciones en los sistemas socioeconómicos documenta de manera amplia las características de mayor relevancia de la relación entre TIC y desarrollo.

Los estudios también han identificado las condiciones específicas en las que el impacto económico de TIC se materializa. De igual manera Katz (2018) afirma que se ha comprobado empíricamente el crecimiento del sector informacional de la fuerza de trabajo y que existe un vínculo entre TIC y productividad, ello no explica el mecanismo por el cual esta relación se materializa.

En este sentido, el estudio de la teoría económica de la información resulta útil para la construcción de una cadena de causalidad que vincula desarrollo económico, trabajadores de la información y TIC. Katz (2018) presenta los resultados de su estudio sobre la contribución de las TIC al desarrollo económico y social de América Latina afirmando que ha concebido el diálogo entre gobiernos, sector privado y sociedad civil de la región como elemento clave para detonar la política pública en esta materia.

Para explicar el impacto de las TIC en la economía de la región, se definen cuatro áreas de impacto con sus respectivos beneficios en términos de mayor productividad empresarial, empleo y crecimiento económico. En este orden de ideas, las TIC vienen a ser la forma moderna de tecnología asociada a la solución de problemas, en su forma más contemporánea. Históricamente desde la revolución industrial la sociedad ha asistido a un mundo de tecnología, y aunque estas amplían cada vez más su campo de acción, posiblemente nos encontremos con que las TIC sean el tipo de tecnología con mayor cobertura en la solución de problemas.

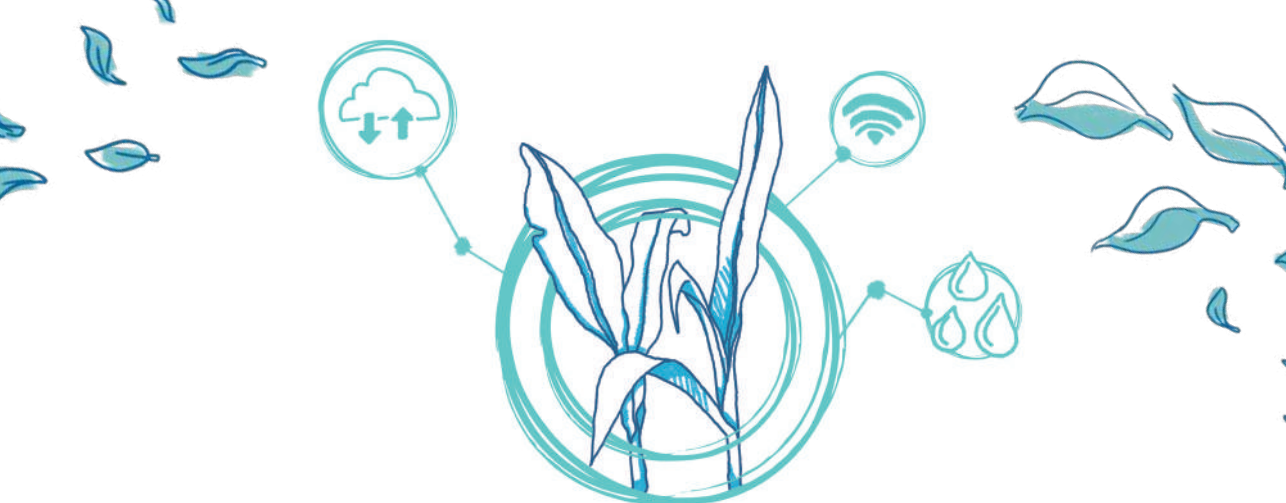


Las TIC en la medida que se concentran en el lenguaje —y el lenguaje es el vehículo del mismo desarrollo— tienen una cantidad enorme de aplicaciones, no en vano se denominan Tecnologías de la Información, en donde la información hace referencia básicamente a la transmisión de datos y los datos no son sino el lenguaje codificado. Sobre el asunto, existen diferentes intentos por explicar la sociedad a través de la comunicación, en donde la sociedad no es sino una serie de datos comunicativos.

Si la sociedad es solo esto, pues el desarrollo también puede explicarse como dato comunicativo, y en esa medida la relación con las TIC que facilita esos datos resulta enorme. La emergencia entre las tecnologías y la sociedad evidencia una magnificación de algo que hemos hecho en el pasado de forma extensa, es decir, conectar la tecnología con la solución de problemas cotidianos, de problemas ordinarios al igual que los de mayor envergadura, asuntos que siempre hemos tenido y que hemos solucionado a través de la historia de diversas maneras (Rivera y Canay, 2019).

Hoy las TIC ayudan a esa solución mediante lo que denominamos con el prefijo tele (telemedicina, tele-educación, teletrabajo) y eso masifica la soluciones que existían antes a través de la trasmisión del conocimiento o de la información requerida para la solución de esos problemas. Las TIC tienen la posibilidad de generar una mayor inmediatez y oportunidad en la trasmisión de soluciones para los problemas que tenemos y tal vez por eso se ha vuelto tan importante porque somos una sociedad de la velocidad.

Estas herramientas aparecen entonces como solución salvífica porque resuelven precisamente la expectativa de la aceleración contemporánea. Ya en el ámbito de la política pública colombiana es importante señalar la concepción de lo que el Estado ha denominado: La Apropriación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (ASCTI), como un proceso intencionado de comprensión e intervención de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad, construido a partir de la participación activa de los diversos grupos sociales que generan conocimiento. Este proceso tiene las siguientes características:



- I Es organizado e intencionado**
- II Está constituido por una red en la que participan grupos sociales, personas que trabajan en ciencia y tecnología y ciudadanos.**
- III Se realizan mediaciones para establecer articulaciones entre los distintos actores.**
- IV Posibilita el empoderamiento de la sociedad civil a partir del conocimiento.**
- V Implica trabajo colaborativo y acuerdos a partir de los contextos e intereses de los involucrados.**

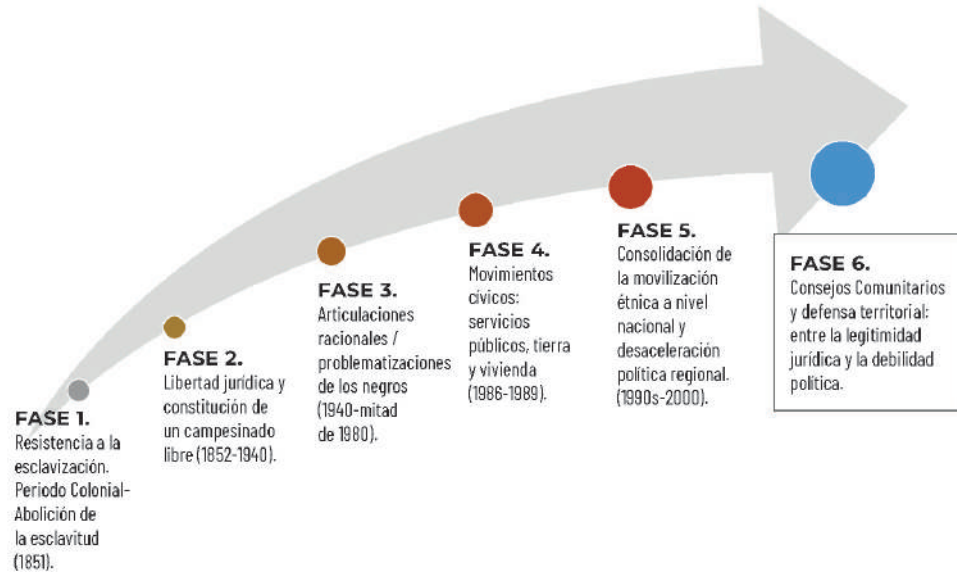
Para los efectos de la presente investigación, los autores adoptan la concepción del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (Minciencias) según la cual la apropiación social de TIC implica un análisis profundo sobre los procesos de acercamiento de las comunidades al conocimiento y uso con sentido de las tecnologías de la información y las comunicaciones (Colciencias, 2010).

ASPECTOS HISTÓRICOS Y ORGANIZATIVOS DE LOS CONSEJOS COMUNITARIOS AFRO

El proceso de los consejos comunitarios afro del norte del Cauca, ha pasado por una trayectoria histórica que puede resumirse en seis fases que van desde el período histórico de la Colonia hasta el presente. Este aporte de periodización histórica lo ha realizado el Observatorio de Territorios Étnicos (2012) (Figura 1).

Figura 1.

Trayectorias de las Luchas Sociales y Procesos Organizativos en la Región del Norte del Cauca



Fuente: *Elaboración basada en Observatorio de Territorios Étnicos (2012).*

Esta investigación se enmarca en la última fase de dicha trayectoria por la cual están viviendo los consejos comunitarios afro o de negritudes en relación a la penetración de TIC. La constitución de los consejos comunitarios afro se estableció a través del artículo 5 de la Ley 70 de 1993 que son entendidos como personas jurídicas, encargadas de la administración de los territorios colectivos ancestrales en que se han asentado dichas comunidades (Moreno, 2015). En la Ley 70 de 1993 existen dos artículos que resultan de suma importancia citar, el artículo 41, señala que “el Estado apoyará mediante la destinación de los recursos necesarios, los procesos organizativos de las comunidades negras con el fin de recuperar, preservar y desarrollar su identidad cultural” (Énfasis nuestro).

De otro lado, el artículo 51 establece que las entidades del Estado en concertación con las comunidades negras, adelantarán actividades de investigación, capacitación, fomento, extensión y transferencia de tecnologías apropiadas para el aprovechamiento ecológico, cultural,

social y económicamente sustentable de los recursos naturales, a fin de fortalecer su patrimonio económico y cultural (Ley 70 de 1993).

Es aquí donde no están contemplando a las TIC sino más bien otra modalidad de tecnologías que, por lo general son aquellas que sirven para las labores agropecuarias. Si bien, esta Ley no las acoge, si se considera necesario analizar la pertinencia de reflexionar el rol que pueden jugar las TIC en el fortalecimiento de estas organizaciones de carácter étnico-territorial. Para nuestro caso de estudio, en el municipio de Corinto existen tres consejos comunitarios que no cuentan con reconocimiento ante el Ministerio del Interior sino desde la administración municipal.

En efecto, el consejo comunitario de “La Paila y barrios urbanos” fue establecido a través de la Resolución No. 1533 del 31 de diciembre de 2010, que corresponde al sector de la vereda La Paila y a los barrios de la cabecera urbana. El Consejo Comunitario de Jagual – La María fue creado por medio de la Resolución No. 0766 del año 2011 (Plan de Desarrollo Municipio Corinto Cauca 2016-2019).

Por último, el consejo comunitario El Barranco se reconoció mediante la Resolución No. 817 del 30 de septiembre de 2009 (Figura 2). Los consejos comunitarios desde su sentido de identidad y organizativa clasifican a quienes hacen parte del mismo, así: nativos, colonos, foráneos y visitantes cada uno con su respectiva definición, derechos y deberes. Estas organizaciones en algunos casos se conforman por familias con algún grado de parentesco, en otros casos no, debido a que son personas provenientes de otros lugares de Colombia.

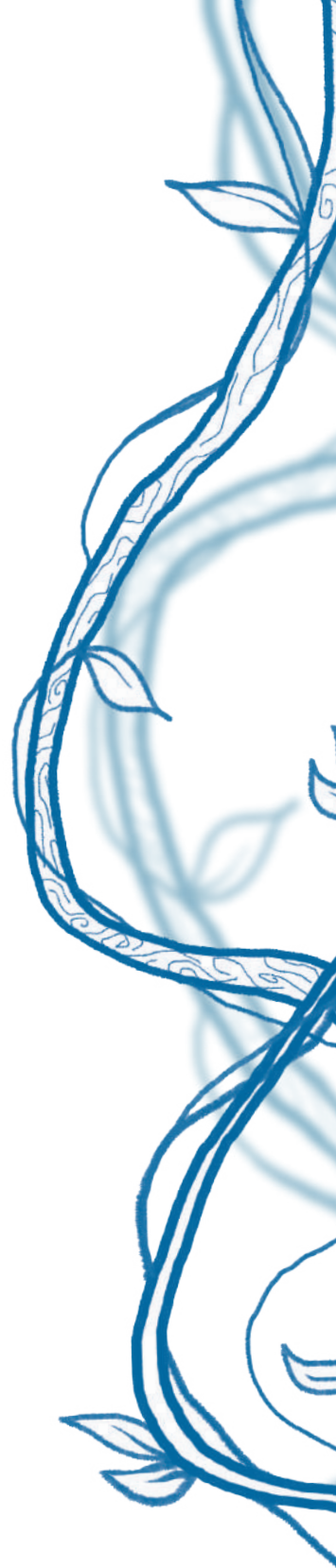
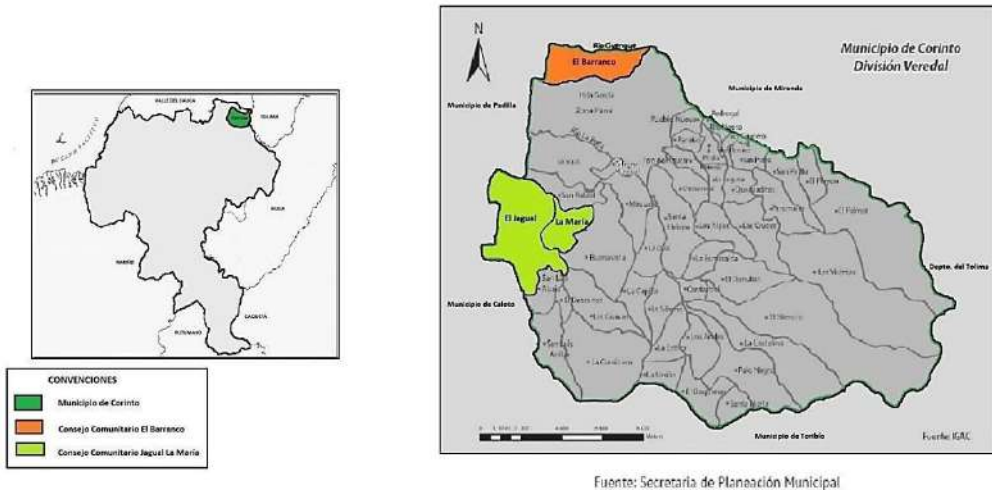


Figura 2.

Ubicación del Municipio de Corinto y Consejos Comunitarios Jagual La María y El Barranco.



Fuente: Secretaría de Planeación Municipal

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal Corinto Cauca (2016–2019). Modificado por Adriana Paredes.

De manera general, se puede señalar que estos consejos comunitarios organizan su trabajo a través de comités que tienen temas puntuales bajo su responsabilidad. La asamblea general la conforman todas las personas registradas en el censo del consejo comunitario, además, cuentan con una junta directiva y un representante legal. Estas instancias y comités son orientados por el consejo de mayores quienes con su amplia experiencia guían esta organización étnico-territorial.

ENTORNOS PRÁCTICOS EN LOS CONSEJOS COMUNITARIOS AFRO EN CORINTO

Una de las sugerencias realizadas en la reunión con estas organizaciones fue llevar a cabo el proyecto de investigación con los consejos comunitarios afro del municipio. A pesar de esta sugerencia, esto también dependía de la actitud e interés de las personas respecto a su participación porque

se requería de un grupo de 10 a 12 personas para llevar a cabo el ciclo de formación para construir la estrategia metodológica (Conversación 1). En efecto, a pesar de la socialización realizada, se trabajó con dos de ellos, Jagual La María y El Barranco con quienes se inició en dicho orden todo el proceso. Se realizó una reunión individual con cada consejo comunitario tal como lo solicitaron sus representantes legales en la reunión de socialización del mes de Julio de 2018. En términos generales, señalaron que los temas a trabajar son Word, Excel, PowerPoint enfocados a mecanismos de participación; redes sociales, fotografías, Internet y Gobierno en Línea Territorial (GELT).

Se propuso trabajar el diseño del identificador de la organización en tres fases relacionado a la organización. Para el diseño de la estrategia metodológica de apropiación de TIC con los consejos comunitarios, se basó en una categoría analítica y práctica denominada entornos prácticos que, de acuerdo a Toboso (2013) “son todos los espacios en los que el grupo sitúa sus discursos, entendiendo por tales discursos el entrelazamiento de prácticas, representaciones y valores compartidos por el grupo acerca del ‘objeto’ particular de que se trate” (p. 202) —en el caso que aquí nos ocupa, una tecnología determinada—.

Dichos espacios se realizaron en los Kioscos Vive Digital basados en la estrategia formativa denominada ciclo de formación que fue construida a partir de cinco momentos teniendo en cuenta las necesidades de cada consejo comunitario (Figura 3).

Figura 3.

Momentos del Diseño de la Estrategia Formativa (Ciclo de Formación)



El primer momento versa sobre el acercamiento, propósito y alcances del ciclo de formación que se formula con la participación de los interesados, socios del consejo comunitario. Acto seguido, el segundo momento está relacionado con la caracterización rápida de las TIC con que cuenta el entorno práctico realizado en el Kiosco Vive Digital. El Ministerio de las TIC los define como, puntos de acceso comunitario a Internet para los niños, jóvenes y adultos en zonas rurales de más de 100 habitantes, ubicados en las zonas más alejadas de Colombia, donde pueden conectarse a Internet y recibir capacitaciones gratuitas en uso y apropiación de las TIC (Ministerio de las TIC, 2016).

En el tercer momento, a través de la técnica de lluvia de ideas y de acuerdo a las dinámicas de cada consejo comunitario, se establecieron algunos temas comunes y otros que resultaron ser particulares. En el cuarto momento, el facilitador organizó los temas para establecer una guía de trabajo denominada *formación en TIC desde consejos comunitarios* lo cual permitía llegar con sesiones planeadas al ciclo de formación. En el quinto momento, se realiza la sesión con actividades teóricas y prácticas para los participantes basado en dicha guía de trabajo.

CONSEJO COMUNITARIO JAGUAL LA MARÍA

Se emprendió la experiencia iniciada el mes de agosto de 2018, asistieron los 12 socios del consejo comunitario interesados para comenzar el ciclo de formación. Se identificaron varios aspectos en el Kiosco Vive Digital que, se convertiría en el sitio y entorno práctico donde se realizaría el ciclo de formación. Se identificó aspectos como la baja velocidad del Internet, tres equipos en un estado óptimo y el servidor funcionaba sin problemas, el cable HDMI (*High Definition Multimedia Interface*) hacía falta y la funcionalidad óptima del televisor de pantalla plana.

Las expectativas de estas personas frente al ciclo de formación giraban alrededor de los conocimientos en internet, el manejo de páginas web, el uso de Word y Excel, aprender funcionalidades del computador. Este tipo de acercamientos fueron pertinentes en la medida que las personas dejan de lado la vergüenza y se expresan abiertamente, lo cual resulta significativo para comprender cómo y por qué se presenta la apropiación



social y/o resistencia de TIC en estas organizaciones rurales. Al respecto, la señora Luz González expresó que solo emplea la red social Facebook desde el celular pero que le da temor de abrir y encender el portátil que le compró a su hijo.

Un aspecto indagado en trabajo de campo, es que diversos programas y proyectos llegan a sus territorios, pero solo se puede participar en la medida que entren en la lógica institucional y que en algunas ocasiones requieren de tener un grado de conocimiento del uso de TIC, tal como lo expresó la señora (Conversación 2). Ella relata que, en algunas capacitaciones llevadas a cabo en Santander de Quilichao para consejos comunitarios, la funcionaria del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) asume que los asistentes saben manejar el computador.

Tal como si fuera una clase de sistemas señala de entrada “enciendan los computadores”, instrucción que para ella se hace difícil puesto que aún siente temor al enfrentarse a un portátil o un computador. Contrariamente a lo que sucede, señala Luz, con líderes de los consejos comunitarios de Santander de Quilichao a quienes se les nota más habilidades en el uso del computador (Conversación 2). A esto se le suma la falta de tiempo y paciencia de sus hijos para enseñarle a usar un computador. Finalizada la conversación se llegó al acuerdo que los temas como contenido para el ciclo de formación fueran los descritos en la Tabla 1.

Muchas de las personas del consejo comunitario son víctimas del conflicto armado, razón por la cual les interesó que no solo se desarrollaran temas técnicos propios de la alfabetización digital, sino que les interesaba conocer el ingreso a la página de víctimas del conflicto armado.

Tabla 1.

Contenidos del Ciclo de Formación

Ofimática	Internet, Redes Sociales
Word, Excel, PowerPoint	Creación de correo electrónico
Partes PC	Acceso a Internet
Historia del PC	Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram
Manejo de impresora y escáner	Envío de correos
Manejo de cámara web	Riesgos de Internet
Manejo de imágenes	Archivos en la nube
Antivirus. ¿Qué son los virus?	Manejo de páginas gubernamentales e Institucionales

En efecto se dio apertura a la enseñanza de los temas del ciclo de formación. Asistieron jóvenes en su gran mayoría. Se enseñó las partes del computador y fue una sorpresa reconocer la diferencia de estos portátiles que cuentan con un teclado diferente al que comúnmente se trabaja. Razón que lleva a pensar en la necesidad de caracterizar en detalle las TIC del entorno práctico. Se proyectó la clase completa y fue notoria la timidez de parte de algunas participantes que incluso les dijeron a sus compañeras: “tóquelo que no es un monstruo”, haciendo alusión que debían acercarse más hacia el portátil y que venciera el temor de acercarse.

En la sesión de la siguiente semana, asistieron personas que no habían estado el día anterior, aspecto que iba dificultando más la realización del ciclo de formación en la medida que obligaba a recordar temas vistos. En esta sesión aprendieron las partes del computador y ejecución de comandos con ejercicios prácticos. Este tema es importante en la medida que no todos los ratones⁶ estaban funcionando adecuadamente.

⁶ De acuerdo con la Real Academia Española, ratón es un “pequeño aparato manual conectado a una computadora, cuya función es mover el cursor en la pantalla para dar órdenes” (RAE 2018, en <http://dle.rae.es/?id=VEOs7fW>, consultado el 20-01-2018).

Una observación como facilitador del ciclo de formación, es que los portátiles a disposición no funcionaban correctamente, por ello se propuso un mantenimiento, pero esto sólo dependía de la autorización de la profesora del centro educativo, lo cual no fue posible porque la gestora del kiosco Vive Digital tiene como instrucción realizar la petición al operador del Kiosco. Esto nunca sucedió y se continuó en sesiones siguientes con el mismo estado de los equipos. En todo caso, se avanzó lentamente en el ciclo con un compromiso por aprender, aunque no todas las personas fueron constantes en su asistencia.

Días después en horas de la mañana, se comunicó al facilitador que el municipio de Corinto tenía serios problemas de energía frente a lo cual decidieron posponer la fecha del ciclo de formación para el día siguiente en horas de la tarde. Aquí entró a jugar una variable ambiental relacionada con el suministro de energía. Dicho problema de la energía no fue menor, pues tenía que ver no solo con la carencia del servicio eléctrico sino con los laboratorios de cocaína presentes en las zonas altas del municipio de Corinto que establecen tomas de energía de manera informal.

En las sesiones posteriores, se iniciaron las clases, a las 2:45 p.m. después de un rato de espera. Al final hubo tres asistentes con quienes se trabajó especialmente lo concerniente al tema del programa Word. Se reconoció la ventana de este programa haciendo ejercicios prácticos con la pestaña⁷ *archivo* e *inicio*. Es decir, la idea en principio fue reconocer las diferentes funcionalidades que ofrecen dichas pestañas. Dos de las jóvenes participantes mostraban más habilidades que la señora Luz González quien es una persona interesante de analizar en la medida que había manifestado sentir temor al usar un computador. Aspecto que se ha encontrado recurrente en este entorno práctico abierto para el público. Hablando un poco más con ella manifiesta que, solo estudió la primaria y que no ven la oportunidad que se les abre una vez manejen computador.

Luz relata que recibe instrucciones generales de parte de su hijo menor quien estudia ingeniería mecánica en la Universidad del Valle. Su hijo le

⁷ Según la RAE, pestaña es “la interfaz de un programa, especialmente de un navegador, elemento gráfico que mediante un clic permite cambiar de documento o de contenido dentro de la misma ventana” (<http://dle.rae.es/?id=SoNoidX>, consultado el 20-01-2018).

ha dejado una carpeta en el computador de su hogar para que ella guarde los documentos que considere necesario. Sin embargo, la falta de práctica y de un orientador hacen que no exista una motivación y que el temor quede latente. Este es realmente un factor que incide negativamente para llegar al uso del computador. Las sesiones fueron suspendidas alrededor de dos semanas a causa del problema de energía que hacía que en horas de la tarde existiera la suspensión del servicio. Fue entonces en el mes de septiembre que se retomó las actividades con un repaso del tema del comando de inicio en Word.

Se había planificado que lo visto desde lo técnico se aplicaría con la elaboración de un derecho de petición. Dicho ejercicio cobró más importancia que la parte técnica en Word, es decir, se concentraron más en el contenido de lo que debía ir como queja en torno al problema de energía. Se observaba cómo los tres grupos al interior de la clase se preguntaban entre ellos qué debía decir, cómo dirigir la petición, etc. Es aquí donde es necesario plantear que los temas de los ciclos de formación no solo deben contener aspectos de la alfabetización digital sino combinar temas de interés para la organización con situaciones cotidianas como la que estaba sucediendo en ese momento.

En esta sesión la dedicación con una señora de 64 años de edad, se tornó más complejo de lo habitual pues era notable su falta de destreza con el manejo del ratón y lo que hizo más lento el aprendizaje cuando en el grupo de trabajo existen personas de diferentes edades. Este es otro aspecto que permite inferir la conformación de grupos por edades similares a la hora de formular la estrategia de apropiación social de las TIC. Al finalizar la sesión, las personas quisieron que se les dejara el formato de derecho de petición para terminar el ejercicio en la casa. Nuevamente la motivación pasaba por aprender a elaborar este mecanismo de participación ciudadana y que de manera implícita permite la práctica del programa Word.

Días después asistió doña Flor, una persona adulta nueva en el curso. Le tiene temor al uso del computador y se apoyó durante toda la sesión en su compañera más joven, Sofía. Esta vez las instrucciones fueron más rápidas para que las personas tuvieran más habilidad en el manejo del computador. Sin embargo, las instrucciones ofrecidas por el facilitador no eran registradas o a veces al estar escritas no son empleadas para

recordar, aspecto que puede mejorarse. Doña Yolanda volvió al curso después de largo tiempo y pudo observarse que tiene algunas nociones de elaborar tablas en el programa Excel, aunque dice que se le ha olvidado por la falta de práctica.

Se observa que, en algunos casos, el repaso del contenido visto en el ciclo de formación es limitado, lo que puede influir en el desarrollo de habilidades. Asimismo, factores como la disponibilidad de tiempo y recursos pueden afectar la continuidad del aprendizaje. Además, es importante reconocer que no todas las personas cuentan con acceso a un computador en casa para practicar, mientras que otras pueden enfrentar dificultades técnicas en sus equipos de cómputo que aún no han podido resolver.



En la sesión de octubre se tuvo la iniciativa de crear un listado de asistencia digital con su respectiva marca de agua con el fin que el consejo comunitario lo adoptara para cambiarlo por las hojas de cuaderno como lo vienen haciendo. Aunque la idea fue bien recibida, poco practicada se vio en sesiones posteriores. A inicios de noviembre de 2017 un desastre natural impidió que se continuara con el ciclo de formación debido a la avalancha sucedida en el municipio de Corinto. Al finalizar el ciclo de formación, se programó un compartir, esto es un espacio para reconocerse más entre vecinos de las veredas. La idea cobró eco y se organizó en diciembre, donde asistieron todos los participantes del ciclo de formación más otros pobladores e invitados especiales incluyendo al representante de la ACONC. Esta actividad estuvo organizada por la junta directiva del consejo comunitario en una tarde de viernes donde asistieron aproximadamente 30 personas con el fin de dar agradecimiento por lo realizado a lo largo del proceso de formación.

CONSEJO COMUNITARIO EL BARRANCO

El inicio del ciclo de formación se efectuó en el mes de septiembre donde se tuvo la asistencia de la estudiante de diseño visual quien tomó nota de lo preguntado a los asistentes para elaborar el logo (identificador) del consejo comunitario. Compromiso que fue adquirido en la primera reunión con esta organización. Una de las ventajas es que su representante legal cuenta con experiencia en el campo de las TIC puesto que en alguna ocasión trabajó en el programa de Redvolución (Conversación 3).

Los participantes para este ciclo de formación fueron cinco personas quienes establecieron una dinámica diferente. Los días en los cuales se llevó a cabo el ciclo fueron los sábados en horas de la tarde en el Kiosco Vive Digital del centro educativo El Barranco. Se estableció el acuerdo que la elaboración del logo se llevaría a cabo en tres fases: a) Indagación b) Desarrollo c) Validación. La persona del consejo comunitario que estaría al tanto de su desarrollo fue Gisela Rivera en constante comunicación con el facilitador con el fin de ajustar cada avance de su elaboración.

Las personas asistentes del ciclo de formación plantearon que el logo debía contener aspectos que lo identificaran como el río Guengüe, las tren-

zas de la mujer como símbolo, el puente de los esclavos, la guardia cimarrona con peinillas, la fuga como baile de los antiguos.

Los colores para el logo debían ser: verde —del plátano no el de la caña de azúcar—, azul que representa el agua, el amarillo que significa riqueza y el blanco, tranquilidad (Conversación 4). En la fase de indagación para el logo, se obtuvo antecedentes históricos del consejo comunitario. Desde el año 2009, se sensibiliza a las personas de la existencia del Decreto 1745 de 1995 que establece más participación con la comunidad puesto que anteriormente no se fortalecía el consejo basado en la dinámica que actualmente se le está dando. Hoy en día el Consejo Comunitario pretende un sistema de gobierno propio con la comunidad (Conversación 3).

En cuanto a eventos culturales se tiene la feria del adulto mayor, las primeras olimpiadas en Corinto, el 21 de mayo se celebra día de la afrocolombianidad⁸ con actividades propias afro como los trenzados, la exposición de antigüedades y el deporte que es representativo. El corregimiento tiene su grupo musical que se presenta en las ferias locales y regionales. En cuanto a gastronomía el sancocho de gallina de patio con pipilango (elemento que se emplea en vez del ají), la rellena, el tamal, las estocadas de plátano (*musa sapientum*), el champú, la mazamorra, envueltos de choclo (*zea mays*), ensalada de chulkin, zapallo (*cucúrbita máxima*), pipilongo (*piper aduncum*) negro y rojo. Después de esta conversación en torno a la historia y su organización social y cultural se establecieron los temas a trabajar en el ciclo de formación (Tabla 2).

Tabla 2.

Contenidos del Ciclo de Formación

Tema	Descripción
Ofimática	Word, Excel, PowerPoint
Internet	Correo electrónico, Drive, convertidores
Aplicaciones móviles	CamScanner, WhatsApp

⁸ Este día nacional de la Afrocolombianidad está establecido a través de la Ley 725 de 2011, artículos 13 y 58 (ACONC 2015-2035).

En comparación a los contenidos del otro consejo comunitario, los temas se diferencian en que no solo se seleccionaron temas de la alfabetización digital e internet sino aplicaciones móviles que requería del uso del teléfono móvil a su disposición. El ciclo de formación en este consejo comunitario no estuvo exento de inconvenientes. En una ocasión en el mes de septiembre, no se contó con las llaves para abrir el kiosco Vive Digital, esto imposibilitó que se llevara la sesión de capacitación en las TIC que provee este entorno práctico.

Esta situación es un aspecto recurrente cuando se analiza el fenómeno de la apropiación de las TIC en ámbitos rurales, es decir, es común que una sola persona tenga el rol de administrar las llaves del salón, lo que en algunas ocasiones se convierte en un obstáculo para el acceso al espacio que proveen las TIC. Este tema debe ser trabajado con las organizaciones para que no se dependa de esto y que cobre sentido el lema de los Kioscos “para la gente”. Ante esta situación, se propuso trabajar al menos dos horas con contenidos teóricos y que al menos el computador del facilitador, ayudaría para estudiar las partes del computador, sus programas, hardware y software. Se puso en contexto la tecnología y las TIC, sus enfoques comerciales y no comerciales, su historia y su contexto político. Se explicó el escritorio, sus diferentes íconos y comandos generales del F1 al F12 y demás funciones que tienen.

En la sesión siguiente, se realizó el diagnóstico rápido de los computadores del kiosco. Aquí se contó con el apoyo de un estudiante de ingeniería de sistemas para realizar la evaluación de los equipos. Se obtuvo una calificación favorable porque los computadores estaban en buen estado a excepción de algunos ratones que no funcionan. El sistema operativo y el Office operaban bien y no tenía deshabilitados los comandos de trabajo lo cual permitió trabajar a largo plazo. Esto significa que en términos técnicos no podrían existir causas por las cuales se viera obstaculizado el uso y apropiación social de TIC. La sesión impartida fue de comandos en general, se reconoció el teclado y sus respectivas teclas.

Esto es fundamental en la medida que no todos los computadores y accesorios tienen el orden de sus teclas comunes a otros. En esta sesión se puso en práctica lo visto en la clase anterior y dado que los participantes habían

tomado notas fue positiva la actividad. Se notó una manipulación demasiado fuerte sobre el computador, frente a lo cual se pidió más delicadeza en este manejo. En algunos momentos, no se escuchaba la instrucción del facilitador por lo cual se dificultaba realizar la tarea solicitada. Una pareja de esposos, Jorge y Margarita estaban atentos, señalando que practican lo visto en clase en su hogar. La ventaja encontrada es su nivel educativo, su interés y que tienen acceso a computador e internet. Ellos mostraron una tarea realizada a partir de lo expuesto en clase lo cual resultó relevante porque en la medida que existe más práctica, los resultados son notorios en cuanto a la habilidad en el manejo de las TIC.

En otra sesión, la representante del consejo comunitario aseveró que la falta de asistencia se debía a la no certificación del ciclo de formación por lo cual prefieren estudiar con otra institución como el SENA, entre otras. Ese mismo día se propuso trabajar a la par con un curso ofrecido por Min-TIC en un proyecto que estaba gestionando el consejo comunitario. Al parecer las personas querían ser certificadas en el curso para mejorar sus hojas de vida con el fin de encontrar oportunidades laborales. Este aspecto se detecta como un incentivo para la participación. El ciclo de formación al finalizar, entregó el resultado de la elaboración del logo que está contenido en lo que se denomina identificador más el portafolio que, además describe cómo emplearlo en sus diferentes presentaciones como carpetas, memorias *Universal Serial Bus* (USB), pendones, etc.

CONCLUSIONES

El fenómeno de la apropiación social de las TIC en los consejos comunitarios afro o de negritudes, es incipiente si tenemos en cuenta que la llegada de estas tecnologías ha sido paulatina a través de planes, programas y proyectos del orden nacional. A pesar de estos esfuerzos, las situaciones evidenciadas a partir del análisis antropológico y de las organizaciones permiten aseverar que no existe un desarrollo de estrategias metodológicas o formativas en estos consejos comunitarios, teniendo en cuenta sus realidades territoriales, por lo cual se propone como punto de partida la construcción de la estrategia teniendo en cuenta particularidades de cada organización étnico territorial, nivel educativo, intereses, edades.

Esto significa que esta investigación es apenas un punto de partida de reflexión, de una lectura crítica y propositiva con el ánimo de motivar a más actores o agentes que quieran trabajar con consejos comunitarios con el fin de coadyuvar a que cada vez sea reflexionado con mayor detenimiento el papel que cumplen las TIC dentro de ellas mismas porque se ha evidenciado como herramienta para su proceso organizativo.

Los ciclos de formación fueron contruidos desde dichos entornos prácticos, desde el acercamiento y la participación de los actores locales lo cual lleva a proponer la estrategia metodológica de apropiación social de las TIC para afianzar este proceso desde y para los consejos comunitarios. Si bien cada ciclo de formación tuvo su dinámica y su nivel de compromiso, estos aspectos son insumos claves para partir desde las realidades locales a pensar y proponer el abordaje de este fenómeno.

De ahí que lo fundamental es trazar estrategias para llegar a una apropiación real sobre estos entornos prácticos para los consejos comunitarios con estrategias metodológicas que sean contextualizadas. Sin embargo, hasta qué punto cada organización es consciente de sí misma para encarar este fenómeno desde la organización como tal, si al revisar sus documentos internos, las TIC no juegan un rol protagónico.

En el trabajo de campo no se identificaron entornos prácticos distintos a los Kioscos Vive Digital y se pudo apreciar que los equipos y la infraestructura, no están en el mismo estado. En este punto encontramos que estos Kioscos corresponden a unos recursos y decisiones ajenas a las organizaciones locales y que tal vez no sean una solución adecuada para la apropiación en tanto se debería forjar desde las mismas organizaciones unos entornos prácticos propios. En este sentido, los Kioscos Vive Digital, se perciben como algo ajeno que corresponde a proyectos del gobierno nacional donde la gestora tecnológica realiza actividades puntuales para cada persona.

Desde la dimensión de lo educativo pensado como la formación que recibimos desde los hogares, se podría argüir que el uso no adecuado sobre los computadores puede ser una debilidad en la apropiación social de TIC, en tanto se tornan lentos para su funcionalidad. También resulta

importante resaltar que existen otras situaciones que se deben tener en cuenta en este fenómeno de la apropiación social. Asimismo, las situaciones como el problema de la energía en los territorios dificultan el uso y apropiación de TIC los cuales podrían ser abordadas desde programas más amplios para su mejoramiento.

Finalmente, esperamos contribuir al fenómeno de la apropiación social de las TIC a partir de estas reflexiones, que invitan a una política pública que su nutre desde lo local, que visibiliza las realidades territoriales y que exhorta a futuros trabajos de investigación pertinentes y conectados con las necesidades y potencialidades de la sociedad caucana; como se aprecia, los consejos comunitarios constituyen un interesante mecanismo de organización que posibilita el desarrollo de estos trabajos. En suma, esperamos alentar cada vez más al apoyo decisivo y propositivo a diferentes actores de interés para que la tecnología y sus beneficios constituyan una realidad en los territorios rurales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC). *Plan de Etnodesarrollo de las comunidades negras del norte del Cauca 2015-2035 ¡Cambios para vivir mejor!* Documento inédito.
- Baldassa, L.; Nedelcu, M.; Merla, L. y Wilding, R. (2016). ICT - based co-presence in transnational families and communities: Challenging the premise of face-to-face proximity in sustaining relationships. *Global Networks*, 16(2), pp. 133-144.
- Bonfil Batalla, G. (1995). “El Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización”. En Guillermo Bonfil Batalla. *Obras escogidas Tomo2*, pp. 464-480. México D.F. México: INAH, INI.
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14 (1), pp. 61-71.
- Colciencias. (2010). *Estrategia Nacional de Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la innovación*. Bogotá D.C.

- Katz, R. (2018). *Capital humano para la transformación digital en América Latina*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina. CEPAL.
- Colombia. Congreso de la Republica. (1993) *Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política*. Agosto 25. Publicado en el Diario Oficial No. 41.013. Agosto 31 de 1993.
- Ministerio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Colnodo, Makaia, Universidad Autónoma de Occidente y Red Nacional de Telecentros Colombia. *Manual para el Fortalecimiento de Habilidades en el Uso de las TIC - Comunidades: Afrodescendientes, Raizales y Palenqueros/as*.
- Moreno, G. (2015). El papel del Consejo Comunitario en la percepción de gobernabilidad de sus habitantes: El caso de la comunidad negra de Campo Hermoso, zona rural de Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia. *Entramado*. 11 (2), pp. 146-157
- Observatorio de Territorios Étnicos. (2012). *Una apuesta por la defensa de los territorios. Serie Memoria y Territorio. Poblaciones negras en el Norte del Cauca. Contexto político y organizativo*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana y ACECID
- Plan de Desarrollo Municipal Corinto Cauca. (2016 – 2019). *Nuevas Ideas para la Paz*.
- Real Academia Española (RAE). (2018). (Consultado el 18 de enero de 2018) Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=c6ehZd8>.
- Resolución 817 de 2009. Por medio de la cual se reconoce en el municipio de Corinto, Cauca, el consejo comunitario de la vereda El Barranco.
- Rivera Martínez, W., & Canay Pazos, J. R. (2019). Ecosistema de emprendimiento e innovación en Cauca, Colombia. Experiencia desde el Centro de Desarrollo Tecnológico CreaTIC. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(87), 922–937.
- Toboso, M. (2013). Entre el uso y no uso de la tecnología: un enfoque discursivo de la apropiación tecnológica. *Intersticios*. 7(2), pp. 201-214.



CONVERSACIONES INDIVIDUALES Y GRUPALES

Conversación No 1. Consejos Comunitarios El Barranco, Jagual La María y La Paila y Barrios Urbanos. Corinto. 18-07-2017

Conversación No 2. Luz Argenis González. Consejo Comunitario Jagual La María. Corinto. 4-08-2017

Conversación No 3. Gisela Rivera. Representante legal Consejo Comunitario El Barranco, Corinto. 28-08-2017

Conversación No 4. Participantes del Consejo Comunitario El Barranco. Corinto, 16-09-2017



CAPÍTULO 6

TORNARSE NEGRA, UNA CONQUISTA, FUERZA FEMENINA EN LOS ESPACIOS COLECTIVOS, RITUALES Y FESTIVOS



CAPÍTULO 6

TORNARSE NEGRA, UNA CONQUISTA, FUERZA FEMENINA EN LOS ESPACIOS COLECTIVOS, RITUALES Y FESTIVOS⁹

Becoming Black, a Conquest, Feminine Force in Collective Spaces, Rituals and Festivals

Liliana Parra-Valencia¹⁰

Red Internacional de Voces Afrofeministas (RIVAS)

✉ lilianaparravalencia@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-9411-4513>

⁹ Cuidado del texto: Martha Ligia Parra Valencia (@mliparra). Y de la foto: María José Flórez Parra (@mariaj_florez).

¹⁰ Mujer, heredera del Pacífico y del Caribe colombianos, nieta de afrodescendientes e indígenas, campesinas y arrieros. Hija de Ligia y José Édgar, hermana de Martha, tía de María José y sobrina de Inés. Posdoctoranda del Laboratorio de Etnopsicología, Universidade de São Paulo (USP-RP) y de la Universidade Federal de Alagoas (UFAL), doctorado en Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Javeriana), maestría en Psicología Social y Violencia Política (Universidad San Carlos de Guatemala), maestría en Humanidades (Universitat de Barcelona), Especialización en estudios afrolatinoamericanos y del Caribe (Clasco), Curso internacional Filosofías/Sabidurías Africanas (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, IPAZUD, Centro de Investigaciones Chinango). Docente e investigadora. Estudio feminismos negros, agroecología y cuidado de la vida, grupalidad curadora descolonial, prácticas/saberes de cura afroindígenas (Colombia-Brasil), fotografía y comunidades, budismos. <https://lilianaparravalencia.wixsite.com/my-site>

Cómo citar / How to cite

Parra-Valencia, L. (2024). Tornarse Negra, una Conquista, Fuerza Femenina en los Espacios Colectivos, Rituales y Festivos. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). *Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz*. (pp. 121-145). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.6>

RESUMEN

El presente capítulo tiene como objetivo compartir algunas reflexiones sobre la fuerza de las mujeres negras. Las cuales vengo construyendo a lo largo de los últimos 10 años, a partir del grato acercamiento a la Red de Mujeres del Norte del Cauca (Redmunorca), a las epistemologías feministas negras y al reconocimiento de mi ancestralidad campesina y afroindígena materna/paterna ligada al territorio del Valle del Cauca y del Cauca. Me baso en la experiencia de acompañamiento de mujeres afrodescendientes y las revisitas al territorio del Cauca-Colombia, durante los años 2014 y 2015, en el marco del proyecto de investigación Psicología e iniciativas sociales de paz en Colombia, de la Investigación PsicoPaz (2013-2023). Y también en las conversaciones informales con varias de ellas entre 2016 y 2024. Abordo la presencia de la fuerza femenina y la participación de las mujeres negras en los espacios colectivos, rituales y festivos, como expresiones polifónicas de resistencia para la transformación, acción colectiva y espiritualidad/ancestralidad. A este encuentro le debo las inspiraciones que movilizaron este texto que hoy emerge a la luz, para honrar la fuerza femenina negra ancestral.

Palabras clave: feminismos negros, afrodiáspora, Cauca, resistencia.

ABSTRACT

This chapter aims to share some reflections on the strength of black women. Which I have been building over the last 10 years, based on the pleasant approach to the Red de Mujeres del Norte del Cauca (Redmunorca), black feminist epistemologies and the recognition of my maternal/paternal peasant and Afro-indigenous ancestry linked to territory of Valle del Cauca and Cauca. I am based on the experience of accompanying Afro-descendant women and the return visits to the territory of Cauca - Colombia, during the years 2014 and 2015, within the framework of the research project Psychology and social peace initiatives in Colombia, of the PsicoPaz Research (2013- 2023). And also, in informal conversations with several of them between 2016 and 2024. I address the presence of feminine strength and the participation of black women in collective, ritual and festive spaces, as polyphonic expressions of resistance for

transformation, collective action and spirituality/ancestry. I owe to this meeting the inspirations that mobilized this text that emerges to light today, to honor the ancestral black feminine strength.

Keywords: Black feminisms, Afrodiasporic, Cauca, resistance.

FUERZA FEMENINA NEGRA EN LOS ESPACIOS COLECTIVOS: EXPRESIÓN DE RESISTENCIA PARA LA TRANSFORMACIÓN

A Santa Bárbara...
Y a Bárbara Bocanegra...

Hoy las mujeres ya organizadas ven a la Red de Mujeres como un espacio de capacitación, apoyo para sus iniciativas productivas, apoyo psicosocial, acompañamiento y concientización para vincularse y participar en los procesos organizativos.

—Mujeres de Redmunorca, 2014

Carlota y Ferminia son demonizadas porque su agencia transgrede demasiados niveles del imaginario social: eran esclavas y esa condición las despojaba de toda humanidad, por lo que no se esperaba de ellas ni la rebelión, ni la capacidad estratégica para organizar y dirigir enfrentamientos, ni que pudieran liberarse a sí mismas y a los suyos; eran, además, mujeres.

¡Mujeres negras!

—Casamayor, 2021

Redmunorca surge como un proceso organizativo de mujeres-madres afrodescendientes del norte del Cauca (Colombia), quienes preocupadas por las condiciones de sus hijos¹¹ conforman la Asociación Cultural Casa del Niño de Villa Rica, en 1990. A partir de esta experiencia y como una iniciativa de varias mujeres afrodescendientes, se articulan en la

¹¹ Utilizo en el texto la e para designar un lenguaje inclusivo, siguiendo las teorías feministas contemporáneas.

Redmunorca en 1994, ante las violencias de género y como estrategia de protección, formación, movilización y participación de las mujeres afrodescendientes de esta región del país. Las mujeres integrantes de Redmunorca vienen de los municipios Villa Rica, Puerto Tejada, Guachené, Santander de Quilichao, Padilla, Corinto y Miranda.

Imagen 1.

Mujeres Puerto Tejada – Cauca. 2015



Fotografía de Parra-Valencia, et al. (2022, p. 32).

En los departamentos del Cauca, el Valle del Cauca, Chocó, Antioquia y Bolívar, se concentró la población africana esclavizada en la Nueva Granada (hoy Colombia) durante la colonización europea, destinada principalmente a la minería, el trapiche, la ganadería, como bogas, estibadores y domésticos en las haciendas (Maya, 1997). El puerto de la provincia de Cartagena de Indias (en el Caribe colombiano), por cuenta de la empresa europea transatlántica, recibió a las naciones esclavizadas, luego dispersadas por el continente, quienes procedían de “Benín, Nigeria, Sierra Leona, Mozambique, Angola, Cabo Verde, Senegal, Guinea y pertenecían a distintos pueblos africanos tales como

los wolofs, mandingas, fulos, cazangas, biáfaras, monicongos, anzicos, engolas, entre otros” (Wabgou, et al, 2012, p. 55). En la afrodiáspora¹², organizaron resistencias contra la colonización y la esclavización desde los movimientos cimarrones.

Si bien el 21 de mayo de 1851 se sanciona la Ley para la abolición de la esclavitud en Colombia, a partir de la Constitución Política de 1991 y la Ley 70 de 1993, “Ley de las negritudes”, se reconocen y visibilizan las iniciativas organizativas formales de las mujeres negras. Aunque su papel protagónico, a nivel familiar, comunitario, social, político y espiritual, se remontan a la resistencia colonial y a los sistemas africanos matriarcales como base de la organización social de la África negra incluido Egipto, abordados por Cheikh Anta Diop (2014) en la reconstrucción del origen de la civilización.

La iniciativa de la Redmunorca surge del deseo de construir la *propia organización*, como un escenario autónomo que permite a las mujeres *ser protagonistas*, según Arnobia Lobo Ararat (Entrevista grupal, 2015) una de las fundadoras. La *construcción colectiva para lograr el objetivo*, se materializa en la consecución de tareas compartidas de reflexión, reconocimiento y empoderamiento en torno a lo que significa ser mujer en el norte del Cauca. Esta construcción colectiva y compartida se asienta en la confianza y en la afirmación de ayudarse para crear.

Según sus participantes, la Red surge por el encuentro y la unión de mujeres en torno a un proyecto, en el que las *mujeres organizadas* deciden reflexionar sobre el ser mujer, las violencias de género y raza. Este posicionamiento nos evoca la afirmación de Lélia Gonzalez (2020) en relación con lo racial, y que sigue la idea de Simone de Beauvoir (2017) de que no se nace mujer se llega a serlo, en cuanto que se nace negra, mulata, parda o marrón, pero “tornarse negra es una conquista” (p. 250,) [Traducción propia]. La cual tiene que ver con un devenir histórico, socio-político, afectivo y ancestral, ante diferentes sistemas de opresión colonial, sexista, racista y capitalista.

¹² Hace referencia a la dispersión masiva africana y afrodescendiente durante el tráfico esclavista de la historia moderna, entre los siglos XV y XIX, hacia Europa, América y Asia (Santos, 2008).

La narrativa de las mujeres de Redmunorca resalta cómo su vinculación a la Red ha movilizó elecciones propias en relación con sus procesos organizativos, la defensa del género, la formación, el propio protagonismo y la concientización de otras mujeres. Así como las posibilidades de replicar los aprendizajes en otros escenarios como el académico, incidir en la política pública de la región y participar en espacios públicos y de toma de decisión. Con el fin de posicionar los temas de género, en particular, los análisis sobre las condiciones de las violencias contra las mujeres, desde las propias afrodescendientes. La Red parte de una apuesta para el fortalecimiento de la base y de las lideresas en los municipios, de *abajo hacia arriba*, como escuché decir a una de sus integrantes en un encuentro en Villa Rica.

Sobre la participación, el empoderamiento político y la incidencia, las mujeres de Redmunorca han logrado protagonismo en diferentes escenarios político-electorales y ocupar cargos públicos en las administraciones locales del norte del Cauca, como la Alcaldía, el Consejo Municipal y la Secretaría de Planeación.

En ese tejer se ha formado a las mujeres en la reivindicación de derechos, normatividad, y se han ido tejiendo interrelaciones. Hasta el momento en que las mujeres dicen: estamos listas, estamos preparadas. Es importante que haya una representatividad real de las mujeres en los espacios políticos y en la toma de decisiones. Y es así como se han candidatizado varias mujeres en varios procesos político-electorales.

En el caso de Villa Rica, una de sus integrantes, María Edis Dinas, fue elegida alcaldesa. Y de nuevo está para postularse en la próxima jornada político-electoral, a nivel local. En otros municipios, como Padilla y Puerto Tejada, varias compañeras han aspirado al Consejo Municipal, y en el primer caso ha sido elegida como concejala, una de ellas por dos periodos. También Fraidaley Echeverry asumió la Secretaría de Planeación de Villa Rica.

En mi caso fui candidata a la alcaldía por el municipio de Guachené, en la jornada político-electoral de 2019; una maravillosa experiencia haber presentado a la comunidad un programa de gobierno con enfoque de género. Es la primera vez que se moviliza el tema en el marco del accionar con mujeres (Miosoris Castillo. Redmunorca. Comunicación personal. 13 de julio de 2021).



En relación con los antecedentes de las expresiones del movimiento afrocolombiano, cabe señalar el protagonismo del Cauca, en las décadas del 40 y 60 del siglo XX, con el surgimiento de los liderazgos políticos negros de esta región; así como la participación en la protesta contra la discriminación racial vivida en Colombia, y en Estado Unidos, en el día del negro, el 20 de junio de 1943 en Bogotá. También la creación del Centro de Estudios Afrocolombianos en 1947, sobre la influencia cultural de los grupos negros en el país (Wabgou et al., 2008). Cabe mencionar la participación activa y permanente de Delia Zapata Olivella en estos escenarios, reconocida pensadora y artista afrocolombiana quien contribuyó al posicionamiento de los debates y los estudios sobre la cultura negra en Colombia.



En particular, en el norte del Cauca surge un liderazgo político negro y según Maguemati Wabgou et al. (2008) se consolida una clase dirigente local en la primera mitad del siglo XX, gracias al logro del campesinado negro en la posesión de la tierra y la expansión del cultivo de cacao que favoreció la riqueza y con ella el acceso a la educación secundaria y superior. En ese entonces, los políticos nortecaucanos orientaron sus proyectos al mejoramiento de las condiciones de la gente negra de la región. Este activismo político se da en el contexto de desigualdades y tensiones étnico-raciales en el país, y en el mismo departamento del Cauca, entre el norte liberal, habitado en su mayoría por población negra, y Popayán su capital, conservadora, denominada “ciudad blanca” (Wabgou et al., 2008); representantes de los dos partidos políticos tradicionales decimonónicos del país, en contienda durante el sangriento periodo conocido como la *Violencia* (1948-1958).

Cabe resaltar, como antecedente organizativo, la participación de las mujeres negras en el 1° Encuentro Nacional de la Población Negra Colombiana de 1975 (en Cali), en el 1° Congreso de la Cultura Negra de las Américas de 1977 (en Cali), en diferentes eventos de la población negra a nivel nacional; y por supuesto, en los diferentes movimientos sociales negros del país.

Por su parte, la Redmunorca reconoce que la apuesta de incidencia en el contexto socio-político se da desde el empoderamiento y el fortalecimiento organizativo. Para fortalecer la participación de las mujeres y la organización en el contexto patriarcal, machista y capitalista, ellas han aprendido a moverse y resistir las dificultades por el sentido de lo común, lo compartido.

“Emocionalmente logramos, incluso a veces, reponer esos malestares en función de que el colectivo funcione. Ser mucho más que dos, tener un equipo (...) el fortalecimiento de la organización en términos de mirarse para responder a un contexto”, afirmaron con vehemencia las mujeres de la Red en uno de los encuentros (Entrevista, 24 de marzo de 2015).

Para Silvia Federici (2022) la desarticulación de la vida comunitaria, de los modos de organización de la vida común, ha sido una estrategia para la articulación de un orden capitalista. De allí que, los espacios colectivos

de las mujeres negras, como las iniciativas organizativas, son expresiones de empoderamiento, resistencia y acción colectiva contracapitalista, contrapatriarcal y antirracista.

La referencia a la Red como un espacio de apoyo también se relaciona con el apoyo emocional, entender y compartir las vivencias de las mujeres, en un intercambio de enseñanzas y aprendizajes; con la posibilidad de compartir una historia común en el proceso organizativo de Redmunorca. A partir de esta iniciativa se promueve la generación de redes y la vinculación de otras mujeres. Se evoca la unión, la unidad, como una tarea ante el *compromiso* que las convoca.

La sensibilización y la problematización ante la violencia de género y raza en la región, como propósito de Redmunorca, conllevó la generación de procesos de acompañamiento de las mujeres que hacen parte de la Red en los municipios, como espacio de encuentro, catarsis y de trabajo de los propios *duelos* para sanar las heridas. El apoyo mutuo que comparten las mujeres facilita *otras formas de ayuda* entre ellas mismas, así como la articulación de otros agentes externos, cuando, en sus palabras, “entre las mismas a veces no podemos”.

Las llamadas *capacitaciones* son concebidas como espacios de *acompañamiento*, puesto que la contención en la Red también se vincula al afecto que circula entre las integrantes. A partir del apoyo mutuo, al ayudar a otras se aprende sobre la *propia construcción de identidad*, en cuanto que comparten una identificación con las experiencias de las otras mujeres. Redmunorca expresa que quienes reciben el sostén emocional logran *orientar* sus propios procesos, haciendo alusión a los recursos internos que se activan en el acompañamiento. El afecto como expresión de la ética del cuidado, de la cual nos habla Patricia Hill Collins (2018), es constitutivo de las epistemologías feministas negras; aquellas que se centran en las experiencias de las mujeres como fuente de conocimiento.

La Red ayuda a *transformar* a quienes hacen parte de ella y participan en los procesos de formación, en lo personal sobre sus propias experiencias emocionales, como en las reflexiones compartidas sobre los asuntos de género y étnico-raciales. Afirmaciones de las mujeres de Redmunorca como: “yo no soy quien era cuando llegué”; “ese proceso de formación

me ha llevado a mirarme a mí misma, a mis heridas y mis cosas”; “reflexionar de una forma colectiva nuestra perspectiva étnica”, dan cuenta de esta transformación.

También nos evocan el principio de los feminismos negros de la década del setenta en Estados Unidos, lo personal es político (Hull, et al, 1982); y la sabiduría que alberga la experiencia vivida de las mujeres como criterio de significación. “Vivir la vida como mujer negra requiere sabiduría, pues el conocimiento sobre las dinámicas de las opresiones que se intersecan es esencial para la sobrevivencia de las negras americanas. Al validar el conocimiento, las afro-americanas le otorgan gran credibilidad a esa sabiduría” (Collins, 2018, p. 161)[Traducción propia]. De allí la importancia de que sean las mujeres negras quienes elaboren sus propias autodefiniciones en sus propios contextos y territorios.

El escenario organizativo de la Redmunorca no sólo es un espacio para ellas, sino también, para la formación, el empoderamiento y la participación política en los temas de género, en las comprensiones sobre lo femenino, ser mujer, las violencias y discriminaciones de género y raza.

Gonzalez (2020) señala la importancia de la organización de las mujeres negras para la transformación social. Las amefricanas herederas de otra cultura ancestral, “saben más de mujeridad que de feminidad, de mujerismo que de feminismo. Sin contar con que saben más de solidaridad que de competición, de colectivismo que de individualismo” (Gonzalez, 2020, p. 250) [Traducción propia].

Solidaridad que Collins (2016) resalta como *sisterhood*, aquel hermanamiento que comparten las mujeres negras como una perspectiva central del pensamiento feminista negro para la organización social. Tenemos mucho que aprender de la sabiduría de estas amefricanas que en la mayoría de casos emerge en la cotidianidad y circula en el anonimato, y en la ausencia de protagonismo. Hay una responsabilidad sobre los modos de organización que toca un asunto ético-político; en cuanto, el compromiso con el proyecto de transformación social no puede aceptar ideologías de exclusión que privilegian un solo aspecto de la realidad de las mujeres negras.

De allí, la importancia de reivindicar las diferencias de las mujeres amefricanas, quienes portan las marcas de la explotación económica, la subordinación racial y sexual. “Por esto mismo, traemos con nosotras la marca de la liberación de todos y de todas” (Gonzalez, 2020, p. 250) [Traducción propia].

La noción *amefricanidad*, que introdujo Gonzalez (1988), da cuenta de la presencia africana en la configuración social y política del continente americano, incluido el Caribe insular. Esta categoría articula “racismo, colonialismo, imperialismo y sus efectos” (p. 71) [Traducción propia], así como la negación africana y amerindia en la visión de mundo moderna europea; de allí, que utiliza la denominación *Améfrica Ladina*.

También recupera la resistencia y las luchas de los pueblos negros y amerindios ante dichos sistemas de dominación que comparten, donde las mujeres negras en particular son las más excluidas oprimidas, explotadas y violentadas en el capitalismo patriarcal-racista, por cuenta de la imbricación entre racismo, sexismo, clase y poder. En este sentido, Gonzalez concibe a las amefricanas “subordinadas por una latinidad que torna legítima su inferiorización” (p. 134) [Traducción propia], a la vez que identifica en ellas, en las mujeres negras y en las mujeres indígenas, contribuciones de género en las márgenes que el capitalismo patriarcal no logra explicar (Cardoso, 2014).

Según Gonzalez (2020), desde la Antigüedad hasta la colonización islámica, y luego judeo-cristiana, las mujeres en las culturas tradicionales *ashanti* y *yoruba* desempeñaban papeles sociales de gran importancia como los hombres y en varios casos compartían el poder político con ellos. Su lugar no era de subordinación y discriminación, como procesos de dominación que la colonización impuso a las mujeres de las naciones africanas.

Por su parte, en el Quilombo dos Palmares - Brasil, en el siglo XVII, “las mujeres palmerinas también participaron en las luchas, al lado de sus compañeros (...) al morir, se volvieron vivas en nuestra memoria” (Gonzalez, 2020, p. 186) [Traducción propia]. Así mismo, la implicación de las mujeres negras en los palenques, rochelas y quilombos contra la esclavización fue decisiva para los procesos de emancipación e independencia de América Latina y el Caribe (Ocoró, 2019).

Para mencionar algunas, recordemos a la palenquera Polonia en siglo XVI y Catalina Luango en el siglo XIX en Colombia; Dandara, Aqualtune, Maria Felipa, palmarinas y grandes guerreras quilombolas en el siglo XVII, Teresa Benguela en el siglo XVIII, Catarina Mina en el siglo XIX en Brasil; la ancestral mítica originaria Nanny en el siglo XVIII y Yaa Asantewaa - *ashanti* en el siglo XIX en Jamaica; Juana La Avanzadora en Venezuela; las Lanceras de Artigas en Uruguay; Carlota y Ferminia de origen *yoruba* en el siglo XIX en Cuba; María Remedios del Valle “Madre de la Patria” Argentina; y tantas otras mujeres negras desde el anonimato, la cotidianidad y las microluchas.

En la lucha de los cimarrones, las mujeres habían combatido aguerridamente. Con dardos, macanas y lanzas, se enfrentaban a los españoles. El testimonio del capitán Ordóñez de Ceballos dice que en 1581 se vio obligado a pactar entrega de tierras y la promesa de libertad con la palenquera Polonia, quien comandaba 250 negros en un contingente donde 150 eran mujeres (Friedemann y Espinosa, 1995, p. 56).

Mena García (1993: 88) reitera la magnitud del apoyo de la mujer negra durante la época colonial, lamenta la escasez de documentos históricos al respecto y la necesidad de reconocer su presencia activa en las luchas antiesclavistas colombianas (Wabgou, et al, 2012, p. 55).

Los espacios colectivos de las mujeres negras, en la diáspora en América, evocan las civilizaciones matriarcales de África. Gonzalez (2020) trae la comunidad *maroon* de Jamaica, Maroon Town, heredera de personas esclavizadas desde la primera mitad del siglo XVIII. “Los términos ‘marronage’ (francés) y ‘maroon society’ (inglés) provienen del español ‘cimarrón’, significan lo mismo que ‘quilombo’ para nosotros” (Gonzalez, 2020, p. 139) [Traducción propia].

La comunidad de la isla caribeña es descendiente de las sociedades matrilineales de la cultura *akan* —*fanti* y *ashanti*— de África. La organización matrifocal con gran valorización de las mujeres, reconoce en ellas un papel fundamental en la garantía de la producción agrícola comunitaria y su participación cotidiana en la sobrevivencia; además, hace de las mujeres “la principal fuente de estabilidad y continuidad grupales” (Gonzalez, 2020, p. 140). Es decir, que la matrifocalidad fue

clave para la continuidad de las comunidades *maroons*, en la diáspora caribeña y latinoamef리카ana.

Según Niara Sudarska (1980, como se citó en Friedemann y Espinosa, 1995, p. 38), “en la familia extendida africana, la importancia del vínculo consanguíneo ha sido mayor que la del conyugal”. La antropóloga africanista estadounidense considera que la familia extendida es el legado africano más importante en la diáspora, capaz de recrear principios éticos, comportamientos y orientaciones en nuevos parentescos para la sobrevivencia de los grupos negros en el Nuevo Mundo.

En este contexto, las formas familiares de los grupos negros en la diáspora afroamericana podrían verse entonces como expresión de tales reelaboraciones, que en la opinión de estudiosos africanistas contendrían memorias de linajes, de familias extendidas o de patrones poligínicos africanos, tanto como de principios étnicos y sanciones en las relaciones de la familia africana (...). En las sociedades africanas tradicionales, de donde partieron cientos de miles de hombres, mujeres y niños que durante 300 años desembarcaron en las costas americanas, la noción de individuo aislado ha sido extraña (Friedemann y Espinosa, 1995, p. 37).

Según Friedemann y Mónica Espinosa (1995), en la familia extendida, como constelación de parentesco con un ancestro de referencia en la cual participan parientes vivos y muertos, los vínculos de consanguinidad se complementan con los conyugales. En ella, la descendencia es matrilineal —materna— o patrilineal —paterna—. La estabilidad del grupo familiar depende de los derechos de consanguinidad. Las mujeres en las familias extensas son como “ancla” para los procesos de socialización de hijos y la economía familiar.

Son necesarios los análisis de las mujeres y las familias negras diferentes de las explicaciones entocéntricas de la familia nuclear, como concluye Oyěwùmí, Oyèrónké (2004), quien entiende la categoría de género como una invención europea impuesta, como en el caso de la cultura *yoruba*.

Por su parte, Redmunorca también invoca la importancia del relevo generacional, en la perspectiva de transferir la experiencia acumulada y garantizar la continuidad de la organización. Identifican la importancia de

mantener la unidad y la proyección de la organización, las cuales les ha permitido la continuidad.

A pesar de estas experiencias de las mujeres negras, que expresan formas de resistencia y acción colectiva, han sido omitidas en la historicidad y en las ciencias sociales, incluida la Psicología hegemónica moderna/colonial. Para Friedemann y Espinosa (1995) la invisibilización de los grupos negros en las ciencias sociales, en Colombia, ha sido mayor en el caso de las mujeres negras. Algunos esfuerzos, como el trabajo de Virginia Gutiérrez de Pineda (1962) en la década del sesenta sobre familia y mujeres que incluye análisis sobre los grupos familiares negros, reflejan estereotipos y una notable referencia al modelo familiar occidental cristiano.

Suzy Bermúdez (1992), señala la necesidad de abordar la etnia negra en los estudios de género, clase y edad en Latinoamérica. Los trabajos de Ana Rico (1985) y Ligia de Ferrufino (1985) en Colombia, los cuales abordan la familia extensa; sin embargo, la primera no especifica lo étnico en las geografías donde habitan las comunidades negras y la segunda invisibiliza las especificidades culturales de la familia negra y omite la ancestralidad negro-africana, al referirse a la diversidad cultural solo de las etnias indígenas.

Según Friedemann y Espinosa, (1995) las descripciones y narraciones de los escritores y viajeros islámicos a África, como las de Ibn Abdalá Battuta, describen a las mujeres y su libertad desde la impresión ante las costumbres del reino de Mali, orientadas por la descendencia matrilineal. Un amplio conocimiento recogido por los árabes de Sudán occidental, en árabe *Bilad-al-Sudan*, el país de los negros, llegó a Europa a través del desierto de Sahara.

Y más tarde, con el comercio esclavo europeo aparecen informes sobre los portugueses en las costas africanas, en el siglo XVI. En ellos, y desde una mirada etnocéntrica, las particularidades sociales, las formas organizativas familiares, el orden jurídico y las creencias religiosas africanas, fueron vistas como paganas, salvajes y bárbaras, Lo cual sirvió al expansionismo europeo y la urgencia de la evangelización en África y en América.

En el Pacífico y el Caribe colombianos, las zonas ribereñas de los ríos Magdalena y Cauca, en los departamentos del Cauca, Nariño y en el archipiélago de San Andrés, habitados por comunidades negras, continúan presentes diversas formas organizativas y culturales de raigambre africano. “No obstante, esas formas siguen siendo subvaloradas” (Castillo, 2007, como se citó en Wabgou, et al., 2012, p. 63).

Sin embargo, en Redmunorca, así como en la Red Departamental de Mujeres del Cauca y la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, de las cuales algunas integrantes de Redmunorca hacen parte, los procesos organizativos de las mujeres se mantienen como resistencia, en una suerte de continuidad del legado ancestral africano en la diáspora amefricana. En términos formales, la organización afrofeminista en las últimas tres décadas ha ganado importancia. Tal y como lo expresan diferentes redes y asociaciones nacionales y locales, en torno a la visibilización y gestión comunitaria, los derechos humanos, la reivindicación identitaria, cultural y la ancestralidad afrocolombiana con perspectiva de género.

Algunas de estas son: la Asociación de Mujeres Afrocolombianas (Amuaafroc), Fundación Cultural Colombia Negra, Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (Anmunic), Palenke, la Red tras los Hilos de Ananse, Asociación para el Desarrollo Integral de la Mujer, la Juventud y la Infancia (Asomujer y Trabajo), Asociación de Mujeres Afrocolombianas (Amafrocol), Asociación Afrocolombiana Intercambio de Experiencias (AIE), Organización de Mujeres Afrocolombianas (Ormuaafro), Organización Afrocolombiana el Borjón, Asociación de Productores de Dulces de Palenque de San Basilio (Asoproduce), la Asociación de Productores y Comercializadores de Panela de Santander de Quilichao (Asoquilichao), entre otras (Wabgou et al., 2012).

Las mujeres negras como protectoras y guardianas de lo colectivo, de la vida en común, participan en la promoción de formas organizativas para preservar la continuidad de su comunidad, de las sabidurías y memorias culturales ancestrales, y la descendencia. La fuerza femenina negra en los espacios colectivos, como expresión de resistencia y acciones colectivas, es esencial para la transformación social.



MUJERES EN LOS ESPACIOS RITUALES Y FESTIVOS: EL MUNDO ESPIRITUAL-ANCESTRAL

La cultura *yoruba*, en Nigeria, está arraigada al vínculo con los antepasados y con las profundas raíces; los fallecidos, concebidos como “muertos-vivientes”, y los no nacidos, hacen parte de la organización familiar (Iyakemi, 1996). Las mujeres *baluba*, de la familia lingüística *bantú*, quienes habitan en la República Democrática del Congo y Zambia, son las médiums de los espíritus *bavidye*, quienes gobiernan el universo *Luba* (Roberts, 2001), considerados más que “simples muertos”, vínculo entre los humanos y Dios (Tempels, 1945/2017).

Las mujeres también son centrales en la ritualidad fúnebre de matriz africana del *Lumbalú*, de raíz *bantú*, en San Basilio de Palenque (Bolívar – Colombia), ellas son las intermediarias entre el mundo de los vivos y el de los muertos, el más allá, el mundo espiritual. En el ritual fúnebre las mujeres preparan el cuerpo difunto, los alimentos y con baile y canto, en palenquero criollo, las mujeres rezanderas acompañan el paso del alma al más allá (Gómez, 2010). Allí, las mujeres son quienes hilan la espiritualidad con el mundo invisible y los lazos comunitarios, familiares y colectivos (Parra-Valencia, et al, 2021).

Aquí se llama *alabao* en Palenque *lumbalú*.
(Montoya y Góngora, 2019).

Según Jaime Arocha (2009) con los *alabaos* del afropacífico, aquellos cantos rituales entonados por las cantaoras que entrelazan la palabra y la música, les vivos reconocen a sus muertes como “ancestros vivos”; ratifican la unión entre la gente y la biósfera, y el parentesco espiritual que se entabla con santas/santos a quienes se vincula el universo simbólico y el futuro comunitario. Sobre las mujeres negras como madres, en la poesía negra como una imagen recurrente, Friedemann y Espinosa (1995, p. 52) afirman que: “canta[n] arrullos a sus hijos vivos y a los muertos, quienes la deifican, le reconocen sabidurías metafísicas y poderes de intermediación con lo sobrenatural”.

Por su parte, la categoría espiritual de la *pombagira*, en la religiosidad afrobrasileña *Umbanda*, *Candomblé* y *Yurema*, cuestiona la definición de lo femenino según la moral occidental como categoría estable y transgrede las difamaciones y estereotipos, al manifestar diversas elaboraciones y performances de lo femenino, la fuerza femenina, autonomía y condición polisémica de las mujeres y la sexualidad. Como expresión de feminismos subversivos en el campo espiritual (Barros y Bairrão, 2015).

Según Gonzalez (2020) en la Casa de Tia Ciata, *ialorixá*, en la tierra carioca de Brasil, el 4 de diciembre se celebra el día de Santa Bárbara, festejado como el día de *Iansã* —Orixá de los rayos, vientos, tempestades, gran guerrera—. El 8 de diciembre el día de *Nossa Senhora da Conceição* se celebran las fiestas a la gran madre *Oxum* —protectora de la niñez y dueña del oro—. En Río de Janeiro, el 31 de diciembre, cariocas y fluminenses festejan a otra gran madre, *Iemanjá*, reina del mar. Según Iyakemi Ribeiro (1996) *Iemanjá*, *Oxum*, *Oyá*, *Obá* y *Naná Buruku (Omolu)*, entre otras, son Orixás femeninas quienes junto a las *Iyáàgbà* o *Iyá-mi*, ancestrales femeninos, hacen parte de la mitología *yoruba*. Tanto *Iemanjá* como *Oxum* y sus descendientes, mantienen un fuerte vínculo con el agua (Sàlámi, 1990). *Oxum* es considerada el Orixá de la fertilidad (Verger, 2018).

Para Paloma Palau Valderrama (2021) la gente negra apropió el catolicismo, aquel instrumento de la colonización y la esclavización; allí, las prácticas sonora-corporales articulan memorias africanas y resistencias afrodiaspóricas. Durante la esclavización y la colonización, las mujeres negras encontraron en el espacio religioso, como el de la Adoración del Niño Dios donde son autoridades, formas propias de

vivenciar su espiritualidad y del fortalecimiento comunitario y cultural afrodiaspórico, a través de las prácticas musicales, en particular con los cantos-versos y el baile-música afrocolombianos. Las fiestas de Adoración del Niño Dios, así como otras que incluyen música/danza, son vistas como *performance*; entendida, según la articulación interdisciplinar entre antropología, teatro, lingüística, etnomusicología, como un evento de negociación, afirmación y transgresión de estructuras sociales.

Durante la Colonia, esta región geográfica [el sur del valle del río Cauca] estuvo ocupada por haciendas esclavistas y vastas zonas de bosque seco. Con la evangelización católica realizada en las haciendas mediante los autos sacramentales, nacieron las dramatizaciones y los cantos que, posteriormente, cobraron independencia de la Iglesia con la autoridad de las mujeres negras y dieron origen a las Adoraciones al Niño Dios (Atencio Babilonia y Castellanos, 1982) y a otras prácticas musicales que constituyeron espacios de fortalecimiento del vínculo social (Sevilla, 2009), basados en sus creatividades y resistencia (Velasco Díaz, 2016). Muñoz (2016) señala que, en la época de la esclavitud, los afrodescendientes “tomaban prestada” o “robaban” temporalmente la imagen del Niño Dios para hacer su celebración después de atender a las familias terratenientes en las haciendas y de que estos retornaran a Popayán (Valderrama, 2021, p. 54).

La fuerza femenina negra está presente en el espacio de las festividades tanto religiosas como profanas. Se celebran y festejan las deidades femeninas de la religiosidad católica y las Orishas de la espiritualidad *yoruba* en la afrodíaspóra, como en el caso de Brasil y Cuba. Y en el Pacífico y el Caribe de Colombia, en la apropiación del catolicismo para expresar las propias formas cosmológicas y ontológicas afrodiaspóricas, como en los *alabaos*, las Adoraciones al Niño Dios, el *Lumbalú*, las fiestas familiares y en las festividades afrocolombianas.

Así como en el espacio ritual fúnebre de ambas litorales del país, las mujeres también son protagónicas en los escenarios culturales y musicales, como en el caso del bullerengue en la costa Caribe y en la costa Pacífica de Colombia. Según Manuel Pérez (2014) este ritmo musical, que combina danza, música, poesía y ceremonia, está en la “génesis folclórica

de la música de las Costas colombianas” (p. 33). Se trata de un baile *cantao*¹³ donde las mujeres tienen un papel central, como cantaoras y bailadoras, para la permanencia de esta expresión ancestral.

Y no solo en el ámbito artístico-cultural, estas mujeres también cuentan con diferentes conocimientos ancestrales sobre las plantas medicinales, la sexualidad, la crianza de la niñez, y, en muchos casos también son rezanderas y parteras. Las más ancianas participaron de rituales de bullerengues tradicionales con abuelas y abuelos donde se contaba la historia de sus pueblos, transmitida por la tradición oral, de generación en generación, contra el olvido. Como afirma Amadou Hampaté Bá (2010) la tradición oral ha sido central en las culturas africanas, en la herencia de los conocimientos transmitidos de boca a oído por siglos, y en la vinculación de la vida colectiva y ancestral.

La poética del bullerengue, los *alabaos*, la zafra, el son de negro, el son de pajarito, entre otros, narra las vivencias cotidianas de los territorios. Y los atuendos que utilizan las mujeres, honran los cultivos de las rochelas y las rozas, espacios de la siembra, como en el caso de los sones (Pérez, 2010).

Ella es la matrona o mujer considerada doncella, princesa, o la reina del Son de Pajarito, manifestación que también es catalogada como el fandango de lengua (vocalización y canto), o baile callejero. Además, es una fiesta que gira alrededor de un ritual que hace honor al canto de las aves, a la pureza de la madre tierra, al trabajo agrícola y pesquero, a la sensual mujer, a los enamoramientos y/o amoríos (Pérez, 2010, p. 33).

Para Pérez (2019) los versos de las canciones como literatura popular, así como la música y la danza, interpretados por mujeres y hombres artistas innatos, median la transmisión de las prácticas y saberes cotidianos y hacen parte de la construcción sociocultural y artística de las regiones.

¹³ Entre los bailes *cantao*’s están: “Pajarito - Son de Negro - Lumbalú - Chalupa - Congo - Fandango de lengua o «cantao» - Bullerengue; Zambapalo- Rosario cantao (chuana)- Tuna, (brincao) - Tambora - Chandé - Berroche - Guacherna - Mapalé, Currulao y Son corrido - Aire de Puya - Maestranza Decimas - Rondas y Juegos cantao - Alabaos, Musidramas y un sinnúmero” (Pérez, 2014, p. 31).

Paloma Muñoz (2012), en el artículo titulado “Violines de negros” del valle interandino del Cauca, alude a las canta-oras del Patía, en el departamento del Cauca, quienes con sus cantos elevan plegarias, cantos que también son oraciones.

La música antes de ser un deparador de goce estético, ha sido una plegaria, una acción de gracias, una magia, un encantamiento, una narrativa, una poesía-danza. Lo podemos observar en las coristas del Patía, mujeres ancianas que se denominan “cantaoras” porque cantan y oran a la vez (Muñoz, 2012, p. 7).

La fuerza femenina negra en los espacios organizativos, colectivos, rituales y festivos ha sido central para la continuidad de los saberes y las prácticas afrodiaspóricas. Aquellos que resisten los embates de la esclavización y la colonización, las lógicas del orden patriarcal y extractivistas de los modelos capitalistas desarrollistas. En una suerte de resistencia contracolonial y contrapatriarcal, de re-existencia para la vida y conexión ancestral.

PALABREO FINAL

Las mujeres han sido protagónicas en la continuidad y el mantenimiento del legado cultural, simbólico, espiritual y de la ancestralidad africana en América, territorio donde la presencia femenina ha sido esencial.

No sólo la fuerza femenina impulsa procesos o se expresa en la organización o la comunidad, como lo vimos en el caso de Redmunorca. Las mujeres negras cuentan con otras formas de organizarse que no necesariamente pasan por aquellas de la formalidad institucional, las formas organizativas del patriarcado o por aquellas que el Estado reconoce y legitima. Las mujeres negras se mueven y están presentes en la cocina, en las huertas, en los espacios rituales y festivos como protagonistas sosteniendo el cuidado y la vida.

El ejercicio de este poder no es vertical ni promueve la confrontación contenciosa y de rivalidad, pues su accionar es desde el afecto y el cuidado, donde lo personal es político; un territorio de afectos, en el sentido de la actuación política que mantiene la continuidad de modos de vida que

preservan el vínculo entre las personas y el territorio, y el uso de saberes como prácticas femeninas antirracistas (Almeida, 2018; 2022).

En los espacios colectivos, rituales y festivos, la fuerza femenina invoca la ética del cuidado, el hermanamiento, la solidaridad, el *sisterhood*. Allí, reside la resistencia de la fuerza femenina, la de la vida, donde tornarse negra es una conquista.



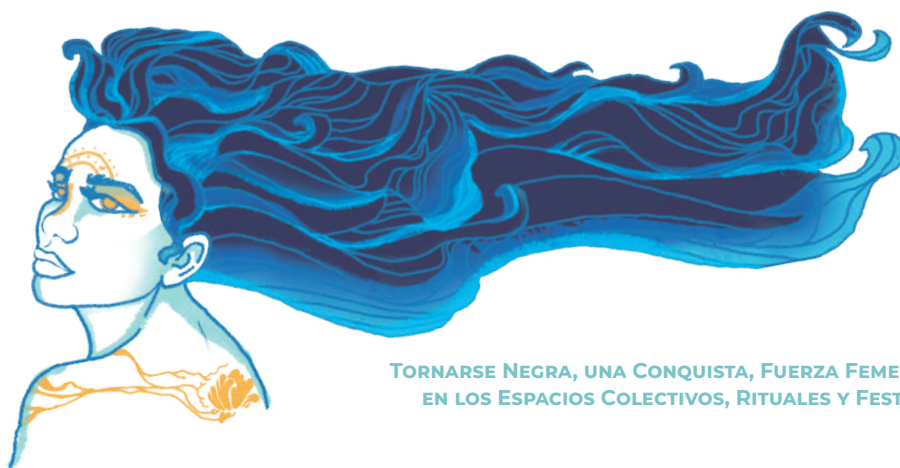
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, M. (2018). *Território de afetos: práticas femininas antirracistas nos quilombos contemporâneos do Rio de Janeiro*. Tese doutorado, Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- Almeida, M. (2022). *Devir quilombola. Antirracismo, afeto e política nas práticas de mulheres quilombolas*. São Paulo: Editora Elefante.
- Arocha, J. (2008). *Velorios y santos vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras*. Museo Nacional. <https://fondojaimearocha.com>
- Arocha, J. (2009). Homobiosfera en el Afropacífico. *Revista de Estudios Sociales*, 32, 86-97. <https://search-proquest-com.ezproxy.javeriana.edu.co/latinamericaiberian/docview/233251442/fulltextPDF/D9070C658FE84D16PQ/7?accountid=13250>
- Barros, M. e Bairrão, M. (2015). Performances de gênero na umbanda: a pombagira como interpretação afro-brasileira de “mulher”? *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros, Brasil*, 62, 126-145. doi: 10.11606/issn.2316-901X.v0i62p126-145
- Beauvoir, S. (2017). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra.
- Bermúdez, S. (1992). *Hijas, esposas y amantes. Género, clase, etnia y edad en la historia de América Latina*. Ediciones Uniandes.
- Cardoso, C. (2014). Amefricanizando o feminismo: o pensamento de Lélia Gonzalez. *Revista Estudos Feministas*, 22(3), 965 - 986. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2014000300015>
- Casamayor, O. (25 de octubre de 2021). *La rabia de Ferminia y Carlota*. *Oncubanews*. <https://oncubanews.com/opinion/columnas/con-tinta-negra/la-rabia-de-ferminia-y-carlota/>
- Collins, P. (2016). Aprendendo com a outsider within: a significação sociológica do pensamento feminista negro. *Revista Sociedade e Estado*, 31, pp. 99-127. <https://doi.org/doi:10.1590/S0102-69922016000100006>
- Collins, P. (2018). Epistemologia feminista negra. En B. Costa, J., N. Maldonado-Torres y R. Grosfoguel (eds.). *Decolonialidade e pensamento afrodiaspórico*. (pp. 152-188). Autêntica Editora.

- Diop, C. (2014). *A origem africana da civilização. Mito ou realidade*. Bellaterra.
- Federici, S. (2022). *Reencantando o mundo e a política dos comuns*. Editora Elefante.
- Ferrufino, L. (1985). La familia de hecho en Colombia: una metodología para su estudio. En: E. Bonilla (Comp.). *Mujer y familia en Colombia*. (pp. 65-79). Plaza & Janes, Asociación Colombiana de Sociología, Departamento Nacional de Planeación, Unicef.
- Friedemann, N. (1992). Huellas de africanía en Colombia. Nuevos escenarios de investigación. *Thesaurus*, XLVII, pp. 543-560.
- Friedemann, N. y Espinosa, M. (1995). Las mujeres negras en la historia de Colombia. En: M. Velasques. *Las mujeres en la historia de Colombia*. (pp. 32-76). Grupo Editorial Norma
- Gómez, G. (2010). *Las palenqueras cargan su historia*. En: M. Márquez y C. Samper (Eds.). *Palenque era una fiesta. Crónicas a ritmo de tambor*. (pp. 30-33). Ministerio de Cultura Colombia, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Gonzalez, L. (1988). A categoria politico-cultural de amefricanidade. *Tempo Brasileiro*. 92/93, pp. 69-82.
- Gonzalez, L. (2020). *Por um feminismo afro-latino-americano*. Editora Schwarcz S.A.
- Grueso, M. (1997). Naufragio de tambores. En *El otro yo que si soy yo - Poemas de amor y mar*. Ediciones Marimar.
- Gutiérrez de Pineda, V. (1962). *La familia en Colombia*. Serie Socioeconómica, # 7. Centro de Investigaciones Sociales.
- Hampaté Bá, A. (2010). A tradição viva. En J. Ki-Zerbo (Editor) *História geral da África. Metodologia e pré-história da África*. Vol. I, cap. 8. Unesco Representação no Brasil.
- Hull, G., Bell, P. and Smith, B. (1982). *All the women are white, all the blacks are men, but some of us are brave*. Black women's studies. The Feminist Press.
- Iyakemi Ribeiro, R. (1996). *Alma africana no Brasil. Os iorubás*. Editora Oduduwa.

- Maya, L. (1997). *Demografía histórica de la trata por Cartagena 1533-1810*. En: *Geografía humana de Colombia. Los afrocolombianos*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Montoya, J. y Góngora, N. [ZZK Records] (10 de mayo de 2019). Otún. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=O2nrIQmF5yk&t=23s>
- Muñoz. P. (2012). “Violines de negros” del valle interandino del Cauca. *Revista Acontratiempo*, 18, Universidad Del Cauca. <https://dialnet-unirioja-es.ezproxy.javeriana.edu.co/servlet/articulo?codigo=7610108>
- Ocoró, A. (2019). *Del soldado raso a la capitana de la patria: un aporte para repensar los feminismos negros desde la Argentina*. En R. Campoalegre, R. y A. Ocoró (Coord.). (2019). *Afrodescendencias y contrahegemonías: desafiando al decenio*. (pp. 157-180) Clacso.
- Oyèwùmí, O. (2004). *Conceituando o gênero: os fundamentos eurocêntricos dos conceitos feministas e o desafio das epistemologias africanas*. Tradução para uso didático. Araújo, Juliana. In: Arnfred, Signe; Bakare-Yusuf, Bibi (ed.) *African gender scholarship: Concepts, methodologies and paradigms*. Dakar, CODESRIA, pp. 1-8.
- Parra-Valencia, L., Equipo de Investigación PsicoPaz, Red de Mujeres del Norte del Cauca (Redmunorca), Colectivo de Comunicaciones Montes de María, Asociación de Campesinos Retornados (Asocares), Comunidades San Francisco, Villa Colombia, Medellín, San Basilio de Palenque, San Cristóbal y Resguardo Indígena Monroy. Martha Ligia Parra Editora. *Intersecciones. Re-existencias: imágenes para sentipensar en comunidad*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
- Parra-Valencia, L., León, E., Jaramillo, L., Fernandes, S. (2021). El Lumbalú y las mujeres tejedoras de lo espiritual y comunitario. *Revista Psicología & Sociedade*, 33, e234013. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2021v33234013>
- Pérez, M. (2014). El Bullerengue la génesis de la música de la Costa Caribe colombiana. *El Artista*, 11, 30–52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87432695002>

- Pérez, M. (2019) El son de Negro un diseño de integración curricular para Santa Lucía Atlántico y la subregión canal del Dique en el Caribe Colombiano. *Palobra*, 19(2). 289-307.
- Rico, A. (1985). *La familia em Colombia: tipologías, crisis y el papel de la mujer*. En: E. Bonilla (Comp.). *Mujer y familia en Colombia*. (pp. 35-63). Plaza & Janes, Asociación Colombiana de Sociología, Departamento Nacional de Planeación, Unicef.
- Roberts, M. (2001). *Seleções da África Occidental, Central e Meridional*. En: F. Herreman. (org.). *Na presença dos espíritos. Arte africana do Museu nacional de etnologia, Lisboa*. Museum for African Art. N.Y.
- Sâlâmi, S. (1990). *A mitologia dos Orixás africanos*. Oduduwa.
- Santos, J. (2008). *Diáspora africana: paraíso perdido ou terra prometida*. En: J. Macedo (org.). *Desvendando a história da África* (pp. 181-194). Editora da UFRGS.
- Tempels, P. (2017). *Filosofia Bantu*. (Trad. M. Lopes). Lovania. (Trabajo original publicado 1945). <http://www.aequatoria.be/tempels/FTLovania.htm>
- Verger, P. (2018). *Orixás. Deuses iorubás na África e no novo mundo*. Pierre Verguer, Ed.
- Wabgou, M., Arocha, J., Salgado, A. y Carabalí, J. (2012). *Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero: el largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Wabgou, M. (2008). *Estudios africanos en Colombia desde Ciencias Políticas y Sociales*. En *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Clacso.



CAPÍTULO 7

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN NEO-EXTRACTIVISTAS EN COMUNIDADES RURALES CAMPESINAS EN EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO CAUCA-COLOMBIA





CAPÍTULO 7

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN NEO-EXTRACTIVISTAS EN COMUNIDADES RURALES CAMPESINAS EN EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO CAUCA-COLOMBIA

*Neo-Extractivist Intervention Strategies in Rural
Peasant Communities in the Municipality
of Cajibío Cauca- Colombia*

Lina Juliana Robayo Coral

Universidad Santiago de Cali

✉ linarobayo00@usc.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-2011-0173>

Wilson Noé Garcés Aguilar

Escuela Nacional del Deporte

✉ garces505@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-0146-2894>

RESUMEN

La presente investigación se realizó en el municipio de Cajibío, departamento del Cauca, suroccidente de Colombia, denominado “Rincón Musical de Colombia”, ubicado sobre antiguos territorios indígenas del cacique Paniquita, su nombre proviene de vocablos indígenas

Cómo citar / How to cite

Robayo Coral, L. J. y Garcés Aguilar, W. N. (2024). Estrategias de Intervención Neo-Extractivistas en Comunidades Rurales Campesinas en el Municipio de Cajibío Cauca-Colombia. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz. (pp. 147-171). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.7>

que significan caja de viento, actualmente en su territorio habitan campesinos, indígenas y afrodescendientes. El objetivo del trabajo es dar cuenta de la política extractivista vía el capitalismo benévolo y cultural de monocultivos en el municipio de Cajibío.

Palabras Clave: lucha social, neo-extractivismos, comunidades rurales.

ABSTRACT

This research was carried out in the municipality of Cajibío, department of Cauca, southwestern Colombia, called “Musical Corner of Colombia”, located on ancient indigenous territories of the chief Paniquita, its name comes from indigenous words that mean wind box, currently inhabited by peasants, indigenous people and Afro-descendants. The objective of the work is to give an account of the extractive policy via benevolent capitalism and cultural monocultures in the municipality of Cajibío.

Keywords: social struggle, neo-extractivisms, rural communities.

INTRODUCCIÓN

Para dar cuenta de la política extractivista vía el capitalismo benévolo y cultural de monocultivos en el municipio de Cajibío, se analizaron las tres condiciones referidas por Gudynas (2011) para la identificación del extractivismo; alto volumen y/o intensidad en la extracción, ser recursos sin procesar o con escaso procesamiento, y un destino mayormente exportador. Esto es revisado a través de las cifras oficiales de exportación del DANE, los estudios de impacto ambiental de los cultivos, las luchas sociales y los cambios de modos en la producción y apropiación de la tierra.

Se concluye identificando estrategias de intervención tales como los paquetes tecnológicos, la inserción en mercados globales, la ocupación ontológica en los modos de vida, el re-ordenamiento de lo social vía el Estado, la precarización del campo para situar la intervención neo-extractivista como único horizonte de desarrollo. No obstante, existen formas de resistencia, re-existencia y prácticas de diferencia

organizacional que hacen posible pensar porosidades e intersticios en los territorios que viven y sienten las comunidades.



MÉTODO

Para estudiar el caso de Cajibío se utilizó fuentes primarias a través de entrevistas no directas, diálogos abiertos, e interaccionismo conversacional. También fuentes secundarias, principalmente textos oficiales del Estado, discursos de autoridades y empresas, reportajes de medios de comunicación comunales y trabajos académicos.

Los datos han sido analizados a través de la mirada de la ecología política y la sociología rural quien destaca efectos perversos de la globalización y modernización, analizando así la importancia social y uso de discursos, declaraciones, textos, artefactos, espacios y lugares. De acuerdo a esta perspectiva, los discursos son actos lingüísticos y no lingüísticos que constituyen prácticas sociales. Usos particulares del lenguaje utilizan ciertas categorías que permiten observar cómo el poder, la dominación y las desigualdades son producidas, reproducidas y resistidas en contextos políticos y sociales (Van Dijk, 2001).

En esta perspectiva los discursos están social e históricamente situados (Jørgensen y Phillips, 2002), y circulan por la sociedad a través de medios

oficiales, medios de comunicación de masas y redes sociales de diverso alcance desde donde actúan para generar consensos sobre “versiones particulares del mundo”. De ahí la apuesta por comprender las ontologías sociales y desmembrar lo que hay adentro de conflictos que han estado durante años en el territorio cajibiano, dado que el interés es develar, pero también revisar cómo las comunidades proponen re-existencias y transformaciones sociales y ambientales.

RESULTADOS

Se analizan cuatro casos dentro del territorio de Cajibío Cauca; el conflicto histórico de tierras, el conflicto de minería, el conflicto por la presencia de la multinacional smurfc kappa, y el conflicto del cultivo del Café. Los cuales se presentan en detalle a continuación.

CONFLICTO DE TIERRAS EN EL MUNICIPIO DE CAJIBIO: “LA MISMA MARRANA CON DIFERENTE GUASCA”

“La misma marrana con diferente guasca”, es una expresión sugerida por un líder que encarnó la lucha campesina por la tierra, en donde manifiesta que la propuesta de zona de reserva campesina se asemeja a los cabildos indígenas, pero a su vez es diferente porque la noción de tenencia de tierra no es totalmente comunitaria. (Aztaiza 2015).

El municipio de Cajibío históricamente ha vivido tensiones y dificultades por el tema de tierras, algunos casos pasan por dimensiones jurídicas, violencias físicas y verbales, en donde se logran identificar dos puntos neurálgicos relacionados con la estructura de la propiedad de la tierra en el municipio. El primero de ellos, es la relación que puede establecerse entre el área de los predios, la medida de la Unidad Agrícola Familiar (UAF) y el número de habitantes reportados para el municipio. (Incoder- Javeriana, 2013)

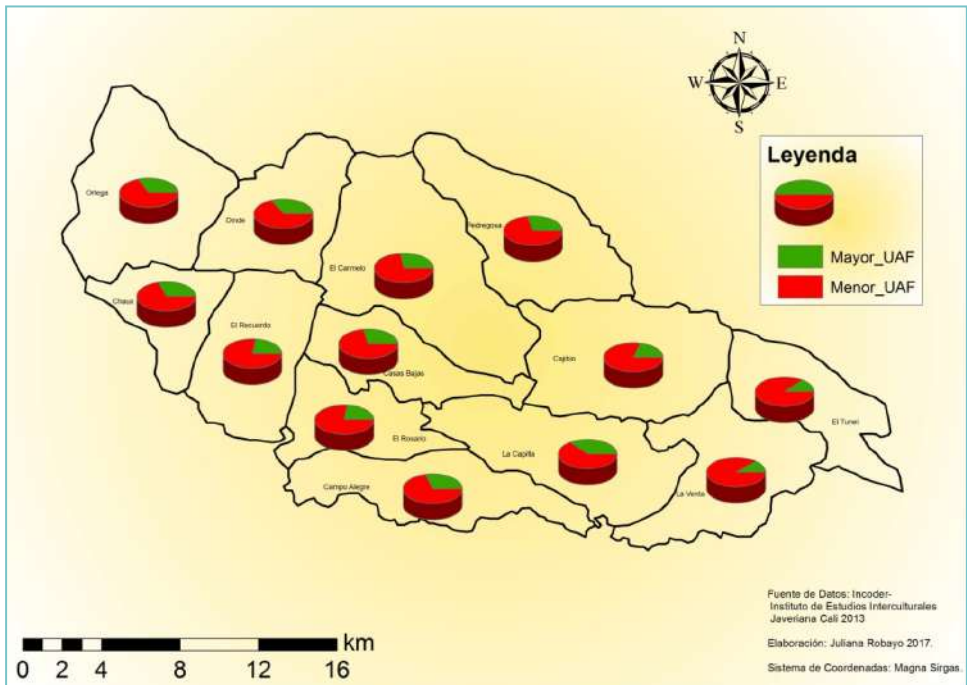
De acuerdo con la Ley 160 de 1994, del congreso de Colombia, por la cual se crea el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo

Rural Campesino, se entiende por Unidad Agrícola Familiar (UAF), la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio.

En la definición de las UAF para el municipio, como se observa en el mapa No 17 y en la Tabla 4, se definió que para el 72% del área total del municipio el tamaño de la UAF es de 6 hectáreas. Sólo el corregimiento de El Recuerdo tiene una UAF de 19 hectáreas. Ahora si revisamos el tema a la luz de cada corregimiento, existe una tendencia a contar con menos unidades agrícolas familiares, como se describe en el siguiente mapa.

Figura 1.

Mapa de Unidades Agrícolas Familiares por Corregimiento



Fuente: adaptado de La Rota y Salcedo (2013)

Para el discurso de Incoder, en tanto aparato del estado y el Instituto de estudios Interculturales, el tema es de posesión de tierras, existe hacina-
 miento productivo potencial, de acuerdo con Vivas (2011) señala que du-
 rante 35 años, las condiciones relacionadas con el desarrollo de la econo-
 mía campesina especialmente las de orden predial, vienen empeorando
 dentro de un proceso general de desintegración y apiñamiento campesino.

Hacia 1973, el 43,24% de los predios registrados en las zonas rurales se
 consideraban inferiores a las cinco hectáreas, concentrando en promedio
 2,34 hectáreas por predio. Para el año 2008, el total de predios inferiores a
 las cinco hectáreas aumentó hasta llegar a un 67,08%. Este aumento vino
 acompañado de una disminución en el promedio de hectáreas acumuladas
 por finca, que cayó de más de dos hectáreas en 1973 a 1,68 hectáreas en 2008.

Según la Universidad Javeriana (2013) la concentración de tierras en el
 municipio de Cajibío está así:

Tabla 4.

Lista de Propietarios con Más de un Predio por Encima de 20ha

Propietario	Nº. Predios de más de 20 Ha	Área total
Guacheta, Angel-Maria	2	107,60711
Reforestadora-Andina-S.A	2	244,82101
Hobrecker Stofel, Karl-Rudolf	2	96,49099
Resguardo-Indígena-De-Guambia	2	80,43622
Barrera, Jesus-Libardo	2	123,46067
Jiménez Campo, Felipe	2	66,44058
Becoche Yunda, Olmedo	2	65,35936
Alvear Paz, Ramiro-Gentil	2	203,49872
Becoche, Gilberto	2	76,45906
Capote Ruco, Jeremías	2	76,8765
Incoder	3	91,9104
Sociedad-Reforestadora-Andina-S-A	3	229,16222
Esparragos-Chayani-S-A	3	93,62427
No Establecido.	8	360,12716
Reforestadora-Andina-S-A	22	1733,59348

En la tabla podemos apreciar la presencia de las principales empresas de producción minera y forestal en el municipio. La denominada Reforestadora Andina, se dedica a plantaciones forestales, es decir tiene conectividad con Smurfit kappa quien tiene presencia productiva en casi el 5% del total del área del municipio, mientras que las empresas mineras poseen poco más del 2% del área.

Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH 2013), gran parte del territorio de Cajibío, casi el 80%, está disponible para ser explorado y/o explotado minero energéticamente. Lo que vemos de fondo entonces es concentración de tierras en las elites y grandes empresas, y por supuesto no toda la tierra del municipio es apta para cultivos, la mayoría de la tierra productiva está en manos de la multinacional Smurfit Kappa, empresa dedicada a la producción de madera.

De ahí entonces que, frente a la lucha social por el tema de tierras, el aparato del Estado se propone establecer discursivamente un problema interétnico. Por otro lado, otro punto de análisis en una entrevista realizada por Astaiza (2015), un líder campesino relata desde el otro lado como ha sido la lucha social por la tierra:

En Cajibío comenzó todo el movimiento de recuperación de tierras para el Cauca. Luego del terremoto de la década de los ochenta, una escuela que fue hecha por el Comité de Cafeteros se fue al suelo. Cartón de Colombia manda unos rollos de cartón de esos con los que se hacían las casas antes y la encierra con cartón. Un cuadrado de seis por seis y eso allá dentro, un calor ni el berraco y eso olía a petróleo, eso olía maluco allá adentro. Y nosotros decíamos:

—¿Bueno, y es que ya nosotros somos unos marranos o qué?

Comienza a salirse ya de casillas el pensamiento nuestro.

—No pero, ¿cómo? ¿dónde estamos?, estamos en un país de derecho o estamos en un país de esclavos.

Otro hecho fue cuando nos quitaron la cancha de fútbol. El terrateniente llegó y les sembró un poco de guayabos, aró esa cancha y la desapareció. Hubo argumentos para organizar la gente. Y con el eslogan “tierra pal que la trabaja” empezamos a organizarnos. Cuando ya comenzamos a luchar por la tierra, en noviembre capturan al primer indígena que trabajaba con nosotros. Un indígena campesino al cual llevan detenido e indican a cinco

más de ser dirigentes campesinos causantes de agitar la recuperación de tierras, y es cuando me tienden la emboscada (Astaiza, 2015, p. 18).

De ahí que se identifique la estrategia de desmembramiento de las relaciones solidarias en las comunidades rurales, pero también la puesta en tensión entre lo étnico indígena y lo marginado campesino, como el líder lo menciona respecto a la avalancha del río Páez, los campesinos aceptaron la compra de tierra para cabildos de los indígenas. Pero es el Incoder quien compra tierras en zona de reserva campesina, desconociendo el contexto histórico de ocupación del territorio al ir asignando y poniendo en conflicto a las comunidades.

Ante este tipo de conflictos el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha sido enfático en la problemática de indígenas y campesinos en los municipios de Totoró y Cajibío, manifestando que: una de las causantes de desarmonía o desequilibrio son las políticas neoliberales (desarrollo capitalista) abanderadas por el gobierno nacional que atentan y masacran la vida integral de la madre tierra, de ahí que hacen un llamado en el sentido de que la problemática de acceso a la tierra es común para indígenas y campesinos, y que la intención de las Instituciones y de sectores dominantes en el Cauca de impedir la lucha por una mejor distribución de la tenencia, utilizando la división entre los más desfavorecidos, no puede prosperar. (CRIC, 2012)

Todo esto nos deja leer como el estado, en su racionalidad de entregar tierras, ha contrapuesto las valoraciones de la tierra de indígenas, afrodescendientes y campesinos, no solo en Cajibío sino en todo el territorio colombiano, muchos lo tildan de errores estatales, pero para lograr la división, el aparataje del estado no necesita cometer estos errores, así mientras las comunidades se desgastan en estas luchas, el estado legisla a favor de las transnacionales y reparte el territorio.



EL CONFLICTO DE LA MINERÍA-EXTRACTIVISMO EN CAJIBÍO

Minería Veta al progreso (1992), así se titula un artículo periodístico en el diario nacional *el Tiempo*, en donde desde el año 1992 se proyecta exportar más de 60 toneladas mes a Japón y Corea entre el municipio de Jamundí y Cajibío (Cauca) de acuerdo con esto, las reservas alcanzarían un potencial importante y requieren mayor investigación que el estado adelantará.

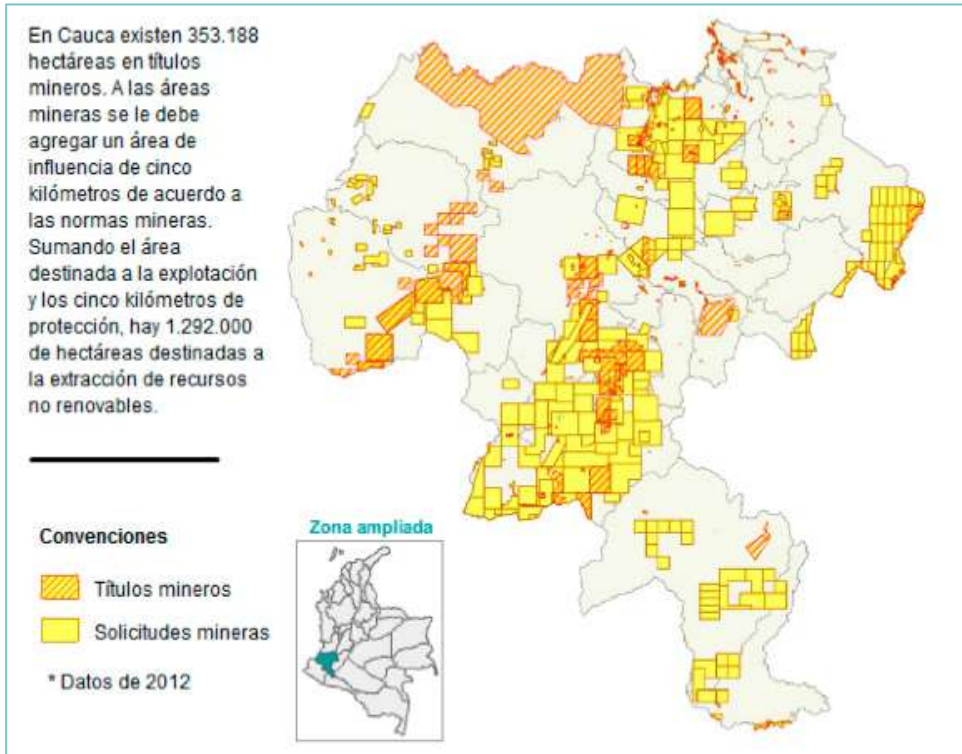
Para el maestro Eduardo (Gudynas, 2011), el llamado extractivismo, que incluye la explotación minera y petrolera, tiene una larga historia en América Latina. Un hecho notable es que, a pesar de todos esos debates de su historia, y de la creciente evidencia de su limitada contribución a un genuino desarrollo nacional, el extractivismo goza de buena salud, es decir, nos alude que se ha transformado, incluso bajo los gobiernos llamados progresistas o de la nueva izquierda.

En efecto, varios de ellos son activos promotores del extractivismo, e incluso lo han acentuado. Pero sus estrategias extractivistas no son idénticas a las del pasado, y por lo tanto es necesario hablar de un «neoextractivismo progresista». Son prácticas donde el Estado juega papeles más activos, y en varios casos se alimentan programas de lucha contra la pobreza, pero que por otro lado siguen basándose en estilos de alto impacto social y ambiental, que una vez más termina siendo dependiente de los circuitos económicos globales. De ahí que se hable de que la minería traerá progreso a la población.

Si miramos el contexto del departamento del Cauca es el segundo departamento, después de Antioquia, con más títulos mineros en el país, cuenta con alrededor 3.089 hectáreas y los 241 títulos son contratos para explorar 350 mil hectáreas del subsuelo, lo que significa que por lo menos el 10% del territorio está concesionado para buscar distintos minerales. Según el mismo estudio, en trámite hay 652 solicitudes de títulos para explorar un millón 116 mil hectáreas, lo que permite deducir que, si el gobierno los llegara a otorgar, el 50 por ciento del territorio sería explotado en minería. (Verdad Abierta, 2014)

Mapa 1.

Solicitudes y Títulos Otorgados Mineros



Fuente: adaptado de La Rota y Salcedo (2013)

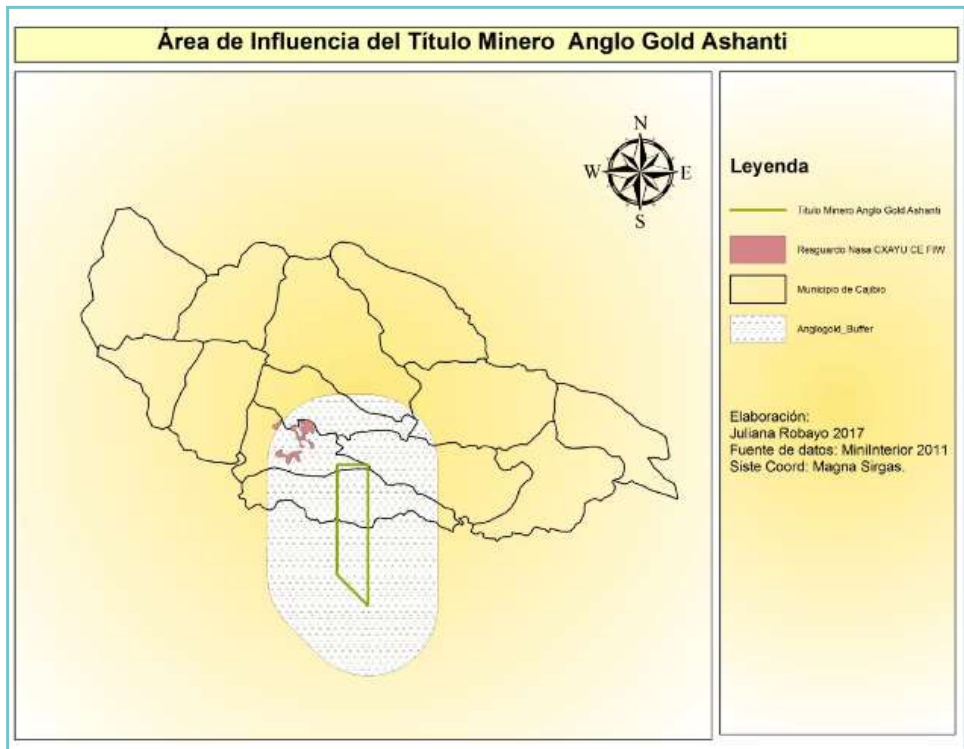
Ahora bien, en el municipio de Cajibío los títulos mineros están a cargo de Anglo Gold Ashanti con 902,4Ha y CM Ingeniería (carbón) con 447,2Ha que tiene licencia para operar hasta el 2039. Según el ICANH. (ANLA, 2013); estas cifras podrían incrementarse significativamente en los próximos años, teniendo en cuenta la cantidad de solicitudes de títulos mineros que existen sobre el territorio del municipio para extracción de Oro, Carbón y Cobre.

Frente al caso de AngloGold Ashanti, el Ministerio de Interior y Justicia emite un comunicado en el 2011, en donde manifiesta que puede seguir adelante con sus operaciones, pues desde el punto de vista geográfico, cartográfico y espacial, da la noción de que no hay presencia de comunidades indígenas.

Estas coordenadas planas presentes en el comunicado fueron transformadas a coordenadas geográficas, para lograr ubicar el polígono del título minero en la presente investigación. Este polígono está presente desde Popayán hasta la vereda campo alegre en Cajibío. Aquí se realizó un buffer de afectación de 5km de acuerdo a la norma minera, y esta información fue cruzada los resguardos presentes en la zona de afectación. Claramente en el Mapa 2 se muestra cómo afectaría al resguardo Nasa Cxayu'ce Fiw.

Mapa 2.

Área de Influencia del Título Minero Anglo Gold Ashanti



Fuente: adaptación de los datos de Mininterior 2011

En el mapa se ubica el polígono del título minero y se emplea la herramienta geográfica de Buffer para lograr un radio de 5km, que representa la zona de afectación, claramente se puede ver que se cruza con el resguardo Cxayu'ce Fiw conformado en 2007, el cual cuenta 231,9300 ha. (CECOIN 2008). Pero el ministerio no tiene en cuenta esto, tampoco tie-

ne en cuenta la presencia de las comunidades campesinas presentes en el corregimiento de campo alegre, porque es claro que para el estado la comunidad campesina no existe.

Gudynas (2011) afirma que, en casi todos los casos, la fase inicial de las inversiones mineras es recibida con voracidad por los gobiernos centrales y locales. Pero a los pocos años se hacen evidentes los impactos sociales y ambientales. Por un lado, se encuentran efectos directos. La mega minería a cielo abierto desemboca en una transformación radical de los ecosistemas originales, de gran extensión y larga permanencia. Es una remoción total del suelo, con todo su perfil orgánico, y la flora y fauna que allí se sostiene, junto con su subsuelo y el basamento rocoso. Por esto, la mejor analogía es entenderla como una “amputación ecológica”. Un claro ejemplo son las enormes canteras de hierro de Carajás, en el nordeste de Brasil, donde todos los ambientes originales desaparecieron.

Desde el año 2010 John Henry González, miembro de las organizaciones sociales de la Cajibío, relata: “en los dos últimos años ha aparecido un grupo no identificado quienes se esconden en una montaña, con armas cortas y largas en el corregimiento de Campo Alegre. A finales del año 2009, en el corregimiento de Casas Bajas, un grupo armado sin identificar, convocó a la comunidad a una reunión realizada a altas horas de la noche; donde el grupo armado expresó que en la zona haría presencia una empresa para la explotación de los minerales existentes dado que esta comunidad es muy rica y la va a llevar a la prosperidad (...) últimamente se ha visto personal de aspecto extranjero escoltado por el Ejército haciendo observaciones en terreno, de igual forma Cartón de Colombia desea invertir en la región”, agregó el dirigente.

Si damos una mirada al plan de desarrollo nacional en 2010 se consideraba la minería como un motor para el desarrollo económico y el bienestar social. Ahora de acuerdo con el Plan de Desarrollo 2014-2018 (PND).

(...) el sector minero energético jugará un papel clave en garantizar el desarrollo económico sostenido e inclusivo. Su tarea será, por un lado, asegurar que la economía tenga fuentes de energía competitivas que le permitan a la economía crecer y generar empleo, mientras que al dar acceso a energía y combustibles contribuirá de forma directa en la

reducción de la pobreza. Por otro lado, el sector generará importantes recursos para financiar las inversiones que van a requerir la construcción de la paz, la educación y las políticas sociales en la lucha contra de la desigualdad (p. 60).

Queda claro entonces que es una política de gobierno, finalmente el subsuelo corresponde al estado, y para financiar las Paz que hace poco se firmó en Colombia, cuentan con el neo-extractivismo que, en el discurso del estado, traerá muchos beneficios a las regiones.

Gudynas (2016) hace referencia a los modos de apropiación, como distinto, aunque inspirado en el de modos de producción. Éste se refiere a las diferentes formas de organizar la apropiación (extracción o uso) de distintos recursos naturales (como materia, energía o procesos ecológicos). Incluye tanto relaciones ecológicas como sociales, y se las describe con varios ejemplos para los extractivismo sudamericanos.

El autor manifiesta que el extractivismo sólo es posible si se fragmenta y mercantiliza la naturaleza, en tanto identifica, separa y extrae ciertos recursos, como puede ser el hierro, del resto de los componentes de los ecosistemas. Esto se repite en todos los modelos extractivistas, en la esencia está la fragmentación y mercantilización de la naturaleza, donde algunos recursos son delimitados del resto de los componentes de los ecosistemas (por ejemplo, petróleo, hierro o cobre).

Este proceso depende de las demandas y precios de los mercados internacionales, y de las capacidades tecnológicas. A esos recursos se les asignan valores de mercado y eventualmente derechos de propiedad (sea sobre ellos o sobre el espacio geográfico donde se encuentran). La primacía de la valoración económica tiene efectos muy importantes ya que no sólo refuerza posiciones utilitaristas, sino que desplaza otras valoraciones (como pueden ser los valores ecológicos, culturales, religiosos, etc., que defienden sobre todo las comunidades locales).

De ahí que Don Bernardo en su sabiduría dice que el extractivismo es una política de muerte más que de vida, pues se impone de esta manera una racionalidad que busca la rentabilidad, eficiencia y competitividad para apropiarse de los recursos naturales y agregaríamos aquí de las formas de

vida. Dicho de otro modo, se despliega una mercantilización de la vida social y de la relación con la naturaleza.

SMURFIC-KAPPA: LOS ÁRBOLES DE LA DISCORDIA

La comunidad los denomina los árboles de la discordia, el territorio cambia y las montañas el paisaje. Se siente en cambio la fragancia mentolada y el bramido de los árboles de las distintas especies de eucalipto.

A la vista aparece una planicie inmensa sembrada de grandes árboles frondosos, de más de 20 metros de altura. El paisaje verde por todos lados contrasta con unos troncos ennegrecidos y carbonizados. En el año 2013 hubo una quema de muchos árboles, algunos habitantes cuentan que campesinos que reclamaban tierras marcharon, con rabia y escondidos en la oscuridad de la noche y cubiertos por el bosque. Nadie dice quiénes los quemaron. La pérdida fue para Smurfit-Kappa. La empresa multinacional (irlandesa y holandesa) es dueña de más de mil hectáreas para la producción de pulpas, papel y empaques en Cajibío.

La compañía reconoce que acumula 21.689 hectáreas (19.134 propias y 2.440 en participación) en toda la región, adquiridas en los últimos 30 años y distribuidas en El Tambo, Soltará, Popayán, Cajibío, Buenos Aires, Suárez, Timbío y Santander de Quilichao. La oposición radical viene del movimiento campesino local y líderes como John Henry González, un agricultor quien recuerda que esas vastas tierras eran fincas ganaderas y agrícolas de las cuales brotaban a granel papa, maíz, yuca y café.

En el año 2012, el descontento social se pasó a los actos de sabotaje, con la quema de árboles y de una máquina cortadora y peladora de árboles avaluada en más de mil millones de pesos. El fuego la redujo a chatarra barata. En la zona comentan que la máquina remplazaba a los trabajadores que eran contratados en el pasado.

Javier, es un campesino que vive en una pequeña casa de madera que se levanta en una hectárea de tierra en donde dice que no le alcanza para sembrar nada, aparte de una huerta familiar para ayudarse con la alimen-

tación. Trabaja en las temporadas de siembra y corte por un salario mínimo. Cuenta que el malestar está vivo porque la mayoría de los habitantes como él no tiene tierras, “mientras la empresa acapara miles de hectáreas y fuera de eso las más productivas”. Incluso, advierte, varios pobladores han persuadido a la gente para invadir por la fuerza los predios.

Las directivas de Smurfit-Kappa se defienden de los señalamientos locales con cifras como los 40.669 millones de pesos que “invertieron” durante 2012 en salarios, prestaciones sociales, gastos operacionales, desarrollo vial e inversión social. También responden que, de las 19.134 hectáreas de patrimonio, el 66% es de plantaciones forestales, el 28% es de bosques que se conservan y cuya biodiversidad se estudia con la Universidad del Cauca.

Esta también corresponde a una lógica del extractivismo, el maestro (Gudynas 2011) habla de lo común que se ha vuelto la palabra “extractivismo”, y aunque casi siempre aparece vinculada a cuestiones mineras, se la utiliza para muchos otros tipos de actividades, Esa extracción puede ser directa, donde hay una apropiación de recursos en ambientes naturales o poco modificados, los que serán utilizados directamente por los humanos (como por ejemplo, talar árboles para obtener madera) caso directo con Smurfit-Kappa, quien además comenta que sus exportaciones representan el 23 % de las ventas totales y en 2014 ascendieron a US\$90 millones (El País 2012).

LA PROMESA DEL CAFÉ: LA TASA AMARGA

Hablar de territorios del café en el municipio de Cajibío, implica revisar el contexto histórico, geográfico, sociológico, económico y socio/cultural, no solo municipal sino nacional desde el cual se configuran y se le dan sentido a un territorio funcional, contra hegemónico y móvil, en el cual se representa de y desde la caficultura Caucana.

Al respecto Palacios (1983) menciona como lo vimos antes que el cultivo de café estuvo asociado a la tenencia de la tierra (p. 241), y tomo fuerza en la hacienda cuando se impulsa el mercado externo a finales del siglo XIX (p.241). A finales de la década de los noventa, la producción de café tradicional en

posiciones microfundistas se encontraba por debajo de las 56 arrobas por hectárea (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1999).

Fue así como se demarcaron dos dinámicas socio-productivas, por una parte, el cultivo accesorio del café a pequeña escala en las pocas tierras de la fuerza de trabajo colonizada y por otra parte las fluctuaciones productivas de los hacendados terratenientes dejando “la agricultura intensiva y pasaron a una subexplotación ganadera de sus tierras” (Correa, 1990, p. 136).

En el municipio de Cajibío, en términos económicos, cuando se establece una línea productiva dentro de esta clase de predios, ésta gira en torno al café tradicional y al fique, dos líneas que, dado su escaso margen de utilidad, obligan a los agricultores como población flotante a recurrir al trabajo en otras fincas o a industrias aledañas. (Lugo, 2011).

En esta medida “el café era la mejora que legitimaba la posesión de la tierra y que aseguraba un ingreso al productor” (Correa, 1990, p. 138), no obstante, era susceptible de ser apropiada por parte del terrateniente vía la violencia política de la época o de exigir pago de terraje sobre el mismo.

Dicho panorama en un contexto político tensionado por las luchas indígenas, las huidas y posteriores conformaciones de palenques negreros, origino la re-apropiación de tierras por parte de los resguardos y la fundación de tierras palenqueras, en las cuales el cultivo del café continuaba pero en extensiones limitadas de tierra, “luchas indígenas que recuperaban tierras hacendatarias o terminaban por parcelar antiguos resguardos incrementando el número de minifundios; expulsión de familias de agricultores de los predios de las haciendas, que las conducía a formas productivas marginales” (Correa 1990, p. 139).

Mientras tanto en el Cauca a partir de la década de 1910, el sistema gamonalista empezaba a resquebrajarse, evidencia de ello fueron las manifestaciones “sobre las situaciones de los indígenas en la parte montañosa; la otra, encuentra su expresión en el área perteneciente al valle geográfico del río Cauca y no puede entenderse por fuera de los asentamientos negros” (Castrillón, 1981, p.10).



Esto permitió que una década después las formas de luchas se fortalecieran con la organización política en Ligas Campesinas. De esta manera el Cauca indígena, negro y ahora campesino resistía y re-apropiaba tierras.

Entonces se podría sintetizar entonces que mientras para el pequeño caficultor caucano su proceso era configurado por resistir ante formas de colonización, la lucha por tierras propias, los hacendados se ocupaban por insertarse en las lógicas de poder y en la interacción con mercados internacionales.

Una de las estrategias para lograr la política de la FNC está orientado a que la caficultura crezca que se tengan paquetes tecnológicos, con variedades resistentes a la roya, con tecnificación y que rápidamente se recupere los niveles de exportación acostumbrados. Cuando se habla de paquetes tecnológicos implica la modernización de la agricultura, produciendo cultivos de alto rendimiento, lejos de los tradicionales esta lógica deviene de la revolución verde, en donde se trabaja en incrementar la producción agrícola.

Uno de los supuestos modulares que rebasa los límites de la realidad, es que su adopción transformaría los sistemas agrícolas dejando intactos los sistemas sociales. (Palmer y Dahlberg citados en Pretty, 1995) lógica totalmente falsa porque la adopción de esta política desmembró la agricultura campesina tradicional, los cafetos de variedades tradicionales, han sido cambiados por unas variedades más resistentes y para la muestra se puede afirmar que una gran parte de los campesinos actuales tienen un pie en la finca y otro en un centro urbano en donde la familia encuentra educación y otros servicios públicos, pero además en donde se rebuscan económicamente combinando labores como la pequeña industria, artesanía, comercio, construcción, etc. El campesinado colombiano del siglo XXI es esencialmente distinto del que existía en el siglo XX.

En el caso específico del territorio cafetero de Cajibío, el movimiento campesino de Cajibío viene manifestando su voz de protesta, mencionando inconformidad por la firma de Tratados internacionales que atentan contra la soberanía nacional e impactan la producción propia de las comunidades, sumiendo la población en mayor pobreza y marginación. La población de Cajibío solicita reivindicar lo justo de la lucha de los caficultores quienes con dignidad han alzado su voz y se han movilizad para exigir algunos puntos que hacen que la promesa del café se convierta en una tasa amarga.

Lo cierto es que la cadena de producción, distribución y comercialización del café evidencia una radical desigualdad el cultivo, la comercialización, la exportación y quien lo consume. Es así entonces como el bajo precio del café genera migración de la mano de obra campesina y desintegración del núcleo familiar, es urgente por ello estabilizar su precio de acuerdo a las peticiones de los campesinos en Cajibío.

De esta manera desde el territorio rechazan las políticas agrarias que fomentan el despojo de los territorios a los campesinos, conllevando la pérdida de la soberanía alimentaria y las economías propias. El café se convierte así en una tasa amarga debido a la usurpación que se hace del grano:

—Nos imponen su precio desde el mercado internacional, nos imponen su producción y comercialización, nos han impuesto una política agraria que va en contra de nuestra economía campesina, que deteriora el campo, que

acaba con nuestras fincas, que destruye el ecosistema, que finalmente se encarga de evitar que el productor campesino controle el proceso productivo y las condiciones para la realización de su trabajo. Pretenden, estos señores de la tierra, que nuestro trabajo les proporcione riqueza y ellos solo nos otorgan migajas para que miserablemente nuestras familias sobrevivan. (Proceso campesino Cajibío, 2014)

Cuando el campesino se inserta totalmente en la industria del café pierde la autonomía, se genera la crisis desatada por el capital en los territorios, casi que ya no se es dueño de tu casa, eres administrador, y asumes las lógicas urbanas del capitalismo. No siembras lo que quieres, sino lo que produce, necesitas endeudarte para poder sacar la cosecha adelante, se entra a una dependencia absoluta, por ello los campesinos dicen que es necesario recuperar la agricultura orgánica y agroecológica, independizarse del mercado de las semillas y los insumos agroquímicos que arrasan con la tierra y el medio ambiente.

Con este modus operando de la Federación de Cafeteros, nos encontramos ante otra forma de extractivismo en pleno, en concreto el maestro (Gudynas, 2011) refiere que el extractivismo incluye actividades que han sido llamadas así desde hace muchos años, como la minería o hidrocarburos, pero también se deben sumar otros emprendimientos, tales como monocultivos de exportación, ciertas pesquerías y otros casos similares, ya que en ellos se exportan materias primas sin procesar o con escaso.

Para avanzar en ese sentido se pueden considerar en primer lugar tres dimensiones básicas: volumen de recursos extraídos, intensidad en la extracción, y destino del recurso.

De acuerdo a las cifras oficiales del DANE, cuya última fecha de actualización por productos para el Cauca es diciembre de 2016; los principales productos que se exportaron en este año fueron café y/o productos del café con una participación de 38,7%, seguido de caña de azúcar (18,8%) y oro (17,1%) (Cámara de Comercio del Cauca, 2017). El café como vemos está por encima del oro en el tema de exportaciones para el departamento del Cauca, una de las condiciones para considerar la práctica como extractivista.

El café colombiano se cultiva en pequeñas extensiones. El 95% de los productores tienen menos de 5 hectáreas y controlan el 50% del área sembrada, según datos analizados del Censo Agropecuario Nacional de 2014. Estos agricultores se ven sacudidos por los precios internacionales, la falta de mano de obra, el poco acceso a las ayudas y las malas condiciones de vida.

En relación al destino del recurso, el mercado del café colombiano es cada vez menos competitivo, aun así, el 38% del café que produce termina en Europa. Allí, los españoles beben, en promedio, casi una taza de café al día, los alemanes, 1,2, y los holandeses beben 2,4. Ninguno de ellos sospecha que quienes han cultivado su bebida se enfrentan a condiciones adversas para lograrlo. (El diario.es, 2016).

En la dimensión ambiental un estudio denominado El impacto de la producción de café sobre la biodiversidad, la transformación del paisaje y las especies exóticas invasoras por (Rojas et al., 2012) describe de manera sintética el impacto que tienen los sistemas de producción de café en países productores a nivel global y especialmente en Colombia, basados en tres parámetros: (1) la transformación del paisaje; (2) la biodiversidad; y (3) las especies invasoras.

La tendencia frente a temas de tipo de cultivo es a tener más café con semisombra que con sombra, y siempre la semisombra es orientada por la parte técnica de la federación, según las condiciones del terreno se puede realizar con guamo, con plátano, etc. Según resultados de los estudios revisados se encontró que, los cultivos bajo sombra tienen un efecto positivo en los suelos, ya que éstos presentan una mayor densidad de materia orgánica, con una mejor capacidad de retención de la humedad, comparado con los suelos a libre exposición (Paz et al., 2007). Como cita Guhl (2009), la agricultura reemplaza ecosistemas más heterogéneos y diversos por ecosistemas más simples y homogéneos.

La tendencia de la intensificación de sistemas agroforestales de café, no es solamente en Latinoamérica sino también es un fenómeno a nivel mundial. Esta intensificación de sistemas agroforestales es causada por el amplio acceso de los mercados y la implementación de productos agroquímicos, lo que conlleva a que se incrementen los monocultivos (García et al., 2010).

La modernización de la producción cafetera en América Latina a partir de 1970 ha estado acompañada de una reducción importante de la sombra y una transición hacia los sistemas productivos con menos diversidad de especies de sombrero, lo cual ha impactado de manera significativa a muchos organismos que tenían en este tipo de sistema productivo un hábitat favorable. Al desaparecer el sombrero, desaparecen el hábitat y, por ende, muchos organismos (Guhl, 2009).

Es así como nos enfrentamos a todo un modo de apropiación del otro y de lo otro dentro de estas formas de neo-extractivismo, que se refiere de acuerdo a (Gudynas, 2011); no solo las acciones materiales de tomar algo del ambiente, sino que en el estudio de esos modos se deben considerar otros aspectos que hacen a las relaciones de producción y las interacciones sociales, es decir, que incluyen cuestiones como los entendidos sobre qué es un recurso y qué no lo es, sus diversas valoraciones (económicas, ecológicas, estéticas, espirituales, etc.).

El trabajo y el capital dedicados a esas prácticas, los marcos institucionalizados que sostienen esa apropiación, las relaciones sociales que se despliegan en esa apropiación (el papel de los trabajadores, las empresas y el Estado), y las vías de distribución e inserción en los modos de producción. Expresan, por lo tanto, distintas formas de obtener materia y energía desde el ambiente, y a su vez, los diferentes manejos y transformaciones, para alimentar los siguientes pasos en otras etapas productivas.

Pero si miramos otras experiencias en el mismo territorio de Cajibío, frente al modelo que ha querido imponer la federación con el paquete tecnológico, muchos campesinos vienen cambiando la lógica, haciendo menos con más, cultivando de todo tipo de plantas en la finca y así generando cuidado y conservación de las fuentes de aguas, pero también atrayendo avifauna y en medio de su entropía su modelo es fascinante por logran hacer ecoturismo. Cambiando de este modo la racionalidad impuesta por la Federación de Cafeteros y generando autonomía en su territorio.

—El aprovechamiento del impulso y la atención en la agricultura en medio de tantos años de olvido, el café es el único cultivo en estas tierras que nos moviliza, a mí me ha llevado a recorrer el cauca y a conocer muchas experiencias. (Caficultor de Campo Alegre, 2015)

Otro de los intersticios se deriva de toda la dinámica que ha generado el café en tiempos de cosecha que reivindica todas unas prácticas culturales, en donde como dicen las entrevistas en campo, *hasta el perdido aparece*, en medios de la cosecha se configura una euforia que es alimentada por los ingresos en dos temporadas al año que moviliza la economía, “la gente está más feliz, compra más carne, se realiza el campeonato de fútbol, la feria del Café se reúnen los compadres. Una lógica que no hubiera podido predecir la política de desarrollo y la industria cafetera.

Así de esta forma vemos entonces como estos conflictos enmarcados en modelos de desarrollo extractivistas ponen en riesgo el patrimonio Biocultural de todos los Cajibianos, Esto cuando se cae en total dependencia de la industria cafetera. pero es muy interesante los intersticios y la percepción de las comunidades en medio de la dinámica y ritmo del desarrollo, a continuación, se presentan algunos mensajes que fueron vistos, escuchados y sentidos alrededor del cultivo del Café por parte de las comunidades.

—Yo como madre quiere dejarle lo campesino a mis hijos, menciona estas palabras viendo como su generación de hijos mayores se dedican al transporte informal a través de sus motos en el pueblo y la tierra se olvida y se cultiva poco. Entonces ahí es que yo aprovecho el servicio de extensión de la federación que nos orienta y así poco a poco uno le va enseñando al muchacho lo que hacían los viejos, por lo menos uno aprovecha algo, uno no les cree todo, porque uno también tiene sus maneras y en mi pedazo mando yo. (Madre cabeza de Hogar en la venta Cajibío 2015)

REFLEXIONES Y DISCUSIONES

Claramente la comprensión de la poderosa lógica del extractivismo nos lleva a conocerlo como un tipo específico de negocio internacional y la alineación de los actores corporativos, estatales y de la sociedad civil que conforman el negocio internacional de las industrias extractivas. Estas reflexiones solo se generan si la óptica de comprensión se amplía, si vemos cómo operan, si comprendemos el territorio, si hacemos uso de ópticas como la ecología política, la sociología, la geografía, de ahí que Frente al marco de los conflictos en el municipio de Cajibío, podemos decir que el municipio se encuentra en una posición geoestratégica, evidentemente

uno de los mayores conflictos es el extractivismo en sus diferentes manifestaciones, representado por la minería de empresas como la Anglo Gold Ashanti, por Smurfit-Kappa, Federación de cafeteros, ubicándose así en un territorio de alta riqueza natural y cultural como agentes de desarrollo.

Este conflicto es enmarcado bajo el discurso estatal como conflicto de tierras-interétnico con la única intención de dividir a las comunidades mientras el neo-extractivismo va cambiando así los modos y medios de vida de las comunidades, y se incorpora a en la ontología del otro, modificando el sentido de lo campesino, de lo indígena y de lo Afro y por ende de la tierra. Sin embargo, se pueden ver intersticios en donde las comunidades deciden que cultivar y cómo hacerlo, es decir, aún en algunos espacios se mantienen la autonomía de su territorio.

En el terreno de las estrategias geopolíticas vinculadas al cultivo del Café, se identificaron algunos indicadores que permiten visualizar un proceso en el que persiste una estrategia de apropiación de la naturaleza, subordinada a los intereses del mercado (del capital), lo cual se ha traducido en transferir sus costos al aspecto sociocultural, todo ello ha llevado a un nuevo extractivismo enmarcado por la Federación de Cafeteros como se precisó líneas arriba. Alentado por el uso del paquete tecnológico y cambiando el ser para la tierra a un ser administrador de su empresa cafetera. En este sentido se vislumbran una cierta apatía de los caficultores a las imposiciones en muchos casos de la federación y propuestas como “en mi pedazo mando yo”.

Que representan las luchas de las personas contra el extractivismo en sus múltiples formas, orientadas hacia la legitimidad social. en donde no se depende de costosos insumos agrícolas y se practica el policultivo. Se lee entonces que la promesa del café se convierte en taza amarga en la medida en que se inserta de lleno a la lógica del sistema, y se cultiva solo café adoptando la lógica del paquete tecnológico que requiere altas tasas de endeudamiento y precios bajos de compra.

Finalmente, este trabajo se convierte en una puerta abierta, para seguir trabajando, los territorios entendiéndolos y comprendiéndolos con sus conflictos y dinámicas, y sobre todo para darse cuenta que está pasando en realidad con las estrategias neo-extractivistas que tocan las puertas de los territorios latinoamericanos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astaiza D. (2015) *Entrevista a líder campesino Cajibiano Tierra pal que trabaja*. Recuperado en <http://comarcadigital.com/escritos/30-cronica/397-tierra-pal-que-la-trabaja#contenido> 2015

Correa C. (1990). *El desarrollo de la Caficultura en el Cauca*. Federación Nacional de Cafeteros. Popayán

Centro de Cooperación al Indígena Organización Indígena de Antioquia [CECOIN]. (2008) *La Tierra contra la muerte Conflictos territoriales de los pueblos indígenas en Colombia*. OIA Observatorio Indígena de Políticas Públicas de Desarrollo y Derechos Étnicos Ediciones Anthropos Disponible en: http://www.prensarural.org/spip/IMG/pdf/10383_1_La_Tierra_contra_la_muerte.pdf

Consejo Regional Indígena del Cauca [CRIC] (2012) *Comunicado de conflict en Cajibío* Recuperado de: <https://www.cric-colombia.org/portal/problematika-de-indigenas-y-campesinos-en-los-municipios-de-toro-y-cajibio-ocasionada-por-compra-de-tierra-e-inconsulta-por-parte-del-incoder/>

Correa C. (1990). *El desarrollo de la Caficultura en el Cauca*. Federación Nacional de Cafeteros. Popayán

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2005) *Perfil Cajibío* Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/cauca/cajibio.pdf>

El Diario el Cauca (2016) *Sitios turísticos* Recuperado de <http://diariodelcauca.com.co/noticias/local/veredas-de-cajibio-ofrecen-sitios-turisticos-ecologicos-215708>

- Gudynas, Eduardo (2011). Hay vida después del extractivismo: Alternativas a la sobreexplotación de los recursos naturales. Pobreza, Desigualdad Y Desarrollo Informe Anual 2011-2012 Perú.
- Gudynas, E. (2016). *Derechos de la naturaleza: Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Ecuador.
- Guhl, A. (2009). Café, bosques y certificación agrícola en Aratoca, Santander. *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de los Andes, No. 32. Colombia
- La Rota, M. J., & Salcedo, L. H. (2013). *Análisis de estructura de la propiedad en el municipio de Cajibío (Cauca)*. Incoder; Centro de Estudios Interculturales, Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Jorgensen, M. y Phillips, L. (2002) *Discourse Analysis as Theory and Method.*: SAGE, London
- Lugo, D. (2011). *La tenencia de la tierra en universos campesinos: Distribución, transformaciones y luchas desarrolladas en Cajibío (Colombia), 1973-2008*. Cs: Estudios Sobre Historia Y Cultura Cali, Colombia
- Palacio M. (1983) *El café en Colombia 1850-1970 Una historia, económica social y política*. El Ancora Editores. México.
- Paz, I.E., y Sánchez, de P. (2007). Relación entre dos sistemas de sombrero de café y algunas propiedades físicas del suelo en la meseta de Popayán. *Facultad de ciencias agropecuarias*, 5 (2), agosto: 40-46.
- Pretty, 1995. Agricultura convencional y agricultura sustentable <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/800513.agricultura-convencional-y-agricultura-sustentable-2.html>, visitado el 18 de agosto de 2017.
- Plan de Desarrollo Municipal Cajibío 2012 “propósito de todos” 2012-2015, Municipio de Cajibío, Cauca- Colombia.
- Rojas Sanchez, A., Hartman Ulloa, K., & Marques, R. (2012). El impacto de la producción de café sobre la biodiversidad, la transformación del paisaje y las especies exóticas invasoras. *Ambiente Y Desarrollo*, 16(30), 93-104. Colombia Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/ambienteydesarrollo/article/view/3198>
- Van Dijk, T (2001). *Principles of Critical Discourse Analysis*. London: Sage.

CAPÍTULO 8

RECONSTRUIR EL TERRITORIO DESDE LA CASA:

PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LA
ASOCIACIÓN DE MUJERES MINERAS
AFROCOLOMBIANAS DE ZARAGOZA
(AFROMARZAL)






RECONSTRUIR EL TERRITORIO DESDE LA CASA: PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES MINERAS AFROCOLOMBIANAS DE ZARAGOZA (AFROMARZAL)

*Rebuilding the Territory from Home:
Organizational Processes of the Association of Afro-Colombian
Women Miners of Zaragoza (AFROMARZAL)*

Mónica Fernanda Canencio Nates

Universidad del Cauca ; Miembro del Consejo Directivo de la red de investigación
Alianza Global de Ministerios e Infraestructura de Paz
✉ monicanates@unicauca.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-0156-1139>

RESUMEN

Una huella de memoria colectiva, facilita la recuperación y comprensión de los testimonios de las comunidades afectadas por diferentes conflictos, en un territorio específico. Este es el caso del corregimiento de Zaragoza, situado en el municipio de Buenaventura, departamento del Valle del Cauca, una región profundamente impactada por el conflicto social y armado. En tales contextos, las mujeres han desempeñado un rol crucial

Cómo citar / How to cite

Canencio Nates, M. F. (2024). Reconstruir el Territorio desde la Casa: Procesos Organizativos de la Asociación de Mujeres Mineras Afrocolombianas de Zaragoza (AFROMARZAL). En: Luna Nieto, A. (ed. científico). Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz. (pp. 173-196). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.8>

en la reconstrucción del tejido del territorio, a través de la formación de estructuras organizativas solidarias orientadas hacia el logro de un “Buen Vivir” (Walsh, 2013). Este concepto de “Buen Vivir” no solo aboga por la satisfacción de necesidades materiales, sino también por la integración de valores comunitarios y la justicia social.

Palabras claves: territorio, tejido social, conflictos, memoria colectiva y organización solidaria.

ABSTRACT

A trace of collective memory facilitates the recovery and understanding of the testimonies of communities affected by different conflicts in a specific territory. This is the case of the town of Zaragoza, located in the municipality of Buenaventura, department of Valle del Cauca, a region deeply impacted by social and armed conflict. In such contexts, women have played a crucial role in rebuilding the fabric of the territory, through the formation of supportive organizational structures oriented towards achieving a “Good Living” (Walsh, 2013). This concept of “Good Living” not only advocates for the satisfaction of material needs, but also for the integration of community values and social justice.

Keywords: territory, social fabric, conflicts, collective memory and solidarity organization.

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento de sus experiencias demanda un análisis multifacético que trasciende las violencias directas y estructurales sufridas, e incluye una exploración detallada de los diversos conflictos emergentes desde los territorios. Asimismo, implica una evaluación de las estrategias desarrolladas por la comunidad para superar estos conflictos y adoptar un enfoque innovador hacia el futuro.

Este enfoque holístico permite una comprensión exhaustiva de las dinámicas socioculturales y económicas que configuran las experiencias de

las comunidades afectadas. Además, fomenta una respuesta organizativa integral que aborda tanto las dimensiones de la violencia como los desafíos subyacentes específicos de cada contexto. Las organizaciones solidarias emergentes en este proceso juegan un papel vital en la reconstrucción del territorio, valorando la resiliencia y la autonomía comunitaria.

Recorremos los valles de Zaragoza, inmersos en las microhistorias (Ginzburg, 1999) que configuran la experiencia de las mujeres afectadas por el conflicto social y armado, esto es las narraciones desde adentro del corazón del territorio (Medina, 2009). Este ejercicio investigativo nos permite no solo desentrañar los trayectos vivenciales de esta comunidad y los significados intrínsecos de sus experiencias, sino también captar sus aspiraciones y anhelos para la reconstrucción del tejido social desde sus territorios.

Mediante el proceso organizativo solidario, y fundamentados en prácticas de trabajo comunitario, nuestro objetivo es identificar los mecanismos de resiliencia y los esfuerzos de las mujeres de Zaragoza por la reconstrucción de su territorio. Este enfoque integral facilita una comprensión más profunda y matizada de las dinámicas sociales, culturales y económicas. Al promover un desarrollo desde procesos endógenos y sostenibles (Quijano, 2016), se busca abordar las necesidades y expectativas de las comunidades directamente afectadas, apoyando así la creación de un entorno social más equitativo y resiliente.

La reconstrucción de una perspectiva a partir de las historias orales proporcionadas por las voces de las mujeres pone de manifiesto las realidades vividas en sus territorios y sus esfuerzos por alcanzar un modo de vida alternativo y sostenible. En este contexto, las organizaciones solidarias juegan un papel crucial en el proceso de transformación social.

La Asociación de Mujeres Mineras Afrocolombianas de Zaragoza (Afro-marzal), es una destacada organización compuesta por mujeres mineras artesanales afrocolombianas, se erige como un ejemplo de este fenómeno. Su labor se centra en la búsqueda de la legalización de una actividad económica ancestral, enfrentando de manera proactiva los desafíos derivados del conflicto social y armado que ha afectado profundamente sus vidas, las de sus familias y la de su comunidad.

El trabajo de Afromarzal va más allá de la simple preservación de prácticas culturales; se orienta hacia la integración de estas prácticas en un marco legal que les permita prosperar en condiciones de equidad. Este esfuerzo no solo implica la defensa de sus derechos económicos, sino también la promoción de la dignificación de sus vidas a través de la comprensión de sus conocimientos y experiencias. La comprensión de los procesos de resiliencia y adaptación que han desarrollado las mujeres de Afromarzal, es fundamental para abordar la reconstrucción del territorio desde una perspectiva que respete y potencie su autonomía y capacidad de autoorganización.

Asimismo, visibilizar y analizar los procesos organizativos de Afromarzal ofrece una comprensión más amplia de cómo las iniciativas solidarias contribuyen a la reconstrucción del tejido social. Estos procesos organizativos no solo facilitan la recuperación de territorios afectados por los conflictos, sino que también proporcionan valiosas lecciones para la memoria colectiva de Colombia. Al integrar estos enfoques en las narrativas de la reconstrucción del tejido social, se promueve una visión más inclusiva y equitativa del desarrollo social, fundamentada en el reconocimiento y fortalecimiento de las capacidades de agencia desde los propios territorios.

Al integrar la memoria colectiva de Zaragoza desde la visión de las mujeres de Afromarzal, se configura un panorama integral de los desafíos y potencialidades en la reconstrucción del tejido social. Esta confluencia de experiencias permite una comprensión más profunda de las dinámicas socioculturales y económicas de los territorios afectados por los conflictos. Los relatos y prácticas de Afromarzal no solo enriquecen el análisis de estas dinámicas, sino que también proporcionan un modelo de superación y esperanza para el futuro. El estudio de este proceso organizativo revela cómo las mujeres, a través de su resistencia y capacidad de adaptación, han contribuido a la regeneración del tejido social y económico en contextos de adversidad.

Este reconocimiento es crucial para los procesos organizativos, ya que subraya la necesidad de un enfoque desde los territorios que refleje y respete las aspiraciones y necesidades de todas las comunidades implicadas. Además, al comprender y analizar estos procesos, se fomenta un desarrollo inclusivo que no solo aborda las secuelas de los conflictos, sino que tam-

bién fortalece la capacidad de las comunidades para enfrentar futuros desafíos. De este modo, el enfoque integrado en la reconstrucción del tejido social, basado en la experiencia y el liderazgo de las mujeres, se convierte en un pilar esencial.

LA CASA GRANDE: MUJERES QUE RE-TEJIERON ZARAGOZA BUENAVENTURA

Naciente en medio de la Cordillera Occidental, Zaragoza es un corregimiento del municipio de Buenaventura, bañado por las aguas del río Danubio. En el siglo XIX, estas aguas eran conocidas por su claridad, y su cauce, que desemboca en el océano Pacífico, albergaba una rica biodiversidad, proporcionando un hábitat vital para numerosas especies de aves. Sin embargo, a inicios del siglo XXI, la llegada de la ‘fiebre del oro’ y sus consecuencias han transformado radicalmente este ecosistema. En la actualidad, el río Danubio enfrenta una grave crisis ecológica debido a la minería a gran escala.

Es importante destacar que la minería es una práctica ancestral para la población afrodescendiente de la región, quien ha desarrollado técnicas tradicionales que han coexistido con el entorno natural. No obstante, la minería moderna a gran escala, caracterizada por el uso extensivo de químicos como mercurio y cianuro, ha tenido efectos devastadores sobre los ecosistemas acuáticos. Estos productos químicos, liberados durante el proceso extractivo, contaminan las aguas del río, afectando no solo la calidad del agua, sino también la salud de las especies acuáticas y la de las comunidades que dependen de este recurso vital. Este contraste entre las prácticas tradicionales y las técnicas industriales contemporáneas subraya la necesidad apremiante que las mujeres de Afromarzal ponen de manifiesto y es el encontrar soluciones sostenibles que respeten tanto el patrimonio cultural como la integridad ecológica.

Entre las sinuosas curvas de la carretera terrestre que conecta Buenaventura y Cali, en el departamento del Valle del Cauca, específicamente en la vía Córdoba-Loboguerrero, a la altura del kilómetro 9, cerca de la estación de gasolina, se erige la sede de la Junta de Acción Comunal de Zaragoza, Buenaventura. Esta construcción es el resultado del esfuerzo

colectivo de la comunidad, con una participación destacada de las mujeres de Afromarzal. La edificación de este espacio comunitario no solo representa una infraestructura física, sino que encarna la esperanza de la comunidad en varios niveles.

La casa de la Junta de Acción Comunal sirve como un refugio frente a las adversidades de la guerra y las violencias que han afectado la región. Además, se erige como un símbolo de la aspiración a ofrecer educación a las mujeres, a sus hijos e hijas, y a sus familias en general. Este centro se ha convertido así en un pilar fundamental para el desarrollo de la comunidad, al proporcionar un espacio seguro para el encuentro, la capacitación y el fortalecimiento del tejido social, contribuyendo a la construcción de un futuro más prometedor y equitativo para los habitantes de Zaragoza.

La vía Córdoba - Loboguerrero constituye el principal acceso al puerto de Buenaventura en el Valle del Cauca, y se caracteriza por la escasez de estaciones de servicio en extensos tramos de su recorrido, siendo la única cercana a Zaragoza. Este corregimiento, entre 1986 y 2012, fue escenario de intensas y devastadoras confrontaciones del conflicto social y armado colombiano.

Durante este periodo, la región experimentó una de las etapas más críticas de violencia, con numerosos jóvenes desaparecidos a manos de las fuerzas militares, que en muchos casos se transformaron en lo que actualmente se conocen como “falsos positivos”. Este término, utilizado como eufemismo, oculta la realidad de los asesinatos sistemáticos y extrajudiciales de colombianos, quienes fueron presentados falsamente como guerrilleros caídos en combate.

Las mujeres de Afromarzal, madres de Zaragoza en su mayoría, llevan consigo el dolor de la pérdida de al menos un familiar, ya sea arrancado de su hogar bajo falsas promesas, fallecido en medio del fuego cruzado, o desplazado forzosamente. No obstante, en medio de esta tragedia, emergen figuras de resiliencia y fortaleza. Estas mujeres, que resistieron la adversidad y mantuvieron viva la esperanza de que sus hijos regresarían, han continuado habitando la tierra que vio crecer a sus seres queridos.

A pesar de las pérdidas y del desarraigo, han perseverado en la construcción y mantenimiento de sus hogares, cultivando la tierra y cosechando los frutos de su labor. En sus propias palabras, han “echado raíces” en este territorio, simbolizando una profunda conexión con la tierra y una resistencia inquebrantable frente a las adversidades del conflicto, de ahí que se construyera la casa de la Junta de Acción Comunal (JAC), al decir de Lorena Grueso, gerente de Afromarzal:

—Levantamos la casa de la Junta de Acción Comunal entre toda la comunidad, usted ve esta zona aquí no más, pero esto es de aquí pa’ bajo, de aquí hasta allá al fondo, y sin vías, aquí es pavimentado porque es la principal, pero lo demás no. Queríamos eso, un lugar central, y que la gente pudiera acceder así sea a pie, y usted dirá ¿Por qué aquí, al lado de la bomba?, pero es que aquí le pudimos hacer frente a todo, porque ¿Usted ve? Taponan aquí y Buenaventura queda incomunicada y a cada rato cogían la bomba y la explotaban, pero desde que la casa quedó aquí, podemos ver quién llega, estar pendientes, salir a ayudar en caso de algo y pues ahora, también, pensar en tener ese espacio para capacitarse, pero nos costó mucho... Llegar hasta aquí (Grueso, 2016).

Motivadas por el deseo de recuperar y revitalizar su territorio, las mujeres de Zaragoza decidieron unirse para formar una organización solidaria, inscrita dentro del tercer sector según la ley 454 de 1998. Este colectivo surgió con el propósito de fortalecer la cooperación mutua entre vecinas y amigas, estableciendo una estructura organizativa que facilitara el desarrollo de proyectos productivos conjuntos.

La creación de esta organización representó un esfuerzo colectivo para generar propuestas económicas sostenibles derivadas de sus propias labores y habilidades. La importancia de este tipo de procesos organizativos y de empoderamientos comunitarios desde las mujeres, está ampliamente documentada en el informe de la Comisión de la Verdad, en el capítulo titulado “Mi Cuerpo es la Verdad”. Este informe destaca cómo las mujeres, a través de su iniciativa solidaria, han jugado un papel crucial en la reconstrucción de su comunidad, evidenciando su capacidad para enfrentar las adversidades y transformar sus realidades mediante la organización y el trabajo colectivo en defensa de una vida digna (Comisión de la Verdad, 2022).

Para las mujeres de Zaragoza, el trayecto hacia el puerto de Buenaventura, a través de la vía Córdoba - Loboguerrero, encarna la memoria de sus más profundas penurias. A pesar de ser una ruta principal con la presencia constante de fuerzas militares y de seguridad pública, esta vía se convirtió en un punto estratégico de conflicto para los grupos armados ilegales. Las fuerzas insurgentes utilizaron este corredor para llevar a cabo diversos ataques y enfrentamientos, sumergiendo al pueblo en el centro de una violencia prolongada. El objetivo de estos ataques era bloquear el paso obligado entre el puerto de Buenaventura y la capital vallecaucana, con el fin de desabastecer y aislar no solo al departamento del Valle del Cauca, sino también a nivel nacional. Esta estrategia de desestabilización no solo buscaba interrumpir las rutas de suministro y comunicación, sino también ejercer un control sobre el territorio, lo cual profundizó el impacto del conflicto en las comunidades locales y en la infraestructura crítica del país.

—Proteger este lugar nos costó muchas vidas (...) Usted ahora ve niños corriendo, nos ve caminando tranquilas en la calle, pero fue mucha resistencia de la comunidad, y siempre nos preguntan que por qué no nos fuimos, yo quisiera preguntarle a todos mejor ¿Pero... ¡pa'ónde!? ¿Pa'ónde nos íbamos? Es que aquí está todo lo que tenemos, nuestras casas, nuestros hogares, los amigos, la familia, aquí está todo lo que somos, aquí están los recuerdos de los hijos que perdimos, pa nosotras salir nunca fue una opción, y por eso nos peleamos este espacio, era todo lo que nos quedaba, primero para tener dónde reunirse, segundo tener dónde tomar decisiones y eso lo hemos hecho es con la Junta de Acción Comunal, y después porque queríamos capacitarnos, muchas aquí no tenemos sino primaria, o ningún estudio, queríamos aprender a leer, a saber cosas ¿No? Y aquí estamos, con estas cuatro paredes que nos han defendido y aquí nos quedamos (Grueso L, 2016)

Las narraciones orales de las microhistorias (Ginzburg, 1999) de las mujeres de Zaragoza, quienes vivieron las violencias de los conflictos armados, constituyen una rica fuente de conocimiento sobre sus experiencias individuales y colectivas. Escuchar estos relatos no solo contribuye a la preservación de la memoria colectiva y de los modos de resistencia (Halbwachs, 2004), sino que también permite una comprensión más profunda de cómo las estructuras de organizaciones solidarias emergieron como mecanismos de reconstrucción del tejido social desde la resiliencia y el arraigo territorial, en respuesta a las adversidades.

El verdadero ejercicio del comunicólogo en este contexto radica en la creación y mantenimiento de canales de comunicación que garanticen la visibilidad y la continuidad de las voces de quienes han sido históricamente marginados (Canencio-Nates, 2019). Es fundamental no solo recordar los eventos que ocurrieron, sino también comprender cómo las comunidades se rehicieron y adaptaron a pesar de esos eventos traumáticos (Comisión de la Verdad, 2022).

Este proceso implica reconocer y valorar las contribuciones de las personas que vivieron cada instante de conflicto, lucha y resistencia, permitiendo así una reconstrucción más completa y auténtica de la memoria colectiva. La labor comunicativa se convierte en un puente crucial para sacar del olvido las historias de resiliencia y para fomentar un entendimiento más profundo y empático de los procesos de reconstrucción comunitaria.

La “Casa Grande”, como cariñosamente la llaman doña Lorena, doña Lili y doña Ana, se erige no solo como la sede de la JAC, sino también como el corazón simbólico y material de la comunidad. Este espacio se ha convertido en un refugio y un punto de convergencia donde los lazos comunitarios, fracturados por la guerra, han sido laboriosamente reconstruidos.



A lo largo de los años, y especialmente desde el 2013, las mujeres de Zaragoza, impulsadas por la necesidad de encontrar un horizonte de esperanza en medio del conflicto, comenzaron a tejer la posibilidad de establecer una organización solidaria. Este esfuerzo organizativo no fue simplemente una respuesta a la adversidad, sino una manifestación de la capacidad de resiliencia y la voluntad colectiva de proyectar un futuro en medio de la devastación y las adversidades.

La creación de esta organización solidaria simbolizó mucho más que un acto de supervivencia; representó un proceso consciente de reconstitución del tejido social que buscó resistir y transformar las estructuras que perpetúan la vulnerabilidad y la exclusión. En este sentido, la “Casa Grande” se ha convertido en un espacio de empoderamiento donde las mujeres no solo recuperan su voz y su agencia, sino que también articulan una visión compartida de un futuro sostenible, basado en la solidaridad, el respeto mutuo y la dignidad. Este proceso de organización comunitaria, liderado por mujeres, es un testimonio del poder transformador de las redes solidarias en contextos de conflictos, y ofrece un modelo de reconstrucción social que pone en el centro la justicia y la equidad.

El valle de Zaragoza, tal como se evidenció en la ilustración 1, se encuentra surcado por las aguas del río Danubio, que se despliegan como un paisaje de exuberante fertilidad, donde el torrente caudaloso del río alimenta una tierra rica y potencialmente ideal para la agricultura. No obstante, la historia ha dejado un legado de prácticas mineras ancestrales que ha perdurado a través de los siglos. Esta herencia se manifiesta en la técnica artesanal de la extracción de oro, conocida como ‘barequeo’, que ha sido transmitida de generación en generación y que ha moldeado la identidad cultural y económica de Zaragoza.

El proceso de barequeo es un testimonio del ingenio y la adaptación de las comunidades afrodescendientes que, enfrentadas a la necesidad de subsistencia en medio de una historia de explotación, desarrollaron esta forma de minería artesanal. La técnica implica la utilización de una herramienta tradicional llamada “batea”, un recipiente circular de madera con una hendidura central, que se emplea para separar el oro de la tierra. Mediante un movimiento centrípeto constante, la tierra es lavada en las aguas del Danubio, permitiendo que el oro, debido a su mayor densidad,

se asiente en el centro de la batea, mientras que los sedimentos más ligeros son arrastrados por la corriente.

Este método no es solo una técnica extractiva, sino también una práctica cultural profundamente enraizada en los conocimientos ancestrales de la comunidad, donde la relación simbiótica con el río y la tierra se refleja en cada gesto del barequeo. La continuidad de esta tradición en Zaragoza no solo evidencia la resiliencia y la resistencia de las comunidades afrocolombianas frente a las adversidades históricas, sino que también subraya la importancia de preservar estos conocimientos ancestrales en un mundo cada vez más dominado por tecnologías extractivas destructivas. La práctica del barequeo, con su respeto inherente por los ritmos naturales y su bajo impacto ambiental, ofrece una alternativa sostenible y culturalmente significativa a los modelos industriales contemporáneos de minería, de ahí la defensa de Afromarzal por el barequeo.

El barequeo, ha demostrado ser no solo una práctica cultural sino también una fuente económica fundamental para las mujeres de la región. El oro obtenido a través de este método tradicional ha permitido a las familias abastecerse de productos agrícolas y otros bienes esenciales, creando un sustento económico sostenible en un contexto de limitadas oportunidades laborales. No obstante, la llegada de diferentes actores armados como es el caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y grupos paramilitares, trajo consigo un cambio drástico en las dinámicas extractivas de la región.

Estos grupos armados introdujeron prácticas extractivistas a gran escala, desplazando y amenazando las formas tradicionales de minería sustentable que las mujeres de Zaragoza habían utilizado durante generaciones. El impacto de estas prácticas no solo alteró el equilibrio ecológico del territorio, sino que también exacerbó los conflictos sociales y económicos, imponiendo un nuevo tipo de violencia estructural sobre la comunidad. Frente a este desafío, las mujeres de Zaragoza se vieron obligadas a organizarse nuevamente, esta vez para enfrentar un segundo tipo de conflicto: el minero.

La organización colectiva de las mujeres no solo se centró en la defensa de su derecho a continuar con las prácticas ancestrales de minería, sino también en la protección del territorio y el medio ambiente, contra la

explotación desmedida que amenazaba con devastar tanto el medio ambiente como su modo de vida. Estas mujeres, a través de su organización solidaria, emergieron como guardianas de un patrimonio cultural y natural, articulando resistencias que no solo se oponen a la extracción desmedida de recursos, sino que también proponen modelos alternativos de desarrollo basados en la sostenibilidad, la justicia social, y el respeto por la naturaleza.

Hacia mediados del año 2013, la Casa Grande se convirtió en el epicentro del nacimiento de la Asociación Afromarzal. En este espacio, 28 mujeres se embarcaron en un proceso formativo de siete días que marcó el inicio de una organización solidaria con profundas raíces en la tradición y la resiliencia comunitaria. Durante este periodo, las participantes no solo se familiarizaron con la normativa que rige las Organizaciones Solidarias de Desarrollo y la Economía Solidaria, sino que también descubrieron la fortaleza que reside en la colaboración y el trabajo en red. A través del intercambio de experiencias con casos exitosos provenientes de los departamentos vecinos del Cauca y Nariño, estas mujeres comenzaron a visualizar un futuro en el que la solidaridad y el empoderamiento colectivo podrían transformar su realidad.

El ambiente en la Casa Grande se llenó de una energía creativa y reflexiva. Las ideas fluyeron libremente mientras las mujeres anotaban con esmero en sus cuadernos los conceptos y estrategias que discutían en conjunto. El proceso de aprendizaje no solo se limitó a la recepción de información; fue un diálogo constante, un tejido de saberes donde cada participante aportaba su perspectiva y enriquecía el debate.

Las preguntas, que surgieron de la necesidad de comprender y apropiarse de los conocimientos impartidos, se convirtieron en el motor que impulsó el desarrollo de un pensamiento crítico y autónomo. Este proceso no solo significó la adquisición de herramientas técnicas y legales para la formalización de su actividad minera, sino que también simbolizó el inicio de una transformación social y económica en la que las mujeres de Zaragoza se erigieron como protagonistas de su propio destino.

Afromarzal fue, en esencia, una respuesta organizada a las múltiples formas de opresión que habían enfrentado estas mujeres a lo largo de sus vidas.

Y la Casa Grande, fue la cristalización de ese sueño compartido: la creación de un espacio de apoyo mutuo y desarrollo sostenible que, a través de la solidaridad y el trabajo colectivo, aspirase a mejorar sus condiciones de vida, y a dignificar su labor como mineras y protectoras de su legado ancestral. Este esfuerzo organizativo, que comenzó con simples notas en un cuaderno y se fortaleció con el levantamiento de manos para preguntar, representó una de las formas más puras de resistencia y resiliencia comunitaria frente a las adversidades históricas y contemporáneas.

Tras siete intensos días de capacitación en economía solidaria, el último día culminó con la aprobación de los estatutos que formalizaron la creación de la Asociación Afromarzal. Este acto de formalización no fue solo un trámite, sino un hito simbólico en la lucha por la autonomía y el reconocimiento de las mujeres de Zaragoza, en un contexto históricamente adverso. Para doña Ana, una de las fundadoras, esta aprobación significó mucho más que la conformación de una entidad jurídica; representó la materialización de un sueño colectivo, un precedente en la construcción de un modelo organizativo basado en la solidaridad, la economía justa y la preservación de saberes ancestrales

—Empezar es muy berraco, el primer día ¿vio cómo llegó la gente? Como incrédula, como que nos van a robar, es que ya ha pasado, vienen, prometen, eso dicen, mejor dicho ¿qué no dicen? Y cogen se van con los testimonios, las fotos, los vídeos y a ver ¿o'nde los vuelve a ver uno? ¡Eso es un robo! Porque luego uno ni sabe qué hace con eso, por eso es que la gente llega así, pero al día siguiente como con curiosidad la Casa se llenó, uno vio a todas las que invitamos aquí, con sus hijos, y la so'presa fue mayor cuando las vimos participando y exponiendo (...).

—Esperamos mucho para llegar a ver esto, tener estas hojas en las manos es una esperanza de que lo podemos hacer (Grueso A, 2013).

Para el proceso de inscripción y legalización de una asociación o entidad similar en el ámbito de la economía solidaria, se sigue una ruta de trabajo cuidadosamente estructurada, con etapas que se desarrollan en cada uno de los siete días de trabajo. En el primer día, se realiza un acto de profundo reconocimiento y agradecimiento a la comunidad por su largo y arduo camino de resiliencia y resistencia. Este momento es crucial, ya que establece un fundamento sólido para la reconstrucción del tejido

social, la promoción de la solidaridad, y la búsqueda de la reconciliación en el contexto comunitario.

En los días siguientes, la ruta a seguir se despliega de la siguiente manera:

Tabla 1.

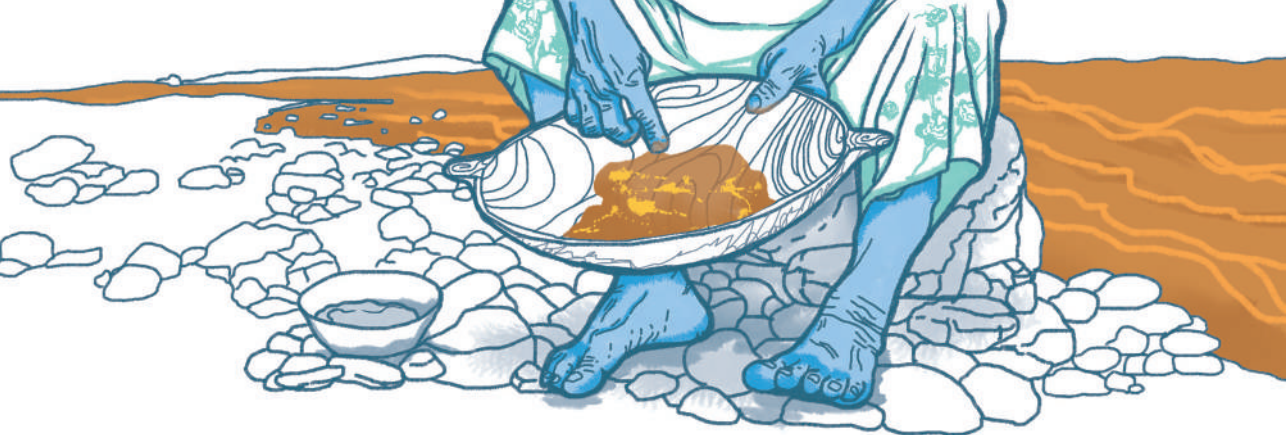
Categorías de Trabajo por Cada una de las Jornadas de Capacitación para las Organizaciones Solidarias

Día	Categoría	Descripción
1	Bases de las organizaciones solidarias del desarrollo y de las organizaciones de economía solidaria	Fundamentos y principios que rigen la creación y funcionamiento de organizaciones solidarias, enfocadas en el desarrollo sostenible y la economía justa. Estas bases incluyen valores como la cooperación, la equidad, la autogestión, y la solidaridad.
2	Normatividad y rutas de acceso	Conjunto de leyes, reglamentos, y políticas públicas que regulan las organizaciones solidarias y las guían en su formalización y operación. Las rutas de acceso comprenden los pasos necesarios para la legalización y reconocimiento oficial, así como los mecanismos para acceder a beneficios estatales o de otras entidades.
3	Tipos de organizaciones, funciones, alcances, fortalezas, oportunidades y debilidades	Identificación de los diversos tipos de organizaciones solidarias (cooperativas, asociaciones, mutuales, etc.), con un análisis detallado de sus funciones principales, el alcance de su acción, sus fortalezas inherentes, oportunidades de crecimiento, y posibles debilidades. Este análisis es crucial para que cada grupo seleccione la forma organizativa más adecuada a sus necesidades y objetivos.
4	Ruta para el desarrollo empresarial	Proceso de planificación y toma de decisiones en el que la comunidad define qué actividades económicas desean desarrollar, basándose en su conocimiento ancestral y prácticas tradicionales. Se determinan tres proyectos posibles, priorizando uno para su desarrollo inicial. Este ítem es clave para asegurar la sostenibilidad y relevancia de la organización en el tiempo.

Día	Categoría	Descripción
5	Plan de negocios	Creación de un plan detallado para el proyecto principal, estableciendo objetivos, estrategias, recursos necesarios, cronogramas, y mecanismos de seguimiento. Este plan se convierte en la hoja de ruta para la implementación del proyecto, asegurando un enfoque estructurado y viable para el éxito de la iniciativa.
6	Procesos de estatutos y elección de proyectos a trabajar	Para proceder con pasos legales de formalización de la organización, es preciso redactar y aprobar los estatutos de la misma. Así mismo es menester priorizar tres proyectos con los cuales se radicarán las futuras propuestas de proyectos y dar prelación a uno de ellos. Este paso es esencial para que la organización pueda proceder a operar legalmente y acceder a beneficios y apoyos externos.

Este es el camino para fortalecer y avanzar en los procesos organizativos, un trayecto que involucra el trabajo colectivo con actores claves, en este caso las mujeres de Afromarzal, quienes comparten el anhelo de reconstruir el territorio. A través de la integración de la memoria colectiva, se configuran bases sólidas para la reconstrucción social, permitiendo que las experiencias del pasado informen y guíen las acciones presentes y futuras. Este enfoque no solo reconoce la importancia de recordar y honrar lo vivido, sino que también subraya la necesidad de transformar esas memorias en fuerza motriz para el cambio, la reconciliación y la esperanza.

Fue en este contexto que, al culminar las jornadas de trabajo, se decidió priorizar el proyecto de minería ancestral para las mujeres afrocolombianas de Zaragoza. Esta elección no solo responde a la necesidad de borrar las cicatrices de una explotación que marcó profundamente la historia de sus ancestros, sino que también busca honrar y revitalizar las prácticas ancestrales de sustento económico. Estas prácticas, lejos de ser simples técnicas de extracción, representan un vínculo profundo y respetuoso con la comunidad y con la naturaleza, una convivencia pacífica que contrasta con los modelos extractivistas depredadores.



Afromarzal, como proceso organizativo que emergió de esta comunidad, encarna la manifestación de una voluntad colectiva de transformación, enraizada en la memoria y el legado de sus antepasados. Esta organización no solo fortalece el tejido social y económico de Zaragoza, sino que también representa un modelo de resistencia y resiliencia que desafía las lógicas de explotación y violencia. A través de Afromarzal, las mujeres de Zaragoza están construyendo un futuro que respeta y preserva su identidad cultural, promoviendo un desarrollo sostenible que se alinea con sus valores comunitarios y justicia para el territorio.

Afromarzal, liderada por mujeres, se erige como un pilar esencial en la articulación de un proyecto profundamente arraigado en la memoria colectiva de la comunidad y orientado hacia un futuro libre de violencia: legalizar la minería ancestral en su territorio. Este proyecto se basa en la creación de un entorno que favorezca el desarrollo endógeno, promoviendo desde una iniciativa económica, el fortalecimiento del tejido social. Este enfoque subraya la justicia social, la equidad y el pleno reconocimiento de los derechos humanos, aspectos fundamentales para una reconstrucción integral y sostenible.

El proceso de consolidación de Afromarzal, aunque cargado de complejidades y desafíos, ofrece una oportunidad sin precedentes para reimaginar y reconfigurar los territorios desde una perspectiva que prioriza la vida, la cultura y la sostenibilidad. La implementación de este enfoque integral y comunitario abre un camino hacia la restauración del tejido social y económico. Solo mediante el fortalecimiento de proyectos solidarios liderados por mujeres y el reconocimiento de las aspiraciones de aquellos que han sido históricamente marginados y silenciados, se podrá construir una realidad que responda adecuadamente a las necesidades y esperanzas de las comunidades afectadas.

RECONOCER UN CONFLICTO OTRO: ENTRE EL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO Y EL CONFLICTO MINERO

El territorio es un constructo multidimensional que abarca prácticas y objetos que se pueden diferenciar y analizar en función de las vivencias de sus habitantes. Este concepto integra una serie de dimensiones —económicas, sociales, políticas y culturales— que emergen de las interacciones y experiencias de las personas dentro de una geografía específica (Sassen, 2015). El territorio no solo es un espacio físico, sino también un constructo socialmente construido que refleja la convergencia de estos diferentes espacios y sentidos, por tanto, se considera el territorio desde lo nacional, como un entramado complejo de relaciones y prácticas que se entrelazan y configuran en función de las dinámicas globales y locales. Este enfoque destaca que el territorio es tanto un espacio material como un proceso dinámico de construcción social que incorpora las diversas experiencias y aspiraciones de sus actores sociales.

En el marco de las organizaciones solidarias, el territorio se convierte en el escenario donde se manifiestan las prácticas de resistencia y de reconstrucción, especialmente en contextos postconflicto o de marginalidad. La comprensión del territorio, por ende, debe ir más allá de sus dimensiones físicas para incluir las prácticas culturales, económicas y sociales que le dan forma y significado. Este enfoque integral permite una evaluación más rica y matizada de los procesos organizativos y de las iniciativas solidarias, revelando cómo las comunidades construyen sus espacios de resiliencia y desarrollo en respuesta a desafíos históricos y contemporáneos. El territorio nacional asumido por la socióloga Sassen (2015) es:

(...) un conjunto elaborado de normas y capacidades administrativas nacional. La nueva geografía de la globalización económica y sus espacios estratégicos, es una geografía que hubo de producir, tanto en términos de las prácticas corporativas y la infraestructura técnica e institucional necesarias para ellas (pp. 340-341).

El impacto de las transformaciones económicas en Zaragoza, Buenaventura, ilustra cómo los cambios históricos y las políticas nacionales han mol-

deado profundamente las dinámicas locales. Estas transformaciones han facilitado la penetración de fenómenos como la violencia armada, la expansión de la minería extractiva y el cultivo de productos ilícitos en la región.

Estos fenómenos no deben ser interpretados como eventos aislados, sino como manifestaciones de lógicas globales que se imponen sobre espacios locales, prometiendo mejoras en la calidad de vida, pero a menudo resultando en la perpetuación de conflictos y la explotación intensiva de recursos. El proceso de inserción de estas lógicas globales en contextos locales plantea interrogantes fundamentales sobre la apropiación de estas promesas por parte de las comunidades.

Preguntas cruciales emergen en este análisis: ¿hasta qué punto las comunidades locales adoptan y adaptan estas promesas para continuar con prácticas de extracción?, ¿cómo se materializan las lógicas globales en contextos locales específicos y qué efectos tienen en la configuración de los conflictos y en el deterioro de los entornos? Para abordar estas cuestiones, es necesario comprender el “sentido subjetivo de la acción social” (Schütz, 1993, p. 17) que lleva a las comunidades a navegar por los intrincados caminos del conflicto social y armado y, además, decidir explotar sus territorios en favor de prácticas extractivas. Este enfoque permite una comprensión más profunda de cómo las dinámicas globales afectan la vida local, exacerbando conflictos entre vecinos y deteriorando los territorios y sus espacios.

Para abordar el concepto de territorio, es fundamental distinguir entre “lugar” y “espacio”. El concepto “lugar” hace referencia a áreas delimitadas, ya sea por características naturales como ríos, cordilleras y valles, o por construcciones humanas, y conlleva una dimensión de tradición y trabajo (Escobar, 2000). Por su parte, el “espacio” se configura a partir de las relaciones y prácticas de los actores locales, transformando el entorno a través de sus actividades y experiencias. En Zaragoza, el ejemplo paradigmático de este proceso es la Casa Grande de la Junta de Acción Comunal, que ejemplifica cómo el espacio local se convierte en un lugar de encuentro y reconstrucción comunitaria.

Tanto el lugar como el espacio se entrelazan para conformar el territorio, que se define por la suma de estas dimensiones. Afromarzal es producto

del trabajo colectivo y del esfuerzo procurarse un Buen Vivir o un vivir diferente al de violencia y conflictos, no solo en el contexto armado que Colombia ha experimentado durante décadas, sino también en términos de disputas territoriales y extractivistas. La Casa Grande, como punto de referencia para la organización comunitaria en Zaragoza, ilustra cómo el lugar y el espacio pueden entrelazarse en la lucha por la resiliencia y la reconstrucción en contextos de conflicto. En las siguientes secciones, se explorará cómo estos aspectos territoriales han sido moldeados y afectados por las dinámicas locales y globales, revelando las complejas interacciones entre el lugar, el espacio y los conflictos mineros.

Cuando una dimensión del territorio interfiere con otra, según Gudynas, se genera un conflicto que se manifiesta como una “dinámica de oposiciones” (Gudynas, 2014, pág. 87). Este tipo de conflicto surge de diferentes valoraciones, percepciones o significados asignados a las acciones colectivas, y se traduce en procesos de enfrentamiento que reflejan intereses contrapuestos. En el contexto de Zaragoza, los conflictos abarcan no solo dimensiones sociales y armadas, sino también aspectos mineros. Estos conflictos evidencian la complejidad de las disputas locales y sus impactos en la comunidad.

La comunidad ha desarrollado estrategias organizativas para enfrentar estos desafíos multifacéticos, que han dejado un saldo de víctimas, desplazados y personas violentadas, tanto física como sexualmente. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en particular, se han visto forzados a abandonar sus procesos educativos para involucrarse en actividades mineras ilegales.

En Zaragoza, la minería ha sido una actividad de relevancia geoestratégica durante más de quinientos años, configurando un paisaje de resistencia y adaptación en torno a la extracción de recursos minerales. Las mujeres de Zaragoza han desempeñado un papel crucial en el proceso tradicional de barequeo, utilizando las aguas del río Danubio para lavar el oro durante décadas. Sin embargo, en las últimas décadas, la situación ha cambiado drásticamente, como se explicó anteriormente, la llegada de grupos armados que han intentado controlar la extracción del mineral ha aumentado la violencia en el territorio. Estas fuerzas han introducido prácticas de minería a gran escala utilizando cianuro y mer-

curio, métodos que han tenido graves consecuencias ambientales y de salud para la comunidad local.

El impacto de estas prácticas ha sido devastador: malformaciones genéticas en los hijos e hijas de las mineras, la pérdida de vidas bajo el colapso de minas ilegales, y el desplazamiento forzado de familias que se han negado a vender sus tierras. A pesar de los esfuerzos de las mujeres para buscar protección del gobierno nacional, su situación ha sido en gran medida desamparada. La Ley 1753 de 2015, que establece tres categorías de mineros —pequeños, medianos y grandes— ha demostrado ser insuficiente para abordar las realidades complejas y específicas de los mineros artesanales y tradicionales, quienes, a pesar de su antigüedad en la actividad, han sido agrupados indistintamente bajo un mismo estándar.

La Ley 1753 de 2015, que dejó de estar en vigor en julio de 2018, resultó ser insuficiente para proporcionar el apoyo necesario y reconocer de manera adecuada las contribuciones y desafíos específicos enfrentados por las mujeres en el contexto del barequeo tradicional. Esta normativa no abordó de manera efectiva las realidades particulares de las trabajadoras mineras históricas ni las adversidades que enfrentan en un entorno caracterizado por la explotación minera intensiva y desregulada. En respuesta a la falta de reconocimiento y apoyo institucional, las mujeres de Zaragoza han optado por la conformación de una asociación, como un mecanismo para preservar y fortalecer sus prácticas ancestrales de minería artesanal.

No obstante, las mujeres de Zaragoza, al buscar la legalización de su labor minera, enfrentaron barreras significativas impuestas por el gobierno nacional, que exigía requisitos como maquinaria avanzada, licencia ambiental, registro formal, especificación del volumen anual de producción y pago de regalías. Estas condiciones, diseñadas principalmente para grandes corporaciones multinacionales, generaron una disparidad notable con respecto a los mineros a escala artesanal (DNP, 2014-2018).

En respuesta a estas dificultades, instituciones como la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (UAEOS) desempeñaron un papel crucial. La UAEOS, junto con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), proporcionaron apoyo fundamental a las mujeres de Zaragoza mediante la formación en conformación de organizaciones del sector so-

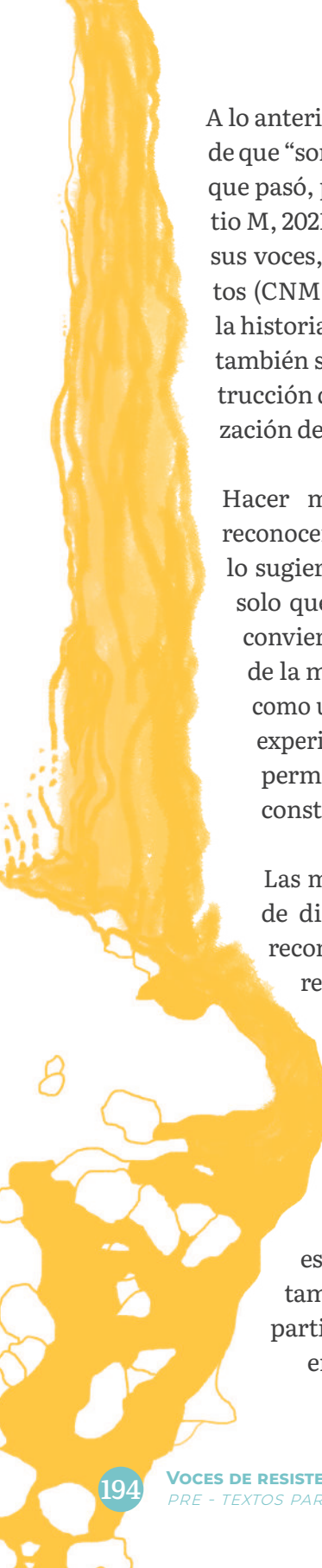
lidario y capacitación en prácticas mineras específicas. Este apoyo se fundamentó en la Ley 1454 de 2011 y la Ley 1014 de 2014, que promueven la creación y fortalecimiento de organizaciones solidarias. Además, se consideraron las normativas de protección para comunidades afrodescendientes (Ley 70 de 1993), que reconocen y protegen los derechos territoriales y culturales de estas comunidades, brindando un marco regulatorio que permitió una mayor inclusión y equidad en el proceso de legalización de la actividad minera artesanal.

Para comprender el papel crucial de la Casa Grande en la conformación de la Afromarzal, fue preciso explorar en las líneas anteriores, cómo las mujeres utilizaron este espacio para consolidar su labor en la minería artesanal. Este proceso no solo les permitió continuar con la extracción de oro y comercializarlo, sino que también facilitó la adquisición de productos agrícolas esenciales para su sustento. En este contexto, analizar la Casa Grande y su papel en la creación de la asociación representa una inmersión en la memoria colectiva. Tal análisis proporciona “una respuesta a una reflexión colectiva y crítica sobre el pasado, en especial el pasado reciente, que busca en él las raíces fundacionales de la situación que se vive en el presente” (Nates-Cruz, Velásquez y García, 2014, pág. 19).

Este enfoque permitió contextualizar las experiencias actuales dentro de una narrativa histórica más amplia, destacando cómo las mujeres de Zaragoza han reconstruido sus vidas y su comunidad mediante la organización solidaria, reflejando un esfuerzo por preservar y revitalizar sus prácticas ancestrales frente a los desafíos contemporáneos

CONCLUSIONES

El informe del Centro de Memoria Histórica plantea interrogantes fundamentales sobre la autoría de la memoria colectiva e histórica: ¿quiénes han sido los artífices de esta memoria?, ¿quiénes han desempeñado el papel de cronistas? En este contexto, se sostiene que aquellos que han estado en los márgenes, en particular las mujeres, han comenzado a reescribir la historia que han tejido, aportando nuevas perspectivas y narrativas que reflejan sus experiencias y contribuciones. Como señala Lorena “nos hemos recogido a pedazos para volvernos a pegar” (Grueso, 2016).



A lo anterior, la asociada fundadora de Afromarzal, Mercedes añade que “somos las que hemos parido con dolor y por eso nos duele lo que pasó, pero también por eso construimos algo diferente” (Guetio M, 2021). Las mujeres han organizado sus esfuerzos y levantado sus voces, tejiendo sus sentimientos, aspiraciones y conocimientos (CNMH, 2013). Este proceso de recuperación y reescritura de la historia no solo enfatiza el sufrimiento y la resistencia, sino que también subraya el papel protagónico de las mujeres en la reconstrucción de sus comunidades a través de la preservación y revitalización de sus saberes ancestrales y culturales.

Hacer memoria a partir del proceso organizativo implica reconocer que la escucha es un proceso fundamental, tal como lo sugiere Lorena Grueso “muchas veces lo que uno necesita es solo que lo escuchen” (Grueso, 2016). Este acto de escuchar se convierte en una herramienta esencial para la reconstrucción de la memoria colectiva. La narrativa testimonial se configura como un diálogo abierto y reflexivo que facilita el acercamiento a experiencias vividas de quienes están en sus propios territorios, permitiendo que sus experiencias personales contribuyan a la construcción y enriquecimiento de la memoria colectiva.

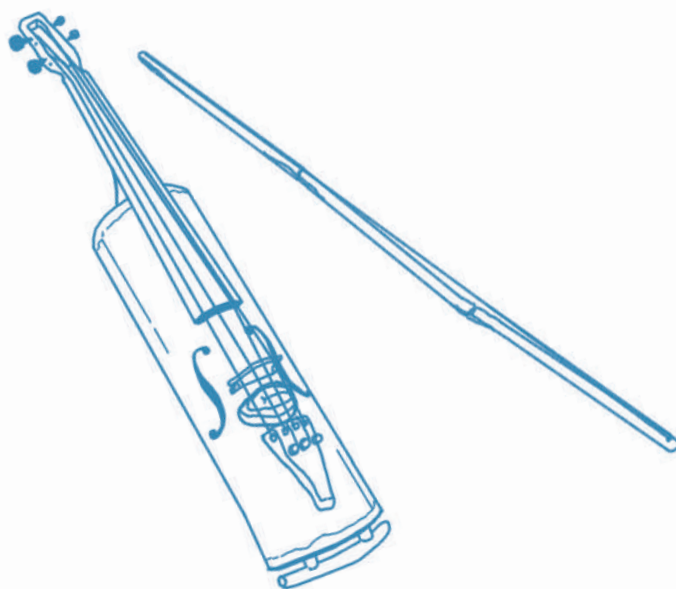
Las mujeres, exhaustas tras atravesar los devastadores efectos de diferentes conflictos, se comprometieron a la tarea de reconstruir el tejido social de su territorio. En este proceso de revitalización, propusieron el diseño y la implementación de una estructura orgánica y legalmente constituida. Con este nuevo organismo buscan facilitar la obtención y ejecución de recursos económicos provenientes del gobierno nacional, con el objetivo de poner en marcha proyectos productivos que promuevan el desarrollo sostenible y la recuperación económica de la comunidad. Esta iniciativa no solo refleja un esfuerzo por superar las secuelas de la guerra, sino que también evidencia un enfoque estratégico para asegurar la participación activa de las mujeres en la revitalización de su entorno social y económico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Canencio-Nates, F. (2019). Narraciones de conflictos y extractivismos mineros, vereda El Palmar (Cauca-Colombia): perspectivas desde el territorio y la comunicación. En J. Andrade, R. Rivera, J. Gonzales, L. Naranjo, F. Parra, D. Muñoz, . . . P. Díaz, *Investigación en ciencias sociales. ensayos y resultados* (pp. 160-172). Armenia : Universidad del Quindío.
- Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá
- Comisión de la Verdad. (2022). *Mi cuerpo es la verdad EXPERIENCIAS DE MUJERES Y PERSONAS LGBTIQ+ EN EL CONFLICTO ARMADO*. Bogotá: Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición.
- Consejo Regional Indígena del Cauca [CRIC]. (26 de Marzo de 2022). *Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía. Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Obtenido de Posesionar y Ratificar el Territorio Ancestral Sa'th Tama Kiwe Khwenxa Cxhab y Conmemorar los 98 años de Título*: <https://www.cric-colombia.org/portal/posesionar-y-ratificar-el-territorio-ancestral-sath-tama-kiwe-khwenxa-cxhab-y-conmemorar-los-98-anos-de-titulo/>
- Departamento Nacional de Planeación. Gobierno de Colombia [DNP]. (1 de Agosto de 2014-2018). *Departamento Nacional de Planeación. Gobierno de Colombia*. Recuperado el 22 de Enero de 2017, de <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND%202006-2010/Paginas/PND-2006-2010.aspx>
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En A. Escobar, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas* (págs. 68-87). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano.
- Ginzburg, C. (1999). *EL QUESO Y LOS GUSANOS. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. (F. Martín, Trad.) Barcelona: Muchnik Editores, S.A.
- Grueso, A. (2 de junio de 2013). *Secretaría Asociación de Mujeres Mineras Afrocolombianas de Zaragoza AFROMARZAL*. (F. Canencio-Nates, Entrevistador)

- Grueso, L. (22 de Agosto de 2016). Gerente Asociación de Mujeres Mine-
ras Afrocolombianas de Zaragoza, Buenaventura AFROMARSAL. (F.
Canencio-Nates, Entrevistador)
- Gudynas, E. (2014). Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y
dinámicas. *Revista en Ciencias Sociales*, pp. 78-90.
- Halbwachs, M. (2004). *La Memoria Colectiva*. (I. Sancho Arroyo, Trad.) Za-
ragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Medina, C. (2009). INTRAHISTORIA, COTIDIANIDAD Y LOCALIDAD.
Revista ATENEA, pp. 123-139. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622009000200009>
- Nates-Cruz, B., Velásquez, P., & García, M. (2014). *La territorialización de
la memoria en escenas de posconflicto*. Caldas 1990 - 2015. Manizales:
Matiz Taller Editorial S.A.S.
- Quijano, O. (2016). *Ecosimías. Visiones y prácticas de diferencia económico/
cultural en contextos de multiplicidad*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Sassen, S. (2015 a.). *Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes me-
dievales a los ensamblajes globales*. . Argentina: Katz Editores.
- Schütz, A. (9 de Noviembre de 1993). *La construcción significativa del mun-
do social*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica . Recuperado el 5 de
03 de 2016, de <http://santanderdequilichao-cauca.gov.co/>
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir (re)
existir y (re)vivir*. Tomo I Serie Pensamiento decolonial. Quito: Abya Yala.





ACERCA DEL EDITOR CIENTÍFICO

About the Scientific Editor

Alexander Luna Nieto (Editor Científico y autor)

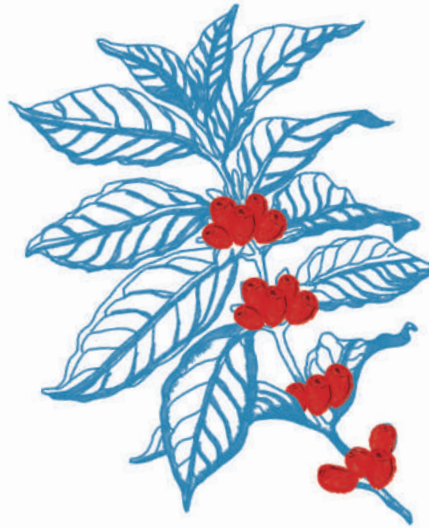
Fundación Universitaria de Popayán; Universidad Santiago de Cali. Colombia

Grupos de Investigación: PRE-TEXTOS y GISOHA.

Docente Investigador. Filósofo, Especialista en Psicología Social Comunitaria y Magíster en Ciencias Humanas y doctorando en Ciencias Humanas. Su perfil investigativo se encuentra alineado al área de Fenomenología e Historia social, Desarrollo Regional y Gestión Social.

✉ alexander.luna@docente.fup.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-9297-8043>





ACERCA DE LOS AUTORES

About the authors

Diego Armando Jaramillo Ocampo

Universidad de Caldas. Manizales, Colombia

Grupo de Investigación: Mundos simbólicos: Estudios en Educación y Vida Cotidiana

Docente investigador. Licenciado en Educación Básica con énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes, Magíster en Educación y Doctor en Educación de la Universidad de Caldas.

✉ diego.jaramillo@udecaldas.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-3949-7697>

Luis Guillermo Jaramillo Echeverri

Universidad del Cauca. Popayán, Colombia

Grupo de Investigación: Konmoción y Fenomenología y Ciencia

Licenciado en educación física, Doctor en Ciencias Humanas y Sociales, y Docente de la Facultad de Educación de la Universidad del Cauca.

✉ ljaramillo@unicauca.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-8433-4002>

Juan Carlos Aguirre García

Universidad del Cauca. Popayán, Colombia

Grupo de Investigación: Fenomenología y Ciencia

Doctor en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Docente, Universidad del Cauca.

✉ jcaquirre@unicauca.edu.co  <https://orcid.org/0000-0003-0938-2730>

María del Mar Osorio Arias

Universidad Cooperativa de Colombia. Popayán, Colombia

Grupo de Investigación: Psiedu

Docente investigadora. Psicóloga y magíster en Políticas Públicas de la Universidad del Valle. Integrante del Nodo Violencia y Paz de la Asociación Colombiana de Psicología.

✉ maria.osorioarias@campusucc.edu.co  <https://orcid.org/0000-0001-6276-5453>

Diana Marcela Quirá Ordóñez

Fundación Universitaria de Popayán. Popayán, Colombia

Grupo de Investigación: PRE-TEXTOS

Joven Investigadora. Trabajadora Social de la Fundación Universitaria de Popayán.

✉ proyectos@fup.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-5890-8113>

Wilfred Fabián Rivera Martínez

Centro de Desarrollo Tecnológico Creativ. Popayán, Colombia

Grupo de investigación: Creativ

Doctorado en Desarrollo Regional e Integración Económica de la Universidad de Santiago de Compostela. Máster en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo. Administrador de Empresas de la Universidad del Cauca. Durante los últimos diez años se desempeñó como Gerente de Innovación del Centro de Desarrollo Tecnológico CREATIC, único Centro de Desarrollo Tecnológico del Cauca.

✉ riverawilfred@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-2888-7929>

Walter Julián Quinchoa Cajas

Universidad del Cauca. Popayán, Colombia

Grupo de Investigación: Grupo de Estudios Sociales Comparativos (GESC)

Antropólogo y Magíster en gestión de organizaciones y proyectos de la Universidad del Cauca. Doctor en Sostenibilidad de la Universidad Autónoma de Occidente. Cuenta con experiencia en formulación, estructuración, ejecución y coordinación de proyectos de desarrollo e investigación con poblaciones campesinas, afrocolombianas, indígenas y víctimas del conflicto armado en diferentes regiones de Colombia.

✉ julianquinchoacajas@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-5408-2759>

Liliana Parra-Valencia

Red Internacional de Voces Afrofeministas (RIVAS). Colombia y Brasil.

Posdoctoranda del Laboratorio de Etnopsicología, Universidade de São Paulo (USP-RP) y de la Universidade Federal de Alagoas (UFAL), doctorado en Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Javeriana), maestría en Psicología Social y Violencia Política (Universidad San Carlos de Guatemala), maestría en Humanidades (Universitat de Barcelona), Especialización en estudios afrolatinoamericanos y del Caribe (Clacso), Curso internacional Filosofías/Sabidurías Africanas (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, IPAZUD, Centro de Investigaciones Chinango). Docente e investigadora. Estudio feminismos negros, agroecología y cuidado de la vida, grupalidad curadora descolonial, prácticas/saberes de cura afroindígenas (Colombia-Brasil), fotografía y comunidades, budismos. <https://lilianaparravalencia.wixsite.com/my-site>

✉ lilianaparravalencia1@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-9411-4513>





Lina Juliana Robayo Coral

Universidad Santiago de Cali. Colombia

Grupo de Investigación: Líder Centro de Investigación CIPESA

Doctora en Educación de la Universidad San Buenaventura (Cali). Geógrafa de la Universidad del Valle, Magíster en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo de la Universidad del Cauca. Docente investigadora y Par Evaluadora Minciencias.

✉ linarobayo00@usc.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-2011-0173>

Wilson Noé Garcés Aguilar

Escuela Nacional del Deporte. Cali, Colombia

PosDoctor en Economías Propias, Sociales y Solidarias, Doctor en Administración de la Universidad del Valle; Maestro en estudios interdisciplinarios del desarrollo de la Universidad del Cauca; y Contador Público de la Universidad del Valle.

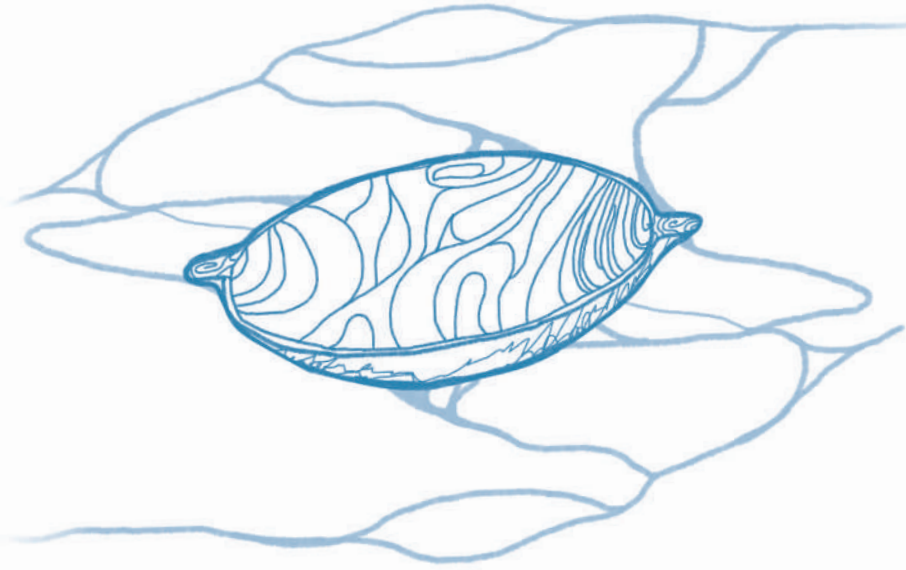
✉ garces505@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-0146-2894>

Mónica Fernanda Canencio Nates

Universidad del Cauca. Popayán, Colombia

Docente del Programa de Historia de la Universidad del Cauca. Comunicadora social y Magíster en Ciencias Humanas de la Universidad del Cauca. Miembro del Consejo Directivo de la red de investigación Alianza Global de Ministerios e Infraestructura de Paz, Capítulo América Latina y el Caribe (GAMIP ALC).

✉ monicanates@unicauca.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-0156-1139>



PARES EVALUADORES

Peer Evaluators

Marco Antonio Chaves García

Fundación Universitaria María Cano, Sede Medellín

<https://orcid.org/0000-0001-7226-4767>

Carolina Sandoval Cuéllar

Investigador Senior (IS)

Universidad de Boyacá

<https://orcid.org/0000-0003-1576-4380>

Mauricio Guerrero Caicedo

Director del Programa de Comunicación de la Universidad Icesi, Cali

<https://orcid.org/0000-0001-6374-1701>

Kelly Giovanna Muñoz

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México

<https://orcid.org/0000-0001-7408-6108>

Gildardo Vanegas

Universidad del Cauca, Popayán

<https://orcid.org/0000-0003-3627-4516>

Claudia Ximena Campo Cañar

Universidad del Cauca, Popayán

<https://orcid.org/0000-0001-5352-3065>

David Leonardo Quitián Roldán

Investigador Junior (IJ)

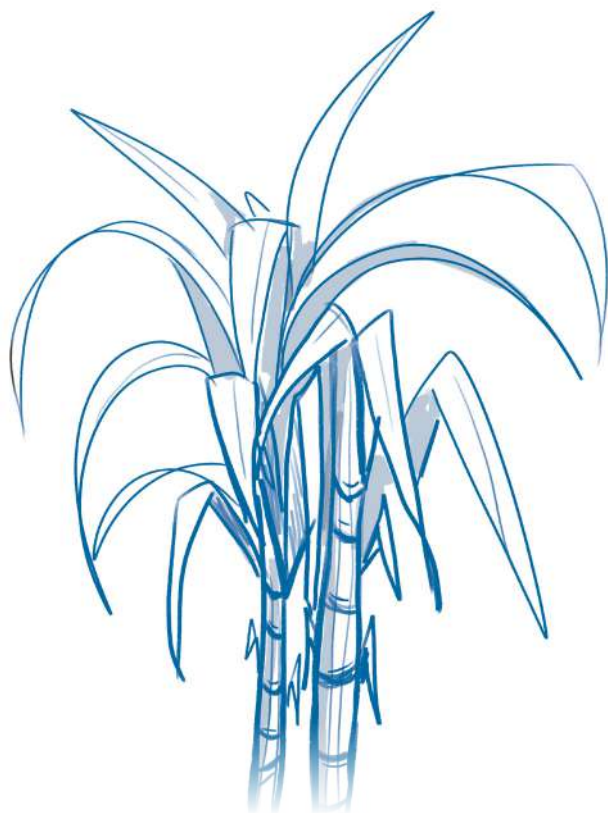
Uniminuto, Villavicencio

<https://orcid.org/0000-0003-2099-886X>

Arsenio Hidalgo Troya

Investigador Asociado (I)

<https://orcid.org/0000-0002-6393-8085>





Distribución y comercialización

Distribution and Marketing

Universidad Santiago de Cali
Publicaciones / Editorial USC

Bloque 7 - Piso 5

Calle 5 No. 62 - 00

Tel: (57+) (2+) 518 3000

Ext. 323 - 324 - 414

✉ editor@usc.edu.co

✉ publica@usc.edu.co

Cali, Valle del Cauca

Colombia

Diseño, diagramación e ilustración

Design, layout and illustration

Karol Dayan Bocanegra Bastidas

✉ karol.bocanegra01@usc.edu.co

📷 Dashan_5029

Cel. 321 533 1853

Juan Diego Tovar Cardenas

✉ librosusc@usc.edu.co

Tel. (602) 518 3000 - Ext. 9130

Cel. 301 439 7925

Este libro fue diagramado utilizando fuentes tipográficas Literata en el contenido del texto y Open Sans para los títulos.

Impreso en el mes de enero.

Se imprimieron 50 ejemplares en los

Talleres de la Editorial Díké.

Bogotá-Colombia

Tel: (57+) 314 418 4257

2025

Fue publicado por la Fundación Universitaria de Popa˜yan y la Universidad Santiago de Cali.